TASSA.

DON Miguèl Fernandez Munilla, Secretario del Rey nueſtro Señor, ſu Eſcrivano de Camara mas antiguo, y de Govierno del Conſejo: Certifico, y doy fee, que haviendoſe viſto, por dichos Señores del Conſejo, el Libro, intitulado: *El Principe de los Poetas Virgilio*, que con licencia de dichos Señores, concedida al Padre Joachin Xavier de Aguirre, de la Compañia de Jesvs, Maeſtro de Letras Humanas en el Seminario del Noviciado de la miſma Compañia de Villa-Garcia de Campos, ha ſido impreſſo, taſſaron à ſeis maravedis cada pliego, como mas largamente conſta de ſu original, à que me remito.

D. Miguèl Fernandez Munilla.

FEE DE ERRATAS.

PAg. 26. lin. 20. Autot, lee *Autor*. Pag. 44. lin. 16. la, lee *las*. Pag. 48. lin. 1. ex templo, lee *extemplò*. Pag. 49. lin. 3. del honor, lee *del horror*. Pag. 52. lin. 10. bolvit, lee *volvit*. Ibid. lin. 15. Bouohurs, lee *Bouhours*. Ibid. lin. 17. penſes, lee *penſees*. Pag. 55. lin. 15. animiquæ, lee *animi que*. Ibid. à la margen, Robert. lee *Robort*. Pag. 60. à la margen, relex. lee *reflex*. Pag. 80. lin. 21. celebrarunt, lee *celebrabant*. Pag. 115. lin. 17. aiſi, lee *aſsi*.

Eſte Libro, que he viſto, intitulado: *El Principe de los Poetas Virgilio*, eſtà fielmente impreſſo, y correſponde con eſtas erratas à ſu original. Madrid, y Febrero 18. de 1744.

Lic. Don Manuel Licardo de Rivera,
Corrector General por ſu Mageſtad.

CARTA



CARTA DE D. JOSEPH Borrul al Rmo. P. Joachin Xavier de Aguirre.



MUY Señor mio : Haviendo ceſſado un tanto de mi tarèa , y ſério eſtudio , para recrear mi animo, tomè en las manos el Tomo IV. del Theatro Critico del Reverendiſsimo Feyjòo , y tropezè en el Diſcurſo 14. que es la ſegunda parte de las Glorias de Eſpaña , §. 15. num. 39. por todo èl , en que no ſolo iguala eſte cèlebre Critico , bien aplaudido en la Republica Literaria , al nueſtro Cordovès Lucano à Virgilio , ſino que le hace ſuperior ; y lo miſmo repite en el Tomo de Addiciones al Theatro. Y parece tambien ſe inclina à lo miſmo Don Franciſco Quevedo en el Tratado tercero de la conſtancia , y paciencia de Job , en los Prolegomenos , en el parrafo , que habla del eſtilo , que usò el Santo Job en ſu Libro ; quien hablando ſobre aquellas palabras del verſiculo 19. haſta el 25. del cap. 39. de eſte Autor , *nun-*

quid præbebis equo fortitudinem, *&c.* dice lo ſiguiente: *Mi Lucano, que en ingenio, agudeza, y ſentencias ethicas, y politicas excediò, no ſolo à los Poetas, ſino à los Hiſtoriadores, y Oradores*, *&c.* Refiere deſpues los verſos, en que deſcrive el Cavallo en el lib. 4. de ſu Pharſalia, verſ. 750. y reprehende à los Scaligeros padre, è hijo, de quienes dice, le cenſuraron mas con el odio à la Nacion, que con el juicio. Lo que me parece algo duro, ſiendo aſsi, que la venerable antiguedad, ſiempre le ha dado à Virgilio, entre los Latinos, la primacìa; en tanto grado, que nombrandoſe *èl Poeta* ſin adjunto, ſe entendia entre los Latinos Virgilio, y entre los Griegos Homero, como lo dice Juſtiniano en ſus Inſtituciones, lib. 1. tit. 2. §. 2. en donde afirma, que ſiempre que ſe profiere la palabra *Derecho Civil*, y no ſe añade nombre, ſe entiende el de los Romanos, à la manera, que nombrandoſe *èl Poeta* ſin adjunto, para con los Latinos Virgilio, para con los Griegos Homero: eſtas ſon ſus palabras: *Sed quoties non addimus, cujus ſit civitatis, noſtrum jus ſignificamus; ſicut cum Poetam dicimus, nec addimus nomen, ſubauditur apud Græcos Homerus, apud nos Virgilius*; y de Homero yà lo havia dicho Ciceròn en ſus Tòpicos: *Sed ut Homerus, propter excellentiam, commune Poëtarum nomen effecit apud Græcos ſuum.* Y eſtando Virgilio en eſta poſſeſsion, funda de derecho, ſegun los Juriſtas, y es neceſſaria una prueba tan clara, como la luz del medio dia en contrario, para que juſtamente ſe le

pueda privar de ella. Y las autoridades de Marcial, y Stacio Papinio, en que funda el Reverendissimo Feyjòo la prelacìa, no las encuentro; pues solo hallo en Marcial tres veces hacerse mencion de Lucano, y en ninguna se concede tal prelacion; antes bien dice en una de ellas lo siguiente:

Sunt quidam, qui me dicunt non esse Poëtam;
Sed qui me vendit, Bibliopola, putat.

Lo que mas parece, contradice, que apoya el assumpto. Y Quintiliano, que no era Italiano, sino Español, natural de Calahorra, el mas acertado Critico de su tiempo, dice de Lucano: *Ut dicam, quod sentio, magis oratoribus, quàm Poëtis annumerandus.* Luego si le niegan estos la qualidad de Poeta, no parece admite comparacion con Virgilio.

No obstante, venerando yo tanto la Critica de Don Francisco Quevedo, y del Reverendissimo Feyjòo, por ahora no tomo partido, hasta conseguir mayor luz, la que espero de V. Rma. Por lo que le suplico, se sirva manifestarme su dictamen, que sin duda serà el mas acertado, y que seguirè, à ojos cerrados, por la experiencia, que tengo de su gran juicio, y suma aplicacion; y mas en tiempo, en que como Professor, y Maestro de la Eloquencia, destinado por su Provincia en esse Colegio de Villa Garcia, à la instruccion de sus Novicios en esta facultad, tendrà apuradas estas, y otras ma-

terias. V. Rma. perdone eſte atrevimiento, el que nace de las muchas honras, que le merecì en eſta Corte; las que quedaràn perpetuamente en mi memoria, para emplearme en quanto fuere del ſervicio de V. Rma. cuya vida guarde Dios muchos años, como deſeo. Madrid, y Agoſto 26. de 1743.

Rmo. PADRE,

B. L. M. de V. Rma.
ſu mas obligado, y favorecido ſervidor,

Don Joſeph Borrul.

Mùy Rdo. P. Joachin Xavier de Aguirre.

MUY Señor mio: Satisfago, si no con la promptitud, que debiera, con la que me han permitido mis ocupaciones, al precepto de V. S. en que me mandaba, le expressasse mi sentir sobre la poco ventajosa Critica, que hace el Eruditissimo, y Reverendissimo Padre Maestro Fray Benito Geronymo Feyjòo, del Principe de los Poetas Latinos, no dudando igualar con èl, y aùn preferirle nuestro Cordovès Lucano.

Solo mi debido reconocimiento à las honras con que se sirve V. S. distinguirme, desde que tuve la de besarle la mano, y admirar de cerca su buen gusto en essa Corte, pudieran empeñarme à oponerme al dictamen del Reverendissimo Feyjòo. El juicio, erudicion, y peso con que trata todo genero de assumptos, no siendole ninguno estraño, siendo en todos peregrino, me atemorizan: los repetidos triunfos, que ha conseguido de sus emulos, son otros tantos prejuicios favorables à su Rma. à los que contrapuesta mi ninguna experiencia, y menor autoridad, me hacen rezelar, que haviendo de ser V. S. el Juez de esta controversia, sin embargo de lo inclinado, que se muestra al Mantuano, sentenciarà por ultimo à favor del Cordovès.

Sola una gloria no me podrà disputar V. S. ni el Reverendissimo Feyjòo, que serà la de verme, si muy inferior à su Rma. en la substancia, igualmente superior à muchos de sus Adversarios en el modo. Esto me dictan la veneracion que le professo, la aten-

cion à que V. S. es tan acreedor, el respetable nombre de mi Padre, y Señor, que se registra en la Dedicatoria del quarto tomo del Theatro, à los pies de el del Rey de las Dos Sicilias, entonces Infante de Castilla, los favores, que deben à su Rma. todos los Jesuitas, y yo entre ellos; en fin, mis obligaciones, y mi profession, reñidas, como es justo, con toda expression menos arreglada, y decorosa.

V. S. parece quiere hacer parte de esta disputa à Don Francisco de Quevedo; pero como este grande hombre no nombra à Virgilio, y en el discurso de mi respuesta satisfarè à sus palabras, en especial en el examen de las de Barthio, que son muy parecidas, y que nada prueban, he juzgado, que no debo separarlo del Reverendissimo Feyjòo, à quien seguirè passo por passo.

Abre el discurso su Rma. (a) ponderando la fertilidad de España en sobresalientes Poetas, en el siglo en que florecia la Lengua Latina; y assegura, que en èl *todas las Naciones sujetas al Imperio Romano, todas juntas, no dieron à Roma tantos Poetas como España sola.* Pero de què siglo de la Lengua Latina habla aqui su Rma.? Del *dorado*? No puede ser; pues en esse siglo, *en que florecia la Lengua Latina*, ni un solo Poeta produxo nuestra España; y muchos la Italia, Plauto, Catullo, Tibullo, Propercio, Horacio, Virgilio, Ovidio. Del *argenteo* en que floreciò Lucano? Pero en esse, lexos de florecer la eloquencia Latina, la corrompiò nnestro Seneca mas que ninguno otro, di-

(a) Feyj. *t.4.disc.14.§.15. num.38.*

ce

ce Mr. Rollin: (a) „ Ce fut lui plus, que „ tout autre, qui contribua à corrompre „ l' eloquence: fundado ſin duda en el dictamen de nueſtro grande Eſpañol Quintiliano, que aſſegura, que la infeccion de ſu eſtilo es caſi univerſal: „ In eloquendo cor„ rupta pleraque. (b) Lo miſmo ſiente el Cl. Burmanno, quien añade, que, como juſtamente ſe culpa à Seneca de haver ſido el primero, que viciò la eloquencia: aſsi fuè tambien ſu ſobrino Lucano el primero, que oſſó desfigurar la Sagrada Poesìa, y la mageſtad del verſo heroyco, abatiendola à los pueriles acumenes de los Declamadores. (c) En eſte ſiglo, pues, en que, ò no florecia, ò florecia menos la Lengua Latina, tampoco es cierta la propoſicion de nueſtro Reverendiſsimo; pues que ſola la Italia diò à Roma tantos Poetas, à lo menos, como Eſpaña. Eſta diò à Marcial, Seneca el Tragico, Columela, Lucano, y (lo que por ahora permito) à Silio Italico. Italia diò à Perſio, Petronio Arbitro, Valerio Flacco, Juvenal, y Stacio.

Ni pienſe V. S. que quiſo comprehender ſu Rma. otros Poetas de nueſtra Eſpaña en aquel, *y otros*, con que finaliza el numero en que vamos; pues ni Latroniano es de eſta edad, ni los hay. Vea V.S. quan lexos eſtuvo Eſpaña de dàr à Roma en el ſiglo en que florecia la Lengua Latina, mas Poetas, que todas las Naciones ſujetas al Imperio Romano, quando ſola Italia produxo, por lo menos tantos.

Digo *por lo menos*; porque deſcontando de

(a) Rol. *diſc. Prelim.* à ſon Ouvr. ſur la maniere d' enſeign. & etud. les bel. Letr. pag. 96.

(b) Quintil. *l.* 10. *cap.* 1.

(c) Burm. ap. Fabr. *Bibl. Lat. t.* 1. *lib.* 2. *cap.* 2. *num.* 10.

de los Españoles à Silio Italico , yà solos los Italianos son mas. Nuestro Sabio Benedictino lo hace Español ; pero Lilio Giraldo, fundado en el poderoso argumento negativo del silencio de los Autores, lo tiene por poco verisimil. (a) Y à la verdad , no es creìble , como lo congetura bien Cataneo , (b) que Marcial, nada parco en elogiar nuestra Nacion , omitiesse esta circunstancia tan gloriosa à ella , si fuesse justo el elogio, que hace de Silio , igualandole con Maròn. (c)

(a) Girald. *Histor. Poetic. Dialog.4.p.m.177.*

(b) Catan. *ad Ep.7. lib.3. Plinianar.*

(c) Martial. *Epigr. lib.11. 51.*

Silius Arpino tandem succurrit agello;
Et vatem vates, non minor ipse, colit.

Don Nicolàs Antonio , (d) y Christoval Cellario (e) tambien lo dudan. Y cierto, que me parece , no debe inquietarnos , el que nos disputen la possesion de un Poeta languido , y sin nervio en todo el cuerpo de su Poema , compilador perpetuo del de Virgilio , y servilmente imitador de otros. Este es el juicio , que hace de èl Juan Antonio Vulpio : (f) ,, Perpetuò languidus, ,, Virgiliani Poematis compilator , & planè ,, ad aliorum imitationem compositus. No es mas ventajosa la Critica , que hacen las Memorias de Trevoux ; pues hablando de Juvenco , dicen asi : (g) Juvencus n' est ,, pas un excellent Poete: : : : : Cependant ,, quoique ausi froid , que Silius Italicus, il ,, est plus clair , &c.

(d) Nicol. Anton. *Bibli. Hisp. lib.5. p.85.*

(e) Cellar.*Dissert.Academ. Edit. Lips.Dissert.4.*

(f) Vulp.*in Not. ad Catul. p.113.*

(g) Mem. de Trev. *ann. 1713.p. 538.*

Sin embargo , el Reverendissimo Feyjòo assegura,que asi èl, como Lucano, Columela,

Mar-

Marcial, Seneca el Tragico, Latroniano, *y otros, si no exceden, por lo menos igualan, ò compiten à los mejores, que nacieron en el seno de Italia.* (a) De Silio, permitiendo, que sea Español, yà vè V. S. el juicio, que hacen de èl otros Criticos, fundados sin duda en el de Plinio, (b) al que tambien subscrive nuestro Sabio Luis Vives. (c) De Latroniano nada digo, pues sus obras no existen, y solo le hace recomendable el testimonio de San Geronymo, (d) sin duda muy honorifico. De Seneca, y Marcial convengo en que fueron en su linea incomparables, no obstante el sentir contrario de Giraldo, (e) por lo que mira al segundo; y el de varios grandes hombres, como Vossio el Padre, Rapin, y otros, cuyas censuras, poco ventajosas al Tragico, recogiò Baillet. (f)

(a) Feyj. *ibid.*

(b) Plin. *cit. mox Epist.*

(c) Viv. *de Tradend. Discipl. lib. 3. p. m.* 306.

(d) D.Hieron. *de Scriptor. Eccles. V. Matronianus.*

(e) Giral. *Hist. Poët. Dialog.* 10. *p.m.* 373.

(f) Baillet. *t.* 2. *Judic. de Poët.*

Columela, si podia compararse con alguno de los *Poetas nacidos en el seno de la Italia*, debia ser con el Mantuano en los Georgicos; pero el mismo Columela, en el Proemio à su Poema, nos previene de la preferencia con que debemos respetar à Maròn: ,, Postulatio tua (*dice à Silvino*) pervicit, ut ,, Poëticis numeris explerem Georgici carminis omissas partes, quas tamen, & ipse ,, Virgilius significaverat, posteris post se ,, memorandas relinquere; neque enim aliter nobis istud fuerat audendum, quàm ,, ex voluntate vatis maximè venerandi, cujus quasi numine instigante :::::: aggressi ,, sumus tenuem admodum, & penè viduatam corpore materiam, &c. Continùa des-

pues ponderando la aridèz del assumpto; lo que añado, para que reflexionando nuestro sabio Benedictino en la noble fecundidad con que trataron el mismo los Padres Renato Rapin, y Jacobo Vanier, advierta, que el ingenio del Español no era tan fertil como el de estos dos modernos Franceses, lexos de poderse comparar con el de Virgilio, quien assegura, que la materia, que llama tenue, y sin cuerpo Columela, es mucho mas fecunda, que la que trata èl con tanta copia en sus Georgicos.

„ Verùm hæc ipse quidem, spatijs exclusus
„ iniquis, Prætereo. (a)

(a) Virg.Georg.*l*.4.*v*.147

„ Sed ego quidem (*que interpreta el Padre de*
„ *la Rue*) arctatus spatijs angustioribus, ista
„ omitto. (b)

(b) La Rue *tom.1. in Virg. ad il. loc.*

Passo al num. 39. de los citados §. 15. y Discurso 14. del tom. 4. del Theatro, en el que empieza su Rma. à tratar el punto sobre que V. S. pide mi dictamen; y en el que, à cortissima distancia, encuentro un manifiesto desliz de la pluma, que en otra menos exacta serìa una palpable contradicion; pues se lee en èl, que Lucano *disputa la preferencia al mas eminente* (*segun la opinion comun*) *en lo heroyco*; y ocho renglones mas abaxo *le dexa inferior la misma opinion comun*. Ni piense V. S. que aquella primera *opinion comun* apelaria acaso en el animo de nuestro Reverendissimo, no sobre el disputar Lucano la preferencia à Virgilio, sino sobre la mayor eminencia de este en lo heroyco. No du-

dudo, que fuè este su animo; pero mi dificultad es, y debe ser la suya, el componer, que dispute, como quiere su Rma. que dispute el Cordovès al Mantuano la preferencia en lo heroyco, sin una *opinion comun*, que contrapese à la que establece à este el mas eminente en lo heroyco; porque para assentar absolutamente, que uno disputa à otro una gloria, que todos le adjudican, si no se producen razones incontrastables, no bastan dos, ni tres votos, aunque sean de la mayor autoridad, y peso, quales ciertamente no son los que alega el Reverendissimo Feyjòo.

En el mismo numero, aunque parece no tirar en todo el parrafo este sabio Critico, sino à assentar la igualdad de los dos Poetas, cita sin embargo à favor de la preferencia del Español à Marcial, Stacio, y Benjamin Priolo. A la autoridad de Marcial (quando la huviesse) se pudiera responder, que como *la embidia de las demàs Naciones à la nuestra* (segun piensa su Rma. en el mismo numero) *contribuyò mas, que la razon à establecer la inferioridad del Poeta Español*: del mismo modo el amor à su Patria obligò à Marcial à elevarlo sobre el Mantuano. Havrà V. S. reparado, que he puesto en duda el testimonio de Marcial. Tengo leìdo repetidas veces à este Poeta, y me atrevo à assegurar, que lexos de encontrarse en el tal passage, se halla el contradictorio; pues celebrando el cumple años de Lucano en un discreto Epygramma, dice asì: (a)

(a) Mart. *lib.* 7. *Epist.* 20. ex edit. P. Juvanc.

 ,, Phoe-

„ Phœbe veni; ſed quantus eras, cum
„ bella canenti,
„ Ipſe dares *latiæ plectra ſecunda lyræ.*

„ Cum ipſe, (comenta el Padre Juvanci con todos los Interpretes de Marcial) cum ipſe „ (Apollo) ſecundam à Virgilio carminis „ latini palmam concederes ; cum unum illi „ Virgilium anteferres. Yà parece viò eſto el Reverendiſsimo Feyjòo, quando en el tom. 9. tacitamente ſe retrata, no alegando à Marcial, aunque produce los teſtimonios de Stacio, que yà examino.

En el tom. 4. como yà he notado, parece contentarſe con igualar à los dos Poetas. Ahora en el nono dà un paſſo muy importante, empeñandoſe abiertamente en aſſegurar à Lucano la preferencia; (a) *porque halla votos de la mas alta claſſe, y deſnudos de toda parcialidad à favor del Eſpañol.* Confieſſo, que al leer eſta clauſula, me ſobreſaltò el temor de verme aterrado con una multitud de votos, que, deſvaneciendo la *opinion comun* de la inferioridad de Lucano, reſpecto de Virgilio, me arraſtraſſen con el peſo de ſu autoridad al dictamen de ſu Rma. A lo menos eſperaba (aunque no los temiera) algunos trozos, esforzados con toda la energìa, que ſabe dàr à quanto trata de las Apologìas, que eſcrivieron por el Cordovès Franciſco Inſulano, y Jacobo Palmerio, contra Scaligero, que en los Prolegomenos à Manilio, y en otras partes, echa menos en èl la noticia de la Aſtronomìa: defecto, ſobre que tambien le cenſuran

(a) Feyj. *tom. 9. pag. 153. num. 139.*

Hu-

Hugo Grotio, (a) y Gaſpar Barthio. (b)

Pero quando me hallè, con que para reſolver à ſu Rma. à tomar un partido, que por ſu propria confeſsion (c) *ſerìa inſigne temeridad ſoſtener por ſu capricho, y ſin hallar votos de la mas alta claſſe*, le baſtò el encontrar con un teſtimonio de ſola palabra de Mr. Cornelio, (d) y otro imperceptible de Gaſpar Barthio, ſobre los que alegò en el tom. 4. y deſcontado de ellos el de Marcial, no puedo menos de confeſſar, que lo eſtrañè. Ni debe paſſarſe en ſilencio, el que no haya hallado à favor de Lucano la inmenſa erudicion de ſu Rma. voto alguno de Eſpañol; y que todos los que encuentra ſean de dos Franceſes, un Brandemburgès, y un Italiano, que debian ſer del contrario dictamen, (e) ò ciegos de la *preocupacion*, ò arraſtrados de la *liſonja*, ò precipitados de la *embidia*. En fin, mientras halla ſu Rma. otros Patronos del Cordovès, examinarèmos los que produce.

Sea el primero Stacio, quien en elogio de Lucano cantò aſsi: (f)

„ Bætim, Mantua, provocare noli:
: :
„ Quin majus loquor: ipſa te Latinis
„ Æneis venerabitur canentem.

Para abonar el dicho de Papinio, alega el Reverendiſsimo Feyjòo (g) en favor de eſte, ſobre el teſtimonio de Juſto Lipſio, otro de Scaligero, quien aſſegura ſer *Papinio el* *Prin-*

(a) Grot. *ad v.* 54. *lib.* 1. *Pharſal.*

(b) Barth. Adverſ. *lib.* 53. *cap.* 6.

(c) Feyj. *ibid.*

(d) Feyj. *ibid. n.* 140. 141.

(e) Vide Feyj. *tom.* 4. *diſc.* 14. §. 15. *n.* 39.

(f) Stat. Silveyr. *lib.* 2. *Carm.* 7.

(g) Feyj. *tom.* 9. *bic n.* 139.

Principe de todos los Poetas Latinos, y Griegos, exceptuando unicamente al Mantuano. Sin embargo, el cèlebre Mr. Rollin (a) dice, que este dictamen prueba bien, que su ilustre Autor Scaligero, no tenia tan exacta Critica, como vasta erudicion. El parecer de Mr. Rollin debe ser tanto mas apreciable, quanto es mas fundado en el de la antiguedad; pues el mismo Papinio confiessa, que mas de una vez fueron coronados otros Poetas con preferencia à èl. Hablando con su muger Claudia, dice asi: (b)

(a) Roll. *Hist. Ant. tom.* 12. *lib.* 25. *pag.* 135. De le edit.de Amsterd. dans la vie de Statius.

(b) Stat. Silveyr. *lib.* 3. *Carm.* 5.

:::::: „ Tu cùm Capitolia nostræ
„ Inficiata lyræ, sævum, ingratumque
„ dolebas,
„ Mecum victa jovem.

Y à su Padre: (c)

(c) Silveyr. *lib.* 5. *Carm.* 3.

::::: „ Me mixtâ quercus non pressit olivâ,
„ Et fugit speratus honos.

Pero supuesto arreglado à la razon el juicio, que hace de este grande Poeta Scaligero; y si quisiere su Rma. el de Malherba, Principe de los Lyricos Franceses, que no dudò, como lo refiere, aunque indignado, el Ilustrisimo Huet, (d) preferirlo à Virgilio, me parece, que el testimonio de Papinio es de ninguna autoridad. Lo primero, porque los Panegyristas, como lo es en el caso presente Stacio, no suelen escrupulizar mucho en atropellar por encima de la verdad. Por esso Ciceròn se quexa amarga-

(d) Huet. *de Reb. ad se pertinent. pag.* 24. *& seq.*

gamente, de que la Hiſtoria padeciò mucho de ſemejantes Panegyricos, en los que ſe hallaban muchas coſas, que jamàs exiſtieron, ſino en la bizarra inventiva de ſus Autores. Dice aſsi: „ His laudationibus hiſto„ ria rerum noſtrarum eſt facta mendacior; „ multa enim in eis ſcripta ſunt, quæ facta „ non ſunt. (a) Pues ſi eſto ſucediò con los Panegyricos de los Oradores, què dirèmos de los de los Poetas, cuyas ampliſsimas facultades expreſſa bellamente Ovidio en eſte diſtico? (b)

(a) Cicer. *de Clar. Orat. cap.* 16.

(b) Ovid. Amor. *lib.* 3. *eleg.* 12.

„ Exit in immenſum fecunda licentia vatum,
„ Obligat hiſtoricâ nec ſua verba fide.

Lo ſegundo, Stacio, como advierte Barthio, alegado por Fabricio, (c) fuè el mayor adulador de ſu ſiglo, y el Principe de los que le precedieron mucho antes, y ſiguieron deſpues. Llegaſe à eſta inclinacion ſuya, reñida por ſu naturaleza con la verdad, un violentiſsimo motivo, que tenia, para ſolicitar la benevolencia de Polla Argentaria, viuda de Lucano, à la que dedica eſte Genethliacon; pues era ella, no menos rica, que generoſa, y èl tan por extremo mendìgo, que para no morir à manos de la hambre, ſe veìa preciſado à vender, como lo aſſegura Juvenal, (d) piezas theatrales à los Farſantes, que eran, à falta de nueſtros ciegos, el refugio de Poetas Pordioſeros. Oyga V. S. à Juvenal.

(c) Fabric. *Bibl. Lat. tom.* 1. *lib.*2. *cap.*16. §.1.

(d) Juven. *ſat.* 7. *v.* 83. *& ſeq.*

„ Cur-

„ Curritur ad vocem jucundam, & carmen
„ amicæ
„ Thebaidos, lætam fecit cum ſtatius
„ urbem,
„ Promiſitque diem: tantâ dulcedine
„ captos
„ Adficit ille animos, tantâque libidine
„ vulgi
„ Auditur; ſed cum fregit ſubſellia
„ riſu,
„ Eſurit, intactam Paridi niſi vendat
„ Agaven.

Por lo demàs, el elogio, que dà Papinio al Cordovès, es tan ſobre ſu merito, como reconocerà V. S. por la Critica, que hace de èl Gaſpar Barthio, à quien el Reverendiſsimo Feyjòo califica, citandole por Lucano, de *Inſigne Critico, y Poeta.* (a) Pero antes de expreſſar la cenſura, que hace de Stacio, me parece razon, que examinemos el teſtimonio ſuyo, que ſe produce ſobre la palabra de Pope-Blount; y en el qual ſe aſſegura, que (b) *yà que no en todos, en muchos primores de la Poesìa le concede ventajas ſobre Virgilio.* Dice aſsi Barthio: „ Lucanus „ Poëta magni ingenij, neque vulgaris doc- „ trinæ, ſpiritus verò prorſus heroici, jam „ inde ex eo tempore, quo floruit, maxi- „ mâ ſemper fuit auctoritate; præcipuè apud „ Philoſophos, propter grave, nervoſum, „ & acutum, vibranſque, ac penetrabile „ ſcientiarum pondus, quibus univerſa ejus „ oratio mirificè floruit; adeo ut in eo „ ge-

(a) Feyj. *tom.9. pag.* 154. *num.*141.

(b) Feyj. *ibid.*

„ genere parem nunquam ullum habuerit. (a)

Lo primero, que ſe ofrece en eſte paſſage, es la duda de ſu exiſtencia. No dudo, que lo leyeſſe el erudito Feyjòo en Pope-Blount; pero sì, que lo leyeſſe Pope-Blount en Barthio. La razon ès, que no correſponde à lo que eſte dirà deſpues. Y eſto baſta para hacerſeme ſoſpechoſo, haſta que nos informen de ſu realidad, ò nueſtros ojos, ò Pope-Blount, con la luz que nos diere. Sin embargo, admitolo. Admito tambien, que, quando Barthio lo eſcriviò, tuvo preſente à Virgilio, lo que èl no expreſſa. Admito, en fin, por ahora, que en dictamen de Barthio, ſea en eſte, ò aquel punto el Mantuano inferior al Cordovès. Todo eſto admito, porque nada me perjudica. El intento del ſabio Benedictino es, eſtablecer la abſoluta ſuperioridad, ò igualdad de los dos Poetas; y eſto es, lo que jamàs conſeguirà con ſolas las palabras de Barthio; las que, aùn haciendo la gracia de creerlas dirigidas à Virgilio, y admitiendolas ſin la menor explicacion, ò cortapiſa, prueban poquiſsimo.

(a) Barth. ap. Feyj. ibid.

Para que à boca llena ſe diga Lucano ſuperior Poeta à Virgilio, ò igual con èl, no baſta, que en una, ù otra perfeccion le haga ventajas, ò le compita: es meneſter atender al complexo de todas, del que recibe ſu denominacion el ſugeto. Sabe V.S. que puede hallarſe un compueſto, cuyas partes, miradas cada una de por sì, ſean perfectiſsimas; y que el todo, que de ellas

resulta, sea incomparablemente menos bello, que otro, que no conste de partes tan sobresalientes, bastando para esto la poco ajustada colocacion de las primeras, y la proporcionada disposicion de las segundas. Suponga V. S. que quando Apeles estudiò en las mas peregrinas bellezas de su siglo, las gracias, que constituyen la mas perfecta hermosura, para formar de su agregado el cèlebre retrato de Elena, suponga V. S. digo, que las trasladasse al lienzo sin orden, ni proporcion, en lugar de un inimitable esfuerzo del arte, huviera abortado un monstruo, mas disforme, que el Thersites de Homero.

:::::: „ Quo non deformior alter
„ Venerat ad Troyam. (a)

(a) Ex Homero.

Esto puntualmente sucede en el caso presente; pero examinemos la mente de Barthio en su testimonio.

Dice en èl en substancia, que las nobles prendas, que atribuye à Lucano, le grangearon una singular autoridad, principalmente entre los Philosofos, y que en ellas nunca tuvo igual. De aqui infiero dos cosas: la una, que de esta ultima universal proposicion infiriò nuestro Reverendissimo, que concede Barthio à Lucano ventajas sobre Virgilio en muchos primores de la Poesìa: la segunda, que esta superioridad del Cordovès debe reconocerse tambien sobre los demàs, especialmente Philosofos, entre quienes se grangeò la mayor autoridad. En efec-

efecto, aquella universal negativa *nunca tuvo igual*, si por su universalidad comprehende à Virgilio, por la misma razon debe comprehender à todos, y particularissimamente à aquellos, entre quienes mas figura hizo Lucano, que fueron los Philosofos.

Ahora bien: este genero de proposiciones universales, como sabe V. S. no suelen tomarse, fuera de las varandillas de las Escuelas, con todo el rigor, que enuncian; y tal digo, que es la de Barthio. La prueba de esta assercion es, la que acabo de apuntar; y si no me engaño, es evidente. Escuchela V. S. Si reconoce Barthio inferioridad en Virgilio, respecto de Lucano, es forzoso, que la superioridad de este resulte de aquellas prendas, que le merecieron la mayor autoridad: esta autoridad aùn fuè mayor entre los Philosofos: luego aùn aquellas prendas fueron mayores respecto de estos? Luego tambien estos quedaron inferiores à Lucano? Es falso, que lo quedassen: (à lo menos todos) luego si la universal de Barthio no comprehende à estos, hablando con ellos expressamente, mucho menos debe mirarse, como comprehendido en ella Virgilio, de quien no se acuerda.

Solo esta ultima subsumpta puede ser dudable; pero su prueba correrà por cuenta del mismo Barthio. Oygasele, hablando de la preferencia, que dà Papinio à Lucano sobre Seneca, en el mismo lugar en que se la concede sobre Virgilio. Dice assi Stacio:

 ,, Lu-

,, Lucanum potes imputare terris,
,, Hoc plusquam Senecam dedisse mundo.

Y Barthio? Califica este elogio, no menos, que de abominable lisonja, è intolerable mentira, assegurando, que todo Lucano, en todos sus Escritos existentes, que son los mejores, que compuso, ni comparado puede ser, no yà con todo Seneca, pero ni aùn con una sola Epistola, ò Tratadillo suyo. Son sus palabras: (a) ,, Vides adulationem ,, penè abominabilem. Quid enim totus Lu- ,, canus, tamen meliore parte suarum scrip- ,, tionum superstes, ad Senecæ vel unam ,, Epistolam, aut Tractationem? Quid ju- ,, venis semidoctus ille ad senem omnium ,, Philosophorum doctrinam complexum? Fa- ,, teor, me abhorrere de tam duro menda- ,, cio, quidquam meis meditationibus, aut ,, dictis indulgere.

(a) Barth. *tom.* 1. *in Stat. pag. m.* 251.

Mire V. S. en lo que ha venido à pàrar aquel incomparable Philosofo. Mire V. S. la nonada à que queda reducida aquella agigantada autoridad, que obtuvo entre los Philosofos; pues la abysina un tratado, una carta de uno de ellos. Mire V. S. en fin, aquella su erudicion, mas que vulgar, *neque vulgaris doctrinæ*, vulgarizada con un sinfin de semidoctos, *semidoctus ille*.

De todo lo dicho se infiere, que en las palabras, que produxo el Reverendissimo Feyjòo, hablò Barthio, no como *Insigne Critico*, sino en ayre de Panegyrista, à quienes son permitidos estos hyperboles, y quie-

nes,

nes, sin pesar mucho el merito, califican de sumos, à los que se vèn empeñados à elogiar. Es dictamen del eloquentissimo Estrada: (a) ,, Utar igitur (dice) eo, quod ,, indicatum mihi est, argumento; idque eâ ,, ratione pertractabo, uti Rhetorem, & ,, amicum decet: hoc est præsentis materiæ ,, memor, in Plautum laudes abundè congeram; more, inquam, nostro, qui, quæcumque in manibus sunt, ea summa esse, ,, cæterorum obliti, liberaliter afirmamus.

(a) Strad. Prolus. *lib.* 3. *Prælect.* 2. *Plautin.* 1.

Oyga ahora V.S. à Barthio hacer la Critica de Stacio. Dice este en la Epistola, en que dedica à Melior su segundo libro de las Selvas, hablando del Genethliacon de Lucano, en el que se hallan los dos elogios, que pondera nuestro docto Benedictino, que no puede dàr pruebas mas autenticas de su veneracion al Cordovès, que escriviendo sus glorias en metro distinto del que ellas pedian, rezelandose de la valentìa de sus hexametros: ,, Ego non potui majorem tanti authoris (*Lucani*) habere reverentiam, ,, quàm quod laudes ejus dicturus, hexametros meos timui. Es, dice Barthio, (b) adulacion de Lucano, à contemplacion de su rica, y poderosa muger; y es necedad de Marcial, y Papinio, compararlo en la heroyca Poesìa con Virgilio, à quien en linea ninguna se acercò: ,, Est adulatio Lucani in ,, gratiam potentis, & locupletis fœminæ. ,, Heroicam Poësin inscitissimè Virgilianæ ,, committunt, & hic, & Martialis: nullo ,, enim genere nec vestigia Maronis Lucanus ,, assequitur.

(b) Barth. *tom.* 1. *in Stat.* *p. m.* 163.

No-

Note V. S. eſtas ultimas palabras, y obſerve, quan ageno eſtaba Barthio en las que alega nueſtro Reverendiſsimo de *conceder ventajas en muchos primores de la Poesìa* ſobre Virgilio, à quien en linea ninguna concede vecindad, no yà con los remontes ſoberanos de la pluma de Maròn; pero ni aùn con ſus mas humildes piſadas: *Nullo enim genere nec veſtigia Maronis Lucanus aſſequitur.* Lexos de eſſo, ſe inclina à degradarlo de la qualidad de Poeta; pues advirtiendo, que Stacio llama à Lucano *Autor* en el paſſage expreſſado, acaſo, dice, entendiò por eſta voz aquel comun dicho, de que Lucano no es Poeta: lo que prueba el doctiſsimo Savaronio ſobre Sidonio: „ Poſsit, & illud vulgo jactatum intelligere, Poëtam non eſſe „ Lucanum; id quod quatuor teſtibus, Pe„ tronio, Quintiliano, Servio, Jornande „ probat doctiſsimus Savaronius ad dictam „ Sidonij Epiſt. 10. lib. 2. (a)

(a) Bath. loc. mox. cit.

De aqui yà ſe dexa conocer, qual ſerà el ſentir de eſte *inſigne Critico*, acerca del decantado elogio, en que tanto ſublima Papinio al Cordovès. Convengo, dice, ſobre el *Bætim, Mantua, provocare noli*, con el doctiſsimo Franciſco Florido Sabino, quien pienſa no haverſe proferido jamàs propoſicion mas necia; porque es tanta la diſtancia, que hay entre eſtos dos Poetas, que aùn quando ſe pueda concebir, no ſe podrà explicar: : : : Sola la adulacion (proſigue) à la muger de Lucano, de quien podia eſperar alivio en ſu mendiguèz, le hizo prorrumpir en eſta necedad contra ſu miſmo

ſen-

ſentir, el que expreſsò en la coronacion de ſu Thebas, en donde no adora aquella feròz, y rápida Pharſalia, ſino à la inimitable Eneyda, Principe de todo humano Poema: : : : : En efecto, (concluye) corrome de ſemejante juicio en tan grande Autor: : : de tan eſtraña ligereza, en tan crecida inſtabilidad, de una verdad reconocida, y confeſſada: ,, (a) Aſſentior doctiſsimo viro ,, Franciſco Florido Sabino, qui lib. 2. ſub- ,, ſec. Lect. cap. 20. nihil unquam ſtultius ,, prolatum putat. Tantum enim inter hos ,, Poëtas diſcrimen eſt, quantum quis men- ,, te vix concipere, effari autem omninò ,, nequeat: : : : Adulatoriè, ut ſupra dixi- ,, mus, in Pollæ nobiliſsimæ, & lucuple- ,, tiſsimæ gratiam hoc effutitum eſt; contra ,, quidem ſententiam pronunciantis, quæ, ,, qualis de Virgilio fuerit, ſatis apparet ex ,, colofone Thebaidos; quò ſanè non ado- ,, rat ferocem illam, & rapidam Pharſali- ,, den, ſed omnium prorſus humanorum Poë- ,, matum Principem inimitabilem Æneiden:::: ,, Sanè pudet me judicij in tanto Authore::: ,, pudet futilitatis in tantâ inſtabilitate ag- ,, nitæ, confeſſæque veritatis. Haſta aqui Barthio.

(a) Barth. *ibid. p. m.* 252.

Quien comentando en el miſmo lugar las otras palabras de Stacio, *ipſa te Latinis Æneis venerabitur canentem*, ſolo dice, dàn à entender, que en toda Italia cederà la Eneyda en la pureza de la lengua, y en la erudicion à la Pharſalia: ,, Intelligit Ænei- ,, den::: ceſſuram puritate ſermonis, & eru- ,, ditione Pharſaliæ toto Latio. Aun quando

eſto

esto fuera asi, no arguiria superioridad, ni aùn igualdad de los dos Poemas. Erudicion, Latinidad, y Poesìa, no son terminos mutuamente convertibles. Quien usò de mas castizo Latin? Quien tuvo mas selecta, y vasta erudicion, que Tulio? Y quien fuè menos Poeta que èl? Marcial, haciendo burla, con la sal que suele, de un tal Gauro, le compàra en la infelicidad de su Musa con Ciceròn. (a)

(a) Mart. *lib.2. Epigr.89.*

,, Carmina quòd scribis Musis, & Apolline
,, nullo,
,, Laudari debes: hoc Ciceronis habes.

Del mismo sentir es Juvenal, quien alegando aquel cèlebre verso de este Orador,

,, O fortunatam natam, me Consule, Romam.

dice, que si su segunda Philipica no huviera sido mejor, que este verso, no huviera tenido que temer el furor de Antonio. (b)

(b) Juven. Sat. 10.

,, Antonî gladios potuit contemnere, si sic
,, Omnia dixisset.

Asi, si creemos al docto Luis Vives, la leccion de los Poetas, no tanto sirve para formar el estilo, quanto para adornarlo con las gracias que los acompañan, y alentar el ingenio con los espiritus que los animan: ,, Poëtarum lectio magis ad vegetandum ingenium pertinet, & ad stellas illinc quas-

,, dam, & velut insignia orationis petenda, ,, quàm ad alendum corpus sermonis. (a) Ni es estrañable, porque todo Poema, aunque heroyco, debe tener mucho de Dramatico; y por consiguiente no ha de hablar en èl solo el Poeta, sino muchos otros, por cuyos diversos caractères ha de regular sus expresiones, segun aquella prudentissima regla de Horacio.

(a) Viv. de Tradend. Disc. lib. 3. p. m. 294.

(b) ,, Intererit multum, Davus ne loquatur,
,, an heros?

(b) Hor. ad Pis.

Y de aqui nace, dice el mismo Vives en el lugar citado, que se hallen en los Poetas ciertas palabras, y modos de hablar, ajustados mas à las circunstancias de las personas, que se introducen, que no à la pureza de la lengua: ,, In quo opere (dice hablando de las Bucolicas de Virgilio) est illud animad- ,, vertendum, quod in omnibus dramaticis, ,, id est, in quibus loquentes personæ indu- ,, cuntur, esse quædam verba, & dicendi ,, formas potiùs ex decoro personæ, quàm ,, ex sinceritate linguæ. Y esta imperfeccion del Idioma no debe imputarse al Autor, quièn hablaria de otra suerte, si hablasse èl en las circunstancias, sino à la persona que introduce: ,, Ut Authores (concluye èl mismo) aliter dicerent, si suâ, non alienâ per- ,, sonâ uterentur.

No quiere esto decir, que convengo con Stacio, en que la Pharsalia tenga mas puro Latin, y mas copiosa erudicion, que la Eneyda. Para convencerse uno de la falsedad

dad de lo ſegundo, no tiene que hacer mas, que cotejar los dos Poemas; y no verà eſſa mayor erudicion: hallarà sì mucha mal colocada en la Pharſalia: hallarà mas Philoſofia Moral, que Poesìa, contra lo que preſcrive el Autor de los libros ad Herenium: (a) „ Sententias interponi rarò convenit, „ ut rei actores, non vivendi præceptores „ eſſe videamur. Por lo que mira à la pureza del Latin, oygamos al Cl. Fabricio. Dice aſsi, hablando de Lucano: (b) „ Poteſt tamen cum fructu legi, cum ejus dictio ſit „ ſatis latina, deſcriptioneſque, quas immiſ„ cet operi, haud inelegantes. En verdad, que dudo, en viſta de eſto, ſe reſuelva V. S. por el dicho de Stacio, Poeta mendìgo, y liſongero, à creer, que venere unas deſcripciones *no del todo elegantes*, una diccion no mas que *baſtante latina, y pura*: que venere, digo, eſto la Eneyda; cuyo Autot es propriſsimo en la locucion: (c) „ Quis ita ad „ opulentiam Tullianam, aut proprietatem „ noſtri Maronis accedat; cuyo Autor es raìz de todos los Doctos, y norma de la eloquencia: (d) „ Doctorum radix Maro, „ veſtri formator eloquij; cuyo Autor lo es muy grande de la Lengua Latina: (e) „ Latini eloquij magnus Author; cuyo Autor, en fin, es el mas docto, es el Platon de los Poetas: (f) „ Poëtarum doctiſsimus, (g) „ Plato Poëtarum.

(a) Ad Heren. *lib.* 4.

(b) Fabric. *Bibl. Latin. t.* 1. *lib.* 2. *c.* 10. §. 2. *p. m.* 450.

(c) Auſon *Ep.*41. *ad Simmach.*

(d) Ennod. *lib.*1. *Ep.* 18. *ad Avien.*

(e) S. Aug. *lib.*10. *de Civ. cap.* 1.

(f) Hildeb. Cenom. *lib.*1. *Epiſt.* 10. *ad Henric. I. Angl. Regem.*

(g) Alexand. Sever. ap. Spart. *cap.* 31.

Pero aùn quando fueſſe cierto, è inconteſtable eſſe elogio de Papinio, le parece à V. S. que Lucano ſolo ſe llevaria la veneracion de la Eneyda? Nada menos: Otros Poetas,

tas, *nacidos en el ſeno de Italia*, entrarian à la parte de eſtas adoraciones. Entraria Tibullo en dictamen de Ovidio. (a)

(a) Ovid. Amor. *lib.* 1. *Eleg.* 15.

,, Donec erunt ignes, arcuſque Cupidinis
,, arma,
,, Diſcentur numeri, culte Tibulle, tui.

Entraria tambien Stacio, quien canta de sì miſmo: (b)

(b) Stat. Theb. *lib.* 12.

,, Jam te magnanimus dignatur noſcere
,, Cæſar,
,, Itala jam ſtudio diſcit, memoratque
,, juventus.

En eſte ſentido entiende Barthio (c) ambos paſſages.

(c) Barth. *ad lib.* 2. *Silvt Stat. Carm.* 7. *tom.* 1. & *tom.* 3. *ad lib.* 12. *Theb. p. m.* 1569.

Por ultimo, aunque lo dicho baſtaba para quedar informados del juicio, que hace eſte *inſigne Critico* de Lucano, todavia quiero expreſſarlo algo mas. Comentando el verſo, con que Stacio dà principio al Genethliacon del Cordovès, lo dexa inferior, no ſolo à Stacio, pero aùn à Marcial: (d) ,, Neuter enim (dice) non melior ipſe illo ,, Poëta eſt. En el miſmo lugar, deſpues de haver dicho, que peca la Pharſalia por la multitud de ſentencias, y agudezas: ,, Denſitate ſententiarum, & acuminum laborat,, añade, que ſi huvieſſe tenido ſu Autor tiempo para limarla, diſtaria menos de la verdadera Poesìa heroyca, antigua, y Romana: ,, Quòd ſi elaborare etiam potuiſſet eam ,, Author, utique à verâ Poëſi, vetere qui-

(d) Barth. *tom.* 1. *in Stat. loc. mox alleg. Silv.*

 ,, dem,

,, dem, & Romanâ propiùs distaret. Sobre el verso 42. del mismo Genethliacon dice: Muriò Lucano à los 28. años de su edad, como lo refiere el antiguo Autor de su vida: asi assegurar, como assegura Stacio, que en tan corta edad se sobrepuso à los Poetas de todos los siglos, es una afrenta indigna de ellos, y del mismo Stacio: ,, Perijt Lu-
,, canus intra vigesimum octavum ætatis an-
,, num, ut vetus author vitæ ejus adnotavit.
,, Ergo omnes omnis ævi Poëtas tantillâ æta-
,, te supergressum pronunciare, insignita
,, contumelia ipsius, eorumque est. A la verdad, nada mas indecoroso al mismo Papinio, que cantò de sì: (a)

(a) Stat.Silv. *lib.4. Carm.* 5.

:::::,, Tenues ignavo pollice chordas
,, Pulso, Maroneique sedens in margine
,, Templi,
,, Sumo animum, & magni tumulis
,, adcanto Magistri.

Y en otra parte: (b)

(b) Id.Theb. *lib.12. prop. fin.*

::::: ,, Nec tu divinam Æneida tenta,
,, Sed longè sequere, & vestigia semper
,, adora.

En fin, para no dexar de modo alguno Barthio efugio à interpretaciones de su mente, declarò, que Stacio es mas Poeta, que Lucano, y menos que Virgilio: (c) ,, Ipse su-
,, perior Lucano, inferior Virgilio.

(c) Barth. Advers. *lib.55. cap.5.*

Y si quiere V. S. averiguar, quanta serà la inferioridad en que coloca este *insigne*

Cri-

Critico al Cordovès, reſpecto del Mantuano, puede medirla, por la ſuperioridad de eſte, comparado con Papinio. Y quanta ſerà eſta? Confieſſo, que me aturde èl juicio, que hace de ella Barthio. Es tanta, dice, que no ſolo no es comparable de modo alguno la Thebas de Stacio con la Eneyda de Virgilio; pero ni aùn con ſus Bucolicas: (a) „ Nihil enim ullo modo ad divinum illud „ opus hæc Thebais, quæ toto tamen Latio „ alioquin luculentiſsimum, & verè poëticum, musicumque Epos eſt::: Sapientiores omninò illi, qui nec ad Buccolicorum „ quidem elaboratiſsimam perfectionem accedere Poëſin Papinianam cenſuerunt. Concluyo eſte punto, diciendo, que Stacio, en el primer paſſage, que ſe produce, puede entenderſe de ſola igualdad: obſervacion, que tenia yo hecha, y que hallo aprobada por el Eruditiſsimo Fabricio. (b) Bien es verdad, que aùn con toda eſta rebaxa, queda el elogio de Papinio en una ſuma exorbitancia, que ſolo puede diſsimularſe en conſideracion de ſu pobreza, que, como cantò Horacio, (c) abate, y empeña à las ultimas ignominias.

(a) Barth. *lib.* 12. *Theb. t.* 3. *ad v.* 815. *p. m.* 1570.

(b) Fabric. *Bibl. Lat. tom.* 1. *lib.* 2. *cap.* 20. *p. m.* 451.

(c) Horat. Carm. *lib.* 3. *od.* 24.

„ Magnum pauperies opprobrium jubet,
„ Quidvis, & facere, & pati.

Reſtame, para no dexar nada, que tocar en eſte primer Articulo, en que funda el Reverendiſsimo Feyjòo ſu opinion en la autoridad, examinar las de Priolo, y Mr. Cornelio. (d) A la del primero ſu Rma. miſmo qui-

(d) Feyj. *tom.* 4. *Diſt.* 14. §. 15. *n.* 39. *&* *tom.* 9. *ſuplem. ad diſc. y* §. *cit. num.* 140.

quita quanta fuerza podia tener; dandonoslo à conocer con el dictado de (a) *enamorado Panegyrista de Lucano.* Arriba hice vèr, quan poco se puede fiar en los testimonios de los Panegyristas; y no siendo de mejor condicion los de los enamorados, à quienes funestamente ciega su passion, como cantò Propercio, cuyo voto es de peso en esta materia.

(a) Feyj. *tom.* 4. *n.* 41.

„ Scilicet insano nemo in amore videt.

Considere V. S. el credito, que merecerà Priolo. Por lo que mira à Mr. Cornelio, pudo producir el Reverendissimo Feyjòo, por garante de su dicho, otro sugeto mas autorizado en la Republica de las Letras, que el Marquès de San Aubin; pues lo refiere tambien el Ilustrissimo, y Eruditissimo Huet; (b) pero lo hace tan indignado, que muestra bien el ningun aprecio, que merece en este particular Mr. Cornelio; cuya autoridad no puede contrapesar al constante, y uniforme sentir de los doctos de todos los siglos, que dàn la preferencia al Mantuano sobre el Cordovès.

(b) Huet *de Reb. ad se pertin. p.* 24. *&* 314.

Hecho cargo nuestro sabio Benedictino del peso de esta verdad, esfuerza todo su ingenio para enervar el vigor de esta tan ventajosa opinion à Virgilio, diciendo, (c) que se persuade, haver contribuìdo mucho à establecerla la preocupacion favorable por el Mantuano, la embidia de las demàs Naciones à la nuestra, el favor de Augusto, à quien se pretendia adular, ensalzando tanto

(c) Feyj. *tom.* 4. *disc.* 14. §. 15. *num.* 39.

à

à este Poeta, de quien èl era declarado Mecenas; en fin, el interès, que tenian los Romanos en la gloria de un hombre, que tanto trabajò por la de ellos.

En orden à la embidia, que las demàs Naciones tienen, como se pretende, à la nuestra, he notado yà no ser tan maligna como se piensa. Seràn muy contados los Estrangeros, que nos disputen la superioridad de Seneca sobre los antiguos Tragicos Latinos, ni la de Marcial sobre los Epygrammatarios. Ni un solo Español ha hallado toda la erudicion, y empeño del Maestro Feyjòo à favor de Lucano. Lexos de esso, Marcial, que no pierde ocasion de elogiar à su Patria, dexa, como hemos visto, al Cordovès inferior al Mantuano. Luis Vives, Valenciano, en la clausula anterior à la que produce su Rma. (a) compara, no con la Pharsalia, sino con la Iliada à la Eneyda, calificandola de grande obra, llena de gravedad, y de cosas selectas: (b) „ Æneis „ grande opus, plenum gravitatis, ac rerum „ bonarum, & quod Iliadi non concedat. Y para que vea V. S. quan ageno estaba este grande hombre de comparar la Pharsalia con la Eneyda, declara, que Lucano pica mas en Historiador, que en Poeta: (c) „ Bellum civile Pompeyanum Lucanus cecinit, Historicis magis admirandus, quàm „ Poëtis. Del mismo sentir es nuestro grande San Isidoro: (d) „ Lucanus in numero „ Poëtarum non ponitur, quia videtur Historiam, composuisse, non Poëma.

Quintiliano, tambien Español, (diga lo que

(a) Feyj. *tom.* 4, *num.* 43.

(b) Viv. *de Trad. Discipl. lib.* 3. *p. m.* 294. & 295.

(c) *Idem ibid. lib.* 5. *p. m.* 356.

(d) Ethymol. *lib.* 8. *cap.* 7.

que quisiere M. Nicolàs Gedoin, quien le hace Romano en la traducion de sus instituciones) cuyo dictamen en estas materias es de tanto peso, no solo tiene mas por Orador, que por Poeta à Lucano, como nota bien V. S. sino que expressamente reconoce en èl inferioridad, y mucha, respecto de Virgilio; pues haviendo colocado à Homero entre los Poetas, en el grado, que se creìa ocupar Jupiter entre los Dioses; esto es, en el supremo, (a) „ ut Aratus ab jo„ ve incipiendum putat, ita nos ritè cœp„ turi ab Homero videmur, passa à comparar con èl à Virgilio. Pesado maduramente el merito de los dos, se inclina à establecer entre ellos una especie de igualdad: (b) „ Quantum eminentioribus vincimur, for„ tasse æqualitate pensamus; y concluye, resolviendo, que todos los demàs Poetas deben seguir à estos dos Principes suyos muy de lexos: (c) „ Cæteri omnes longè se„ quentur. Esto dicen tres grandes Criticos, tres grandes Españoles, à quienes serìa injusticia culpar, ò de preocupados, ò de embidiosos à nuestra Nacion.

(a) Quintil. *lib.* 10. *cap.* 1. *fol. m.* 155. *pag.* 2.

(b) *Idem ibid. fol. m.* 157. *pag.* 2.

(c) *Idem ibid.*

Passe, que los Romanos quisiessen gratificar à Virgilio, lo que de ellos cantò, con elevarlo tanto, que no alcanzasse à su fama el vuelo de otra pluma. Pero èl que todas las Naciones, de quienes no hablò Virgilio, sino acaso para acordarlas de su vassallage à la Potencia Romana.

: : : : : : : : : : : : „ Illa inclyta Roma
„ Imperium terris, animos æquabit Olimpo.

Quæ

Que todas las Naciones, repito, que podian moſtrarſe ofendidas de tanta depreſsion, hayan conſpirado en todos ſiglos à lo miſmo, que los Romanos, prueba con evidencia, que los aplauſos, que eſtos dieron al Mantuano, no partieron ſolo de ſu reconocimiento, ſino que nacieron tambien del merito, y valor intrinſeco de la Eneyda. Ni fuè tanto el empeño en engrandecer à Virgilio, que no tuvieſſe ſus emulos. Servio hace memoria (a) de los Bavios, Anſeres, y Mævios. La vida de eſte Poeta, atribuìda à Tyberio Donato, habla de un Carbilio, que eſcriviò la Æneydomaſtix; y en ella ſe dice, que la mordiò mucho Cornificio, à quien adjudican varios, los Libros Rhetoricos *ad Herennium*, que andan comunmente entre las obras de Tullio.

(a) Serv. *ad Eclog.* 6.

De aqui ſe infieren dos coſas: La primera, que, ſi (b) *el favor de Auguſto, y ſus grandes qualidades*, dieron mucho vuelo al credito de Virgilio, no fuè tanto, que no hallaſſe aùn en aquellos tiempos impedimentos à ſus giros, y aùn en todas las edades. Stacio, que muriò 115. años deſpues que èl, à lo menos igualòle con Lucano. Claudiano, muy poſterior à todos ellos, ſe lamenta, de que à peſar de toda ſu fama, aùn no tenga Virgilio ſegura ſu gloria. (c)

(b) Vid. Feyj. *tom.* 4. *bic. num.* 39.

„ Nec tua ſecurum te, Maro, fama vehit.

(c) Claud. *Epigr. ad Altei.*

L. Sectano de nueſtro tiempo aſſegura lo miſmo en ſus precioſas Satyras, indignado de que haya quien culpe à la Æneyda. (d)

(d) L. Sect. *Serm.* 2. *v.* 192.

„ Ipſi adeò ſacræ nutant in fronte corollæ
„ Virgilio, atque aliquis divinam Æneida
„ culpat.

Acaſo aludiò al cèlebre Padre Hardouin, que tomò eſte aſſumpto en uno de ſus Eruditos Opuſculos, aunque en èl, y en otros ſemejantes acreditò alguna extravagancia de que ſe le nota. Pero en ninguno experimentò Virgilio el furor, que en Carlos de Malateſta, que hizo piezas en Mantua la eſtatua de eſte grande hombre. (a)

(a) Mabillon. *tom.1. Muſ. Ital. pag.*207. Heſſel. *Epiſt. de Celebr. Nat. Maronis.*

Pero bolviendo à la influencia de Auguſto en la gloria de ſu Poeta, ſi aùn en la mayor brillantèz de ſus luces no pudo ponerle à cubierto de toda injuria, como le precaveria de ella deſpues de extinguido? Y aùn ſi vivieſſe eternamente, què podria influir en las Naciones independientes de ſu Imperio, y por conſiguiente remotas de la eſphera de ſus influxos? Y ſi toda la autoridad, y poder, de que eſtaba armado, no le eximiò de varias conjuraciones contra ſu vida, y los ſuyos, (b) como ſu favor reſguardaria al Mantuano de la licenciosa juriſdiccion de la pluma, y de la lengua? Ni ignora el Reverendiſsimo Feyjòo, que el favor de los Principes à un vaſſallo, atrahe ſobre eſte, por lo comun, una embidia verdadera, mal diſsimulada con el disfràz de un aplauſo violento, y contrahecho. Es, pues, forzoſo reconocer, que, ſi vivo Auguſto pudo contribuir à la gloria de Virgilio, el mantenerſe eſte en ella deſpues de tan-

(b) Sueton. in Aug.

tantos siglos, y en la comun opinion, no puede ser efecto de la adulacion à aquel Principe, sino del merito de su Poema. La adulacion es hija del miedo, ù de la esperanza, y falta luego, que se desvanecen aquellos motivos. Assi, como observa Barthio, (a) Marcial, que solia dàr à Domitiano, quando vivo, el titulo de Dios, le despojò de este caracter despues de muerto.

(a) Barth. *tom.* 1. *in Stat. ad lib.* 1. *Silv. Carm.* 1.

Lo segundo, que se infiere, es, que el aplauso, que se ha merecido Virgilio, no ha nacido de preocupacion alguna. A la verdad, no tengo por capaces de ella à los que le reconocen Principe de todos los Poetas; pues serìa esto culpar à todas las Naciones, y à toda la Republica de las Letras de un defecto, que si cabe en algunos individuos, no en todo el cuerpo, que podrà facilmente bolver por su honor, haciendo vèr, que los mas apassionados del Mantuano descubrieron varias manchas en este Sol; las que no divisàran, si emprehendieran su Critica preocupados, siendo la ceguedad tan necessario, como funesto efecto de la preocupacion.

Passa el Reverendissimo Feyjòo (b) à vindicar al Cordovès de los defectos que en èl se notan; y se introduce, assegurando, que los Criticos sus enemigos (seràn lo todos, si la enemistad se reduce à reconocerle inferior à Virgilio) le confiessan un ingenio admirable, un espiritu extremamente sublime, y una fertilidad prodigiosa de bellissimas sentencias. Todo esto es assi; pero debiera añadir su Rma. lo que añaden ellos.

(b) Feyj. *tom.* 4. *hic n.* 40.

Sobre lo ſentencioſo ; yà ha oìdo V. S. el juicio, que hace de èl ſu amigo Barthio, y el que debemos hacer todos, arreglandonos, por el que produxe del Autor de los libros *ad Herennium*, à quien ſubſcrive Quintiliano, (a) declarando uno, y otro, ſer defecto la *prodigioſa fertilidad de ſentencias*; pues dexando à parte, que ſon mas proprias de una pieza Dramatica, como lo demueſtra Heinſio en ſu Poetica, por buenas, y morales que ſean, pierden ſu gracia, ſi no eſtàn en ſu lugar.

(a) Quint. *lib. 8. cap. 5. fol. m. 127. p. 1. & 2.*

(b) ,, Sed nunc non erat his locus.

(b) Hor. ad Piſ.

Y una prodigioſa fertilidad neceſsita de todo el campo, lo que es improprio.

Por lo que toca à las otras qualidades, Scaligero debe ſer oìdo contra Lucano, como quiere nueſtro Reverendiſsimo, que le oygamos abaxo à ſu favor. Confieſſale un ingenio admirable, pero exceſsivo ; un eſpiritu ſublime, pero ſin freno, nada dueño de sì, eſclavizado de ſu impetu immoderado, y que arrebatado del calor, al calor miſmo arrebata, el mayor enemigo de aquel temperamento, que en ſolo Maròn es tan admirable como Divino : (c) ,, Fatemur (*dice*) ,, in illo ingenium magnum ; equidem pluſquam poëticum condenabo. Effrænis mens, ,, ſui inops, ſerva impetus, raptaque calore, ſimul, & calorem rapiens, hoſtem ,, maximum ejus temperamenti, quod in uno ,, omninò Marone, & admirabile eſt, & ,, divinum. Otro tanto ſiente el iluſtre Burmanno:

(c) Scalig. *lib. & cap. 6. Poët.*

manno: (a) Lucanus ; ut effrænis equus, ,, impetu ſemper maximo fertur , neque habenas audit, ſed indulgens ingenio , neque modum , neque rationem ſervat carminis, judicio non rectè uſus , cum ubique oſtentare vim ſuam , etiam ubi convenit minimè , conatur. Mejor lo dixo Quintiliano en dos palabras : (b) ,, Lucanus ardens , & concitatus. Tanta verdad es , que las mejores prendas , ſi no regidas del arte , conducen mas al precipicio , que à la elevacion.

(a) Burm. ap. Fabric. *Bibl. Lat. t.1. lib. 2. c. 10. §. 1.*

(b) Quintil. *lib. 10. cap. 1. p. m.* 158.

Los defectos de que ſu Rma. le vindica, ſon dos : la falta de ficcion , y la hinchazon del eſtilo. Bolverè al examen de eſta erudita Apologìa , en defendiendo al Mantuano de las manchas , que deſcubre en èl la perſpicacia de nueſtro Docto Critico ; quien reconociendo en el Cordovès , como imperfeccion (c) ,, la amplificacion , y prolixidad ,, algo tedioſa en varias partes de ſu Poema; ,, pero no hay (*añade*) en Virgilio defectos ,, mas eſſenciales , porque desfiguran à ſu ,, heroe , degradandole de tal?

(c) Feyj. *tom. 9. ſupl. al* 4. *num.* 142.

Quando los que ſu Rma. produce fueran tales , ſerìan perdonables , como lo ſon otros , en que Lucano cae una , ù otra vez; porque, ni uno ni otro inſiſte en ellos. Eſte es el dictamen de Horacio , reſpetable ſin duda. (d)

(d) Horac. ad Piſ.

,, Sunt delicta tamen , quibus ignoviſſe
,, velimus;
,, Nam neque chorda ſonum reddit, quem
,, vult manus , & mens,

,, Nec

,, Nec ſemper feriet, quodcumque
,, minabitur arcus.
,, Verùm ubi plura nitent in carmine,
,, non ego paucis
,, Offendar maculis, quas aut incuria
,, fudit,
,, Aut humana parùm cavit natura: : : :

El Reverendiſsimo Feyjòo reconoce, que Lucano es prolixo en varias partes de ſu Poema: Horacio encomienda la brevedad: (a) ,, Quidquid præcipias, eſto brevis. Reconoce tambien, que en otras, ò en las miſmas es tedioſo; y un defecto cometido en varias partes, no es diſsimulable, conforme à la definitiva ſentencia de Horacio: (b)

(a) Horat. ibid.

(b) Idem ibid.

,, Ut ſcriptor ſi peccat idem librarius
,, uſque,
,, Quamvis eſt monitus, veniâ caret,
,, & citharœdus
,, Ridetur, chordâ qui ſemper oberrat
,, eâdem,
,, Sic mihi, qui multum ceſſat: : : :

Como mi animo es defender à Virgilio, no impugnar à Lucano, ſin detenerme en acriminarle otros defectos, que notan en èl los Criticos, paſſo á examinar, los que en ſentir de nueſtro habìl Benedictino desfiguran al heroe Virgiliano.

Es el primero el dexarſe vèr en la Eneyda muy lloron. Supongamos en primer lugar, que las lagrimas ſean indecentes en un heroe, y que deſdigan de la grandeza de

ani-

animo, que concebimos en èl. Desdiràn por esso del Poeta, ò seràn defecto suyo: Què es lo que debemos averiguar? Nada menos. Oyga V. S. la prueba de esta paradoxica proposicion, que podrà vèr mas à la larga en el sabio Jesuìta Padre Carlos de Aquino. (a)

Nadie ignora ser el Poema Epyco una imitacion de una ilustre, sobresaliente, y mas que vulgar virtud. Esta idèa, que todos tienen del Poema Epyco, no la executan todos de un modo. Unos forman en su heroe un exemplar de una virtud reñida con el menor defecto. Otros dexan caer en su imagen algunas sombras. Los primeros arrebatan sin duda mucho mas la admiracion, que los segundos. Pero estos, teniendo presente, que su ministerio es dàr un dechado à la imitacion, admirable sì, pero accessible, dàn indisputablemente en el punto, à distincion de los otros, que no merecen el nombre de Poetas, por faltar à una de sus mas essenciales obligaciones, que consiste en lo imitable de su heroe; el que no puede ser tal, siendo todas sus acciones ajustadas en un todo à la regla de una excelencia suma. Por esso carecieron de exemplo el Cyro de Xenophonte, el Varòn justo de Platòn, y su Platanopolis, Ciudad guarnecida, y fundada en las mas sabias leyes; y que por consiguiente no pudo tener otra existencia, que la que la diò en su fantasìa la idèa de su Autor.

La razon de esto es, el que una virtud, (hablo de la humana, y en sentido gen-

(a) Aquin. *Lexic. Militar. tom. 2. p. m. 8.* V. *Malandrini.*

gentilico) que transciende los limites de nuestra condicion, y apartada de todo defecto, con ningunos estimulos nos excita; con ningunos incentivos nos acalora: lexos de atrahernos, nos arredra; è introduciendo con su inaccessibilidad un mortal desaliento en nuestros animos, à sus espaldas se apodera de ellos una languida inaccion.

(a) Beni Comp. d' Hom. Virg. Tas. Disc. 6.

Ni por esto se pretende, como piensa Beni, (a) Critico no vulgar, que la virtud de un Heroe Poetico no deba passar los reducidos terminos de una mediocridad. No solo concedo, antes assiento, que debe el Poeta atribuir à su heroe gloriosos hechos, y (en quanto es compatible con la imbecilidad humana) elevarlo quanto pudiere à la immediacion con la Divinidad; pero de tal modo, que teniendo presente, que su heroe, à pesar de este caracter, es hombre, no nos lo haga vèr mas que humano, sin interrupcion alguna, en todo su Poema. Colocado en la elevada, y pura cumbre del Olympo, no rehuse abatirlo algun tanto; y acostumbrado à conducirlo siempre entre el esplendor de sus glorias, no se desdeñe de darnoslo à vèr menos luminoso con algunas de aquellas sombras, que son inseparables de nuestra naturaleza, y de la suya.

(b) Plutarc. *lib. de Aud. Poet.*

Assi que de esta mezcla discreta de bueno, y malo resulta el Heroe verdaderamente Poetico, quando se nos representa admirable, è imitable. Cierro esta reflexion con el testimonio de Plutarcho, que admirablemente la ilustra, y apoya: (b) „ Existiman-

„ dum

„ dum eſt (*dice*) Poëſin ſimulacrum eſſe mo-
„ rum, & vitæ, hominumque, non unde-
„ quaque inculpatorum, ſed infectorum
„ animi perturbationibus, falſis opinionibus,
„ & inſcitia. Conſta, pues, de aqui manifieſ-
tamente, que lexos de ſer imperfeccion de
Virgilio el pintar con la que ſe ſupone de
lloron à Eneas, es gracia, es primor, es per-
feccion de el arte, y ſuya. Pero no, no de-
xemos quexoſo à ſu Heroe.

Como el Reverendiſsimo Feyjòo con-
vierte en elogio de Lucano la hinchazon,
que ſe vitupèra en ſu eſtilo, dandola el nom-
bre de magniloquencia, pudiera yo hacer
gloria de Eneas lo lloron, que ſe le imputa,
mudando eſte nombre en el de compaſsivo:
prenda muy propria de un Heroe, cuyo ca-
racter es la piedad. (a)

(a) Virg. Æn. *lib.* 1.

„ Rex erat Æneas nobis, quo juſtior alter
„ Nec pietate fuit, nec bello major, & armis.

En efecto, para que ſus lagrimas ſe cenſuren,
ni baſta que ſean lagrimas, ni que las vier-
ta en muchas ocaſiones: es meneſter, que
las derrame en demasìa, y ſin cauſa: y eſto
es lo que Perrault no probarà de Eneas. La
ternura no eſtà reñida con la fortaleza de
animo: ninguna tan tierna, ninguna tan
heroyca, como la de Jeſu-Chriſto. Todo el
ſtoiciſmo de Seneca no reprueba eſta natu-
ral expreſsion de un animo afligido, como
la acompañe la moderacion, y mageſtad:
„ (b) Eant (*dice*) ſua ſponte; ire autem poſ-
„ ſunt placidis, & compoſitis. Licet, in-

(b) Senec. *Epiſt.* 99.

„ quam, naturæ obſequi gravitate ſervata::::
„ Inhumanitas eſt iſta, non virtus, funera
„ ſuorum ijſdem oculis, quibus ipſos vide-
„ re, nec commoveri ad primam familiarium
„ diviſionem; mox permittamus illis cadere,
„ non imperemus: fluant, quantum affectus
„ cierit, &c.

En fin, aunque fueſſen las lagrimas de Eneas, que ſolo exprimia la compaſsion, y ternura, defecto ſuyo, y de el Poeta, que las refiere, ſon mucho mas vergonzoſas al Ceſar, y à Lucano, las que vierte aquel à viſta de la cabeza cortada de ſu rival Pompeyo, pues lloran ſus ojos, lo que rìe ſu corazon. (a)

(a) Luc. *lib.* 9.

„ Utque fidem vidit ſceleris, tutumque
„ putavit,
„ Iam bonus eſſe ſocer, lacrymas non ſponte
„ cadentes
„ Effudit, gemituſque expreſsit pectore
„ læto,
„ Non aliter manifeſta putans abſcondere
„ mentis
„ Gaudia, quàm lacrymis:::::

Y ha de obſervar V. S. que no ſolo desfigura Lucano al Ceſar con eſta infame relacion, ſino que le desfigura contra la verdad de la Hiſtoria; pues Plutarcho, (b) Appiano (c) y Valerio Maximo (d) aſſeguran haver ſido las lagrimas de el Ceſar, no aborto de un regocijo barbaro, ſino hijas de una compaſſion tierna, heroyca, y paternal. Eſcuche V. S. à Valerio Maximo: „ Abciſſum (*dice de*

(b) Plutarc. in Cæſ.
(c) Appian. *lib.* 2.
(d) Valer. *lib.* 5. *c.* 1. *n.* 10.

de la cabeza del infelìz Pompeyo) ,, inops rogi, nefarium Ægyptiæ perfidiæ munus portatum est etiam ipsi victori miserabile. Ut enim id Cæsar adspexit, oblitus hostis, soceri vultum induit, ac Pompeio proprias, tum etiam filiæ lacrymas reddidit :::: Quod si non tam mansuetus animus divini Principis extitisset, paulò antè Romani Imperij columen habitum ::::: inhumatum jacuisset. Pero ateniendonos al Poeta, mucho mas desdice de su heroe essa cruel simulacion, que quantas lagrimas saca Virgilio al suyo.

Mas replica nuestro ingenioso Benedictino, (a) que no se compone con la piedad tan ponderada de Eneas el no dàr jamàs quartèl en la Campaña al enemigo, aunque varias veces implorò postrado su clemencia. Solo un exemplo insinùa su Rma. (b) si produxere otros, los examinarè. Ahora vamos à este, que se reduce à la muerte, que diò Eneas à Turno, quando rendido, y desarmado le pedia la vida.

(a) Feyj. ibid.

(b) Feyj. *tom. 4. disc. y §. cit. num.* 40.

La variedad immensa de assumptos, en que tan noblemente emplea su pluma, y critica este grande hombre, no le permite, que los examine todos con igual escrupulosidad, y exactitud: asi no estraño, que no reflexionasse, quanto suele, en las circunstancias, que precedieron, y acompañaron à esta accion del Troyano; las que, si no me engaño, la quitan toda la fealdad, que parece tener.

Es verdad, que herido mortalmente Turno, se acoge à la piedad de Eneas; pero

tambien lo es, que esta iba à explicarse en el perdon,

(a) Virg. lib. 12.

:::::::::::: (a) „ Stetit acer in armis
„ Æneas, volvens oculos, dextramque
„ repressit:
„ Et jam jamque magis cunctantem flectere
„ sermo
„ Cœperat,

quando por desgracia de Turno viò su rival en aquel brazo enemigo el escudo de su querido joven Principe Pallante.

(b) Virg. ibid.

:::::::: „ (b) Infelix humero cùm apparuit
„ ingens
„ Balteus, & notis fulserunt cingula bullis
„ Pallantis pueri; victum quem vulnere
„ Turnus
„ Straverat, atque humeris inimicum
„ insigne gerebat.

Al verlo se le ofrecieron sin duda las singulares demonstraciones de afeccion, que debia à Evandro, padre de aquel Principe, el ardimiento con que este se sacrificò por èl, aun siendo sus fuerzas inferiores à la de su enemigo Turno; y el modo insultante con que este le quitò la vida;

(c) Virg. lib. 10.

(c) „ Arcades, hæc, inquit, memores mea
„ dicta referte
„ Evandro; qualem meruit, Pallanta
„ remitto:
::::::::: „ haud illi stabunt Æneia parvo
„ Hos-

„ Hoſpitia , & lævo preſsit pede
„ talia fatus
„ Exanimum.

Pues què mucho empeñe à Eneas el reconocimiento en la venganza de una muerte, de que ſu Autor le dà por ocaſion, *haud illi ſtabunt Æneia parvo Hoſpitia*? Una muerte, à que añade un ultrage el vencedor, *& lævo preſsit pede, talia fatus, Examinum*? Pero aùn rezeloſo, de que à peſar de tantas razones juſtificativas (en lo humano) de ſu proceder, no faltaria quien lo cenſuraſſe de cruel: Yo, dice Eneas à Turno, te perdono; pero la ſangre de Pallante me conſtituye executor de ſu juſta venganza. Debole mucho para diſpenſarme de obedecerle: aſsi, abandonando mi brazo à ſu impulſo, èl es, no yo olvidado de nueſtros particulares diſguſtos, quien te hiere.

:::: (a) „ Pallas te hoc vulnere, Pallas
„ Immolat, & pœnas ſcelerato ex
„ ſanguine ſumit.

(a) Virg. *lib.* 12.

Pero aùn quando deſnuda de todas eſtas circunſtancias fueſſe la muerte de Turno un padròn eterno de la inhumanidad de Eneas, ſerìa eſta comparable con la del heroe de Lucano, de cuyo guſto ſolo eran las glorias à que ſe abria el camino por la ruìna, el eſtrago, y la deſolacion?

(b) „ Gaudenſque viam feciſſe ruina?

Lucan. *lib.* 1.

Serìa comparable con el deſeo (aunque fingido)

gido) mas indecente à un heroe, de vengar la muerte de Pompeyo con la de Cleopatra, hermana aborrecida de Ptolomeo.

(a) Lucan. *lib.* 9.

(a) „ Quod ſi Phario germana Tyrano,
„ Non inviſa foret, potuiſſem reddere
„ Regi,
„ Quod meruit, fratrique tuum pro
„ munere tali
Miſiſſem, Cleopatra, caput?

Serìa, en fin, comparable con el animo ſangriento del Ceſar, cuyas lagrimas, à viſta de la cabeza de ſu yerno Pompeyo, ſoſpecha el Poeta tuvieron por principio la embidia al Principe Egypcio, que ſe la cortò, privandole à èl de tan infame, y torpe ſatiſfaccion?

(b) Luc. *ibid.*

:::::: (b) „ Fortaſſe Tyranni
„ Tangeris invidiâ, captique in viſcera
„ Magni
„ Hoc alij licuiſſe, doles, quererisque
„ periſſe
„ Vindictam belli, raptumque è jure
ſuperbi
„ Victoris generum.

Paſſemos al otro defecto, que nota nueſtro Reverendiſsimo en Virgilio. (c) Reduceſe à pintar algunas veces à ſu heroe con animo apocado. Dos ſon los exemplares, que produce. En el primero ſe dice de Eneas:

(c) Feyj. *tom.* 9. *ſupl. al* 4. *num.* 143.

(d) Virg. *lib.* 8.

(d) :::: „ Triſti turbatus pectora bello.

No

No me detengo en satisfacer à este reparo; porque aùn su Rma. llamado de otro mas grave, no hace mas, que apuntarlo; y ni aun esto huviera hecho, si se le huviessen ofrecido las significaciones del participio *turbatus*, que no siempre significa una turbacion meticulosa, sino una cuidadosa solicitud, prenda sumamente necessaria en un General. En esta significacion lo entiende el Padre de la Rue, interpretando esse hemistichio: *Solicitus animo ob difficile bellum.* Ni puede entenderse en otro, pues la escrupulosa exactitud del Poeta determina, que la turbacion de Eneas, si passaba en el corazon del hombre, no se leìa en el semblante del heroe, *turbatus pectora.* Que si los heroes, como hombres, son susceptibles de las impressiones de los peligros, que les amenazan, deben, como mas que hombres, ocultarlas en el fondo de sus pechos. Bellamente Virgilio de Eneas: (a)

(a) Virgil. *lib.* 1.

:::::::::: ,, Curisque ingentibus æger
,, Spem vultu simulat, premit altum corde
,, dolorem;

Y Lucano del Cesar. (b)

(b) Lucan. *lib.* 10.

::::::::::: ,, Vultu celante timorem
,, Intrepidus, &c.

Vamos (c) *à aquel frio desaliento, à aquel hielo del corazon, que mostrò Eneas al empezar la tempestad, que se pinta en el primer libro.*

(c) Feyj. *ibid.*

,, Ex

,, Ex Templo Æneæ ſolvuntur frigore
,, membra,
,, Ingemit,

Para hacer ſentir mas eſte hielo, le contrapone ſu Rma. todo el ardimiento del Ceſar, quien conſtituìdo en el miſmo trance, y notificado del Barquero Amyclas, que reſpecto de la horrenda tempeſtad, que ſe previene, no hay otro remedio para ſalvar la vida, que retroceder al puerto de donde acababan de ſalir, le reſponde intrèpido: (a)

(a) Luc. *lib.* 5.

,, Sperne minas :::: pelagi, ventoque
,, furenti
,, Trade ſinum: Italiam, ſi Cœlo authore
,, recuſas,
,, Me pete.

Como eſta objeccion es muy antigua, tiene muchas, y muy ſólidas reſpueſtas. Darè de ellas la que tengo por mejor. Eſta ſe reduce à que el temor de Eneas no era de la muerte, ſino de ſu genero. En efecto es conforme à la razon, y muy proprio de un animo marcial el mirar con horror una eſpecie de muerte ſin gloria, que no dà lugar à acreditar el valor, y grangearſe la immortalidad de la fama, muriendo con la eſpada en la mano en la Campaña. Es eſto tanto mas razonable, quanto la Antiguedad Pagana no tenia otra regla de la virtud heroyca, que el valor militar. (b) Aſsi Philoſtrato, (c) haciendo un catalogo de heroes, ſolo nombra à los que ſe hallaron en el aſſedio de Tro-

(b) Cornut. *de Deor. Gent. Natur.*

(c) Philoſtr. hæroic.

Troya; y dieron en èl singulares muestras de su ardimiento. Asi se creìa manar la gloria del honor de las cicatrices, y se miraba como ignominia el salir ileso del combate. (a)

(a) Sidon. Apol. Carm. 23.

„ Namque in corpore fortium virorum
„ Laus est amplior amplior cicatrix:
„ In castris Marathonijs merentem
„ Vulnus non habuisse, grande probrum.
„ est.

Toda otra muerte se tenia por indecorosa, y por tanto era justo la mirassen los Heroes con horror. Semejante al de Eneas es el que muestra Hippodemonte en Stacio, constituìdo en el mismo estrecho, por estas tan valientes, quanto sentidas expresiones. (b)

(b) Stat. lib. 9. Thebaidis

::::::::: „ Fluvione (pudet) Mars inclyte
„ merges
„ Hanc animam? Segnesque lacus, &
„ stagna subibo,
„ Ceù pecoris custos, subitò torrentis
„ iniquis
„ Interceptus aquis? Ideò ne occumbere
„ ferro.
„ Non merui?

El mismo dolor se dexò vèr en Alexandro el Grande, quando helado en el transito del Caruso, rio de la Cilicia, y estando para espirar en su Tienda, se quexaba amargamente de una muerte tan poco gloriosa: „ Ignobili morte in tabernaculo extingui se

 „ que-

(a) Curt. *lib.*10. *cap.* 3.

,, querebatur: (a) En efecto la muerte propria de un Heroe era en el Campo de Batalla, como el mismo Eneas lo assegura:

(b) Virg. *lib.*2. *Æneid.*

(b) :::::::: Pulchrumque mori succurrit in
,, armis

Porque à una tal muerte estaban vinculados los honores, y titulos, que refiere Phorbas en Stacio.

(c) Thebaid. *lib.* 7.

(c) ,, Ite alacres; vestrì nunquam
,, morientur honores,
,, Bellaque perpetuo memorabunt
,, carmine Musæ.

Y lo que mas es, la Apotheosis, ò elevacion à la Divinidad, principalmente en los tiempos heroycos, quales eran los de Eneas.

Fuera de esto, la muerte de agua siempre se contemplò ignominiosa, como puede V.S. verlo en el Padre Carlos de Aquino, (d) y lo assegura Eurybates en la relacion de la furiosa tempestad, que padeciò Agamemnon al regresso de la expedicion de Troya:(e)

(d) Aquin. Lexic. Milit. *tom.*1.V.*Fortitud.n.*3. & *tom.*2. V.*Nato.*

(e) Senec. *in Agam.Act.*3.

,, In vota miseros ultimus cogit timor;
,, Eademque superos Troes, & Danai
,, rogant.
,, Quid fata possunt? Invidet Pyrrhus patri,
,, Ajaci Ulysses, Nectori Atrides minor
,, Priamo Agamemnon. Quisquis ad
,, Troiam jacet,
,, Felix vocatur; cadere, qui meruit
,, manu,

,, Quem

,, Quem fama ſervat, victa quem tellus
,, premit.
,, Nil nobile auſos pontus, atqne undæ
,, ferent?
,, Ignava fortes fata conſument viros?
,, Pudenda mors eſt.

Aſsi el temor de una tal muerte, lexos de arguìr poquedad de animo, indica un noble ardimiento, un valor heroyco, una generoſa ambicion, un eſpiritu verdaderamente marcial.

Que fueſſe de eſta indole el de Eneas, lo acredita èl miſmo en las expreſsiones, en que prorrumpe, en medio de ſu ſobreſalto, las que nada mas reſpiran, que una noble embidia de los Heroes, que tuvieron la dicha de morir como tales, exhalando ſu alma por las heridas en la ruina de Troya; y un generoſo dolor de no haver rendido la ſuya al fatal golpe, que le diò Diomedes. (a)

(a) Virg. *lib.* I.

,, Ingemit, & duplices tendens ad ſydera
,, palmas,
,, Talia voce refert: O terque quaterque
,, beati,
,, Queis ante ora Patrum, Troiæque in
,, mœnibus altis
,, Contigit oppetere! O Danaum fortiſsime
,, gentis
,, Tydide, me ne iliacis occumbere
,, campis
,, Non potuiſſe? tuâque animam hanc
,, effundere dextra?

Mas expresso, y mas al caso en los versos immediatos, en los que expressando su deseo de haver muerto entre otros tantos Heroes en el Simoens, dà bien à conocer, que abrazarà gustoso la muerte en el mar, si viera roxas con la sangre sus enfurecidas olas, como las corrientes de aquel rio.

„ Sævus ubi Æacidæ telo jacet Hector,
„ ubi ingens (a)
„ Sarpedon, ubi tot Simois correpta
„ sub undis
„ Scuta virûm, galeasque, & fortia
„ corpora bolvit.

(a) Virg. ibid.

El ardimiento, que tanto pondera el Reverendissimo Feyjòo en el Cesar, no es fortaleza de animo, es audacia, es temeridad, es presumpcion; y las expresiones, que lo declaran, dice el cèlebre Jesuìta Bouohurs, son, aunque vivas, y nobles, un poco ossadas, y aùn fanfarronas: (b) „ Ces pensés „ sont vives, & nobles, mais un peu har„ dies, & mème un peu fanfarones. Que el Cesar no se turbasse, à vista de las iras de un mar enfurecido, de modo, que perdiesse el consejo, y con su desaliento lo inspirasse à los demàs, es proprio de la presencia de animo de un General; pero arrojarse con solos doce hombres à un mar, que aùn, quando estuviesse sossegado, estaba, como refiere Plutarcho, cubierto de Bageles enemigos: (c) „ Cùm tantis classibus mare hostes obti„ nerent: Aventurando en su vida la de sus Tropas, segun la quexa, que le dàn por Lucano.

(b) Bouoh. dans la Collect. des Pensees ingenicus des Anc. & des Modern. *p.m.* 237.

(c) Plutarch. in Jul. Cæs.

„ Aut

(a) ,, Aut quæ nos viles animas in fata
,, reſervas? (a) Luc. ibid.

Exponiendo la de muchos Pueblos:

(b) ,, Cùm tot in hâc animâ populorum
,, vita, ſaluſque
,, Pendeat? (b) Luc. ibid.

No es prudencia, y el hacer ſin ella frente à los rieſgos, es, como ſe lo cenſura al Ceſar ſu Exercito, inconſiderada temeridad.

(c) ,, Quò te, dure, tulit virtus temeraria,
,, Cæſar? (c) Luc. ibid.

Ni pienſe V.S. que eſcuſa de temeraria eſta accion, la confianza en que vivia de ſus Dioſes, con cuya eſperada proteccion alienta à Amyclas.

(d) :::::: ,, Sola tibi cauſa hæc eſt
,, juſta timoris, (d) Luc. ibid.
,, Vectorem non noſſe tuum, quem
,, numina nunquam
,, Deſtituunt.

Porque ſi eſſa confianza fueſſe ſólida, huviera crecido con el peligro; pero vemos por el contrario, que al tomar eſte cuerpo, deſmaya aquella: (e) (e) Luc. ibid.

:::: ,, Credit jam digna pericula Cæſar
,, Fatis eſſe ſuis.

Ve-

Vemos, que trocada en una total desesperacion, se persuade el Cesar, à que pensaban los Dioses en sumergirle.

:::: „ Tantus ne evertere, dixit,
„ Me, superis labor est?

Es, pues, forzoso confessar, que esta accion, que se quiere calificar de animosidad heroyca, fuè una temeridad del Cesar; y temeridad, tantò mas indecorosa, quanto se la dictò el miedo: (a) „ Cùm non satis haberet „ copiarum::: summâ solicitudine, & dolore percitus, rem gravissimam aggressus „ est. Que dice Plutarcho, hablando de ella, verificando de este modo el Cesar el cèlebre dicho de su Poeta, ù de Pompeyo en su pluma:

(a) Plutarch. in Cæsar.

(b) :::: „ Multos in summa pericula misit
„ Venturi timor ipse mali.

(b) Lucan. *lib.* 7.

Pero vamos à los defectos de que pretende su Rma. purgar à Lucano. Es el primero el de la falta de ficcion, que para mis reflexiones serà el ultimo; siendo para ellas el primero, el que es el ultimo en el orden de su Rma. Reducese à la hinchazon, que se vitupera en el Cordovès, à la que, mudado el nombre, apellida: (d) *Magnificencia del estilo, magestad del numen, grandeza de la locucion. Yo llamaria* (continùa probando su pensamiento) *estilo hinchado aquel, que armado solo de la pompa vana de obstentosas voces, careciesse de fuerza, de energia, de naturalidad;*

(d) Feyj. *tom.* 4. *Disc.* 14. §. 15. *n.* 41.

pero

pero ninguna de estas faltas hay en el estilo de Lucano. Aunque es para mi muy respectable el dictamen de este eminente Critico, no puedo por ahora subscrivir à èl, siendo otro el de Horacio.

Con èl digo, que no solo es estilo hinchado esse, cuyos caractères expressa con tanto ayre su Rma. Segun este grande Maestro de la Poetica, si al estilo le sobran la *fuerza*, la *energìa*, (y por consiguiente le falta la *naturalidad*) aunque lleno de cosas grandes, tambien es hinchado. Està expresso: (a)

(a) Hor. ad Pis.

,, Maxima pars vatum (Pater, & juvenes
,, Patre digni)
,, Decipimur specie recti: brevis
,, esse laboro,
,, Obscurus fio: sectantem lævia
,, nervi
,, Deficiunt, animiquæ: *professus*
,, *grandia turget.*

Note V. S. estas ultimas palabras, que periphrasea assi Robortello: (b) ,, Eâdem ratione labuntur etiam illi, qui grande aliquid profitentur, id ipsum plus nimio affectantes, nam turgidi fiunt. Ni es esto muy estrañable; porque, como nota bien Des-Prez, la magniloquencia està muy vecina à la hinchazon: (c) ,, Magniloquentia orationi inflatæ affinis est. Y vea V. S. compuesto, el que sea hinchado el estilo de Lucano, aunque armado de mas, que de la pompa vana de obstentosas voces. Y de aqui se

(b) Robert. Periphr. Art. Poét. Horat.

(c) Despr. *tom. 2. in Horat. hic.*

ſe infiere, que los que tachan de nimia la valentìa de ſu metro, no lo dicen ſin razon; que aùn por eſſo añade Luis Vives, deſpues del lugar, que produce el Reverendiſsimo Feyjòo, que la exceſsiva animoſidad de ſu eſtilo choca à algunos: ,, Ita ut illum (*claſsi-* ,, *cum*) quorundam aures, tanquam ſonum ,, vaſtum, & immodicum non ferant.

De aqui tambien nace la falta de naturalidad en ſu valentìa, ſin embargo de que fueſſe natural la valentìa en el Cordovès. Los que ſon valientes por ſu genio, à puro obſtentar ſu valor, ſuelen pàrar en temerarios, ſi no ſe ſirven del freno de la prudencia, que por eſſo cantò gravemente Horacio:

(a) ,, Vis conſilî expers mole ruit ſuâ.

(a) Horat. *Carm. lib.* 3. *Od.* 4.

No hay coſa mas vecina à una virtud, que llegò à ſu ultima perfeccion, que el vicio que ſe la opone: todas degeneran en paſſando ſus limites; y la liberalidad, eſmalte el mas glorioſo de una grande alma, ſe desliza à reprehenſible prodigalidad, ſi no la rige, y govierna la razon. No hallarà V. S. quien reconozca en Lucano juicio; y la valentìa, à quien èl no tiene las riendas, es furor.

Nueſtro diſcreto Benedictino aſsienta, (b) que Lucano en todo ſu Poema es armonioſo, energico, ſublime, que en todo ſu diſcurſo ſe mantiene en aquella elevacion, donde le vemos colocarſe al primer rapto del numen. Sea aſsi, pues lo quiere ſu Rma.

(b) Feyj. *ibid. num.* 42.

pe-

pero para que fuesse su estilo el que debia, era razon lo abatiesse de la eminencia, adonde lo llevò el primer rapto del numen, quando las circunstancias lo requieren; pues uno ha de ser el lenguage de Amyclas al Cesar, y otro el del Cesar à Amyclas; de modo, que no reconociendose este juicioso temperamento en el Cordovès, puede aplicarsele, lo que cantò Juvenal de Milon Crotoniates. (a)

(a) Juven. sat. 10.

:: :::::::::: : ,, Viribus ille
,, Confisus perijt, admirandisque lacertis.

Con esto me parece entenderà V. S. la Critica, que dice su Rma. no alcanza, (b) de los que para reprehender como vicioso el fuego de Lucano, ensalzan hasta el Cielo la tranquilidad, juicio, y reflexion de Virgilio. Esto quiere decir, que el fuego, que su Rma. mismo admira en Virgilio, lo sabe este moderar, quando la ocasion, y circunstancias lo piden: que no le falta aquel, pero que discretamente lo templa. En efecto, el calor con que vivimos, si no cediesse à las otras templadas qualidades, nos quitaria con su actividad la vida; y en el ardiente Mongibelo, mas que sus llamas, me admira la mezcla de estas con la nieve. (c)

(b) Feyj. *ibid. num.* 41.

(c) Claud. *lib.* 1. *de Rapt.*

::::::: ,, Quamvis nimio fervens
,, exuberet æstu,
,, Scit nivibus servare fidem, pariterque
,, pruinis.

 Los

Los grandes practicos del arte, dice su Rma. (a) suponen como essencial en los Poetas un fuego divino, que los anima. Pero si este fuego no se remitiesse, mas acabarìa con ellos, que no los animarìa; y por esso se dice, no que los abrasa, sino que los calienta.

(a) Feyj. ibid.

„ Est Deus in nobis, agitante, calescimus,
„ illo.

Un impetu sagrado; (continùa) esto es, preternatural, que los arrebata.

„ Impetus ille sacer, qui vatum pectora
„ nutrit.

Pero este impetu no ha de ser de una furia desencadenada: ha de ser sagrado, y debe saber à su principio, que siendo, como se supone, divino, es forzoso condene los excessos. Un furor violento, (concluye) que los saca de sì mismos.

„ Jam furor humanos nostro de pectore
„ sensus
„ Expulit.

Mas para què? Para dàr como freneticos por essas paredes? Para arrassar quanto encuentran? Para arder à guisa de incendio, que consume, no de brillante llama, que inflama, è ilumina? Nada menos.

Escuche sino V. S. lo que sienten los grandes practicos del arte de esse enthusiasmo, ò furor Poetico. Veamos, (dice èl celebre

bre Interprete de la Poetica de Ariſtoteles Robortello) què furor requiere el Philoſofo en la Poesìa? El que eſcrive un Poema (continùa) es neceſſario que refiera las coſtumbres, afectos, y palabras agenas: lo que jamàs podrà executar, ſin que olvidado enteramente de sì, ſe reviſta, y haga ſuyas las coſtumbres, afectos, è inclinaciones, de los que introduce en ſu Poema; y eſto es enfurecerſe, eſto enagenarſe de sì, eſto vivir en los otros, y hacer ſuyas las diverſas diſpoſiciones de ſus animos: (a) Sed videamus, „ quomodò Ariſtoteles tum furorem, tum „ ingenium requirat in Poëticâ facultate? Qui „ ſcribit Poëmata, aliorum mores, affectio„ nes, ſermoneſque referat, neceſſe eſt; id „ verò commodè ſatis efficere nequaquam „ poterit, niſi planè ſui immemor aliorum „ ſuſcipiat mores, & affectiones omnes, ha„ bitumque induat: hoc ipſum igitur eſt „ furere, extra ſe ipſum ſæpè eſſe, in alie„ niſque vivere ſenſibus, immorarique per„ turbationibus.

(a) Robort. *in Poëtic. Ariſt.*

El furor Poetico (dice el Eruditiſsimo Padre Lelio Biſciola, que trata eſte punto docta, y latamente) no es otra coſa, que una cierta vivacidad del ingenio, ſuperior à la comun, y perfeccionada con el arte, y la induſtria: (b) „ Ergo vivacior quædam „ ingenij vis, cum arte perficitur, atque in„ duſtriâ, furor eſt Poëticus, qui ſummus in „ Homero fuit, in Virgilio, & Petrarcha. Aſsi concluye deſpues de diſſueltos ſolidiſſimamente los argumentos, que ſe opone de

(b) Biſciol. *Horar. Subſec. tom. 1. lib. 10. cap. 6.*

Platòn, y Landino, por la soñada divinidad de esse furor.

De aqui inferirà V. S. que tanto furor Poetico (entendido este como es justo) obstenta Virgilio en el tranquilo discurso, que pone en boca del Rey Latino, para inspirar à Turno pensamientos de paz en el lib. 12. de la Eneyda, como en la pintura, que hace del valor, è intrepidèz de su Heroe en el segundo. Inferirà V. S. tambien, que este furor necessita del freno del arte, el que tasca siempre, quien, como Lucano, se dexa arrebatar de su violencia, y de su natural ardiente; siendo assi, que quanto mas vigorosa, y viva era su imaginacion, tanta mas arte, y prudencia necessitaba para moderar su fuego, y natural vivacidad, como observa sabiamente el Padre Rapin, hablando en general. (a) En efecto, la mayor elevacion del numen, è ingenio, de nada sirve, dice Horacio, sin el subsidio del arte.

(a) P. Rap. *Relex. sur la Poëtiq. en gener.* §. 16. *p.m.* 129. *tom.* 2.

(b) :::: „ Ego nec studium sine divite
„ venâ,
„ Nec rude, quid prosit, video
„ ingenium: alterius sic
„ Altera poscit opem res, & conjurat
„ amicè.

(b) Horac. ad Pis.

Pero aùn mas expressò el grande Gerony-mo Vida, cuyo aviso es decissivo; pues haviendo mostrado la necessidad de este furor, añade: (c)

(c) Vid. *Poët. lib.* 2.

„ Ne

„ Ne tamen ah! nimio, puer, ò, ne fide
„ calori:
„ Non te fortunâ semper permittimus
„ uti,
„ Præsentique aurâ, sævum dum
„ pectore numen
„ Insidet: at potiùs ratioque, & cura
„ resistat.
„ Fræno siste furentem animum, & sub
„ signa vocato,
„ Et premere, & laxas scito dare cautus
„ habenas.
„ Atque ideo semper tunc expectare
„ jubemus,
„ Dum fuerint placati animi, compressus,
„ & omnis
„ Impetus; hinc recolens sedato
„ corde revise,
„ Omnia, quæ mente cæcus subjecerit
„ ardor.

De otra suerte el furor Poetico serà furor; pero no divino, como lo nota bien el Eloquentissimo Franzoni: „ Scilicet Poëticus „ furor (quoniam ita appellari placet) si di- „ ligenti, & attentâ curâ non temperetur, „ & invitus licet, ac repugnans valido ratio- „ nis fræno non compescatur, furor erit, at „ non divinus. (a)

De aqui ha de colegir V. S. que esse furor sagrado, no es, como piensa nuestro Reverendissimo, (b) *diametralmente opuesto à aquella tranquilidad, y reposo de entendimiento, que obstentan en Virgilio, los que quieren por es-* *te*

(a) Franz. *Orat.* 1. *p.m.* 31.

(b) Feyj. *ibid. num.* 41.

te capitulo obſcurecer à Lucano; que no es faltar en el Mantuano, lo que ſobra en el Cordovès; y en fin, que eſſas prendas, no ſolo ſon buenas para un Panegyriſta Senador, y para un Hiſtoriador, ſino neceſſarias à un Poeta en quanto tal, que debe reunir en sì, y hacer todos eſtos diverſos papeles.

Convengo, en que los furores de una guerra civil, qual es la que eſcrive Lucano, piden eſpiritu, ardor, intrepidèz en el eſtilo del Poeta. Pero que maneje la pluma, quando empieza à philoſofar, y no acaba; quando en lugar de un ayroſo epiſodio, que divierta, introduce prolixas Diſſertaciones Eſcolaſticas, y diſputas puramente eſpeculativas ſobre las coſas naturales, que encuentra ſobre la marcha, con las que haſtìa el animo, ſobradamente afligido con tanto eſtrago, y deſolacion. Que maneje, digo, la pluma en eſtas, y ſemejantes ocaſiones con la miſma colera, que el Ceſar la eſpada en la mas ſangrienta funcion, es mas un frenesì, que no un Poetico furor. En efecto, que aùn la narracion de una guerra civil no pida todo el fuego, que reſpira Lucano, ſe dexa conocer bien por el eſtilo del miſmo Ceſar, que nos la dexò eſcrita. Es, como aſsientan todos, ſencillo, elegante, puro; y ſin embargo, el grande Rey de Polonia Eſtevan Bathor aſſeguraba, que al leerle, no ſolo le veìa eſcrivir, ſino executar las hazañas que eſcrivia. Aſsi lo refiere el doctiſsimo Antonio Poſſevino por eſtas palabras: (a) „ Sanè verò magni judicij vir, idemque ſummus Imperator Exercituum Stephanus

(a) Poſſev. *Bibl. Sel. tom. 2. lib. 16. cap. 7.*

,, nus Bathoreus , Rex Poloniæ , dum de ,, Hiſtoricis colloqueremur , mihi hæc de ,, Cæſaris commentarijs verba protulit. *Cùm Cæſarem lego , videor mihi cernere ipſummet agentem , quæ ſcripſit , non ſolùm autem ſcribentem , quæ egit.*

Concluye el Erudito Benedictino eſte punto , (a) con un paralelo de eſtos dos grandes hombres , al que he procurado ſatisfacer ſobre la marcha ; y lo cierra , diciendo en honor de Lucano , que ſe debiò à sì miſmo todo ſu Poema , ſabiendoſe , que Virgilio trasladò mucho de la Iliada. En eſto no me detengo ; pues aconſeja Horacio , y tiene por mas acertado , el que ſe trate un argumento , que yà otro cantò , que no el que ſe introduzca perſona nueva. (b)

(a) Feyj. *ibid. num.* 42.

(b) Horat. ad Piſon.

,, Rectius Iliacum carmen deducis in
,, actus,
,, Quàm ſi proferres ignota , indictaque
,, primus.

Ni ſe le diſminuye ſu honor al Poeta , con tal , que obſerve los preceptos , que preſcrive èl miſmo en eſte caſo. (c)

(c) Horat. *ibid.*

,, Publica materies privatæ juris erit , ſi
,, Nec circa vilem patulumque moraberis
,, orbem;
,, Nec verbum verbo curabis reddere
,, fidus
,, Interpres.

Que Virgilio los obſervò , es innegable , con

lo

lo que me dispensa, de dilatarme en su Apologìa en este punto, que hace una de sus mayores glorias; pues *imitando*, y no *traslad-ando*, como piensa el Maestro Feyjòo, consiguiò, que su copia compitiesse à lo menos con su original.

No puedo menos de añadir unas palabras de nuestro grande Poeta el Padre Jacobo Vvallio, que noblemente expressan quanto he dicho: (a) „ Apes in agris, & saltibus rorem, & arborum lacrymas, & thyma, & flores nactæ, adeò copiosè, studiosèque ex ijs, quæ in usus suos opportuna sunt, legunt, ut in earum Republicâ, quædam sortitò portas occupent, quæ venientium onera accipiant; at quâ deinde sedulitate, quo artificio ceras ex illis, ex istis mella fingunt, thymum quidem, floresque redolentia, sed transformatos? Quid alijs Virgilius debeat, nemo nescit; nec ipse pro modestiâ suâ tacet, ac dissimulat, cùm, & Theocriti gratiâ, quem imitando exprimit, Sicelidas Musas, & Arethusam invocat; & quod carmen Hesiodus Græcè, se Latinè per Italiæ oppida canere profitetur. Immensam autem Iliados, & Odysseæ opulentiam Æneis explicat, quâ ipsa instructa, ornataque procedit. Sed hoc acerrimi judicij Poëta consecutus fuit, ut, cùm imitatio plerumque declinet in pejus, alij ex ipso, non ipse ex alijs, quos post se reliquit, similitudinem duxisse videatur. Y en efecto, quien quisiere tomarse el delicioso trabajo de hacer el cotejo de las Fabulas de la Iliada, de la

(a) Vvall. *ad Calc. Judic. de Paraphr. p.m.* 116. & 117. *Poëmat. ipsius.*

O.:yssea,

Odyssea, y la Eneyda, hallarà, que la de esta hace imponderables ventajas à la de aquellas. Entre tanto vea V. S. este paralelo, si gustare, en el Padre Rapin, que examinò en sólido Critico esta materia. Por ultimo, yo no entiendo como Lucano se debiò à sì mismo todo su Poema; pues siendo este la Historia de la Guerra Civil entre el Cesar, y Pompeyo, pudo servirse, y en efecto se serviria de las Memorias, que nos dexò de ella el mismo Cesar, de Velleyo Paterculo en el lib. 2. de Cornelio Nepote en la vida de Attico; y acaso de las del Cesar, y Pompeyo, que es natural escriviesse entre las de otros Ilustres Romanos, que escriviò, y se perdieron; y ultimamente de Tito-Livio, que desde el libro 117. tratò esta Historia en otros muchos, que es muy dable existiessen en tiempo de Lucano.

Por lo que mira à la superioridad del ingenio del Cordovès sobre el Mantuano, que pretende afianzarle nuestro Reverendisimo, (a) fundado, en que la Pharsalia fuè parto de una edad muy tierna; y en un *que fuera, què hiciera?* Si huviera llegado à la madurèz de Virgilio, tengo respondido con el *Insigne Critico* Barthio, que, si huviesse tenido tiempo para pulir la Pharsalia, llegando à la madurèz de Virgilio, huviera compuesto un Poema no tan poco heroyco. ,, Quòd si elaborare potuisset etiam eam Author, utique à verâ Poësi vetere quidem, & Romanâ propiùs distaret.

(a) Feyj. *tom.* 4. *disc.* [illegible] *cit. num.* 43.

La esterilidad de la pluma de Virgilio no fuè tanta como se quiere ponderar. De-

 xan-

xando à parte otras obras menudas, è inciertas, como se olvida nuestro Reverendissimo de los Georgicos, y de las Eclogas, à cuya absoluta perfeccion no llega en dictamen, que tengo producido de Barthio, todo un Stacio, siendo, como siente èl mismo, superior Poeta à Lucano, sin embargo de haver sido su pluma mucho menos fecunda, que la de este, y poco, ò nada mas, que la de Virgilio.

A la esterilidad de que se culpa al Mantuano, se le añade el defecto de su pereza, assegurando nuestro Sabio Benedictino, que gastò doce años en la composicion de la Eneyda, y el resto de su vida en limarla. Este es un manifiesto desliz en la Chronologìa; pues haviendola empezado al entrar en los quarenta y uno, muriò un mes antes de cumplir los cinqnenta y dos. Asi lo refiere Servio, y con èl los demàs Autores de la Vida de Virgilio. Oyga V. S. entre otros al Padre de la Rue en el argumento de la Eneyda: „ Scribi cœpta est an.V.C. 724. exeunte Virgilij 40. cùm Octavianus in Asiâ non „ longè ab Euphrate hyemaret: atque ita „ Virgilius post adhibitam Georgicis extremam manum, continuò animum Æneidi „ videtur applicuisse, in eâque annos, ut „ habet Servius, undecim collocasse, quot „ ab eo tempore ad mortem Virgilij omninò numerantur. Con que, aunque se permita, que gastò doce años en su composicion, no pudo emplear el resto, que no tuvo, de su vida, en perfeccionarla.

En fin, conviniendo, en que en poco tiem-

tiempo escriviò mas Lucano, que Virgilio, sin otro argumento se prueba ser defectuoso el Poema del Cordovès, quanto por la contraria razon perfecto el del Mantuano. Este es el juicio, que nos manda hacer Horacio de toda Poesìa, que no fuere parto de mucho tiempo, y de mucha correccion. (a)

(a) Horat. ad Pis.

:::::::::::::::::: ,, Vos, ò
,, Pompilius sanguis, carmen reprehendite,
,, quod non
,, Multa dies, & multa litura coercuit,
,, atque
,, Perfectum deciès non castigavit ad
,, unguem.

Por esso, en sentir de èl mismo, cuesta mas la formacion de un Poema, que la de un hombre: para la de este, bastan quando mas, nueve meses: la de aquel necessita de nueve años. (b)

(b) Horat. *ibid.*

:::::: ,, Nonumque prematur in annum.

Doce empleò Stacio en la composicion de su Thebas; (c) y veinte Sannazario en su celebrado Poema *de Partu Virginis*; (d) y es de notar, que lo que mas mereciò à Stacio la benevolencia, y proteccion de Domitiano, fuè su imponderable facilidad, en decir de repente. (e) Por esso el mismo Horacio reprehende à Lucilio, aùn alabandole por otros caminos, contando por vicio suyo la *prodigiosa fertilidad de su vena*, que admira nuestro Reverendissimo en Lucano. (f)

(c) Petr. Crinit. *de Poet. Lat. lib.* 4. *cap.* 66.

(d) Ochibov. *Dissert. de Canon. Studior. cap.* 7. *p. m.* 308.

(e) Fabric. *Bibl. Lat. tom.* 1. *lib.* 2. *cap.* 16. *n.* 5. *p. m.* 561.

(f) Horat. *Sat. lib.* 1. *Sat.* 4.

,, Nam fuit hoc vitiosus, in hora sæpe
,, Ducentos,
,, Ut magnum, versus dictabat, stans
,, pede in uno.

Por esso, en fin, como convengamos en que el Poema de Virgilio es el mas perfecto de los Latinos, me embarazarè poco en la mayor fertilidad de la pluma de Lucano, de quien se puede decir, lo que Horacio del mismo Lucilio. (a)

(a) Horat. ibid.

,, Garrulus, atque piger scribendi ferre
,, laborem:
,, Scribendi rectè, nam ut multum,
,, nil moror.

Pero què serà, si el corregir es mas arduo que el escrivir? Assi lo assegura Ovidio. (b)

(b) Ovid. *de Pont. lib.* 3. *Eleg.* 2.

,, Sæpè piget (quid enim dubitem tibi
,, vera fateri?)
,, Corrigere, & longi ferre laboris onus.

,, Quippè difficilius multò Poëma emendare,
,, quam scribere: dice Danièl Crispino, interpretando esse passage. Què serà, si el precio de la obra debe regularse por esta arduidad vencida? Es dictamen del mismo Ovidio. (c)

(c) Ovid. ibid.

,, Corrigere at res est tantò magis ardua,
,, quantò
,, Magnus Aristarcho major Homerus erat.

Què

Què serà, en fin, si Virgilio no escriviò menos que Lucano? Pues sepa V. S. que assi es; porque haviendo tardado veinte y un años en componer, y retocar sus obras, puede decirse, que las compuso duplicadas, conforme al cèlebre dicho de la antiguedad, que justamente aprueba Quintiliano: (a) ,, Neque sine causâ creditum est, stylum ,, non minus agere, cumdelet, *continuando muy à mi proposito*, premere :::: tumentia, ,, humilia extollere, luxuriantia, adstringe- ,, re, inordinata digerere, soluta compone- ,, re, exultantia coercere, *duplicis operæ*; nam; ,, & damnanda sunt, quæ placuerant; & in- ,, venienda, quæ fugerant.

(a) Quintil. *lib.* 10. *cap.* 4.

Tiempo es yà de que passemos al otro defecto, de que quiere nuestro Reverendissimo vindicar à Lucano. Es este la falta de ficcion; y dice su Rma. (b) que el mas apassionado de Lucano se empeñarà poco en su defensa, como en el resto le concedan todos los primores, que pide la versificacion heroyca. Sin embargo, llena su Rma. con esta vindicacion once numeros, uno en el tom. 4. y diez en su Suplemento. Ni es mucho; porque sin duda es assumpto arduo, y por tanto proprio de la sublime penetracion, y espiritu de tan grande Critico, el combatir la idèa, que todos los siglos tuvieron hasta aqui de la Poesìa.

(b) Feyj. *tom.* 9. *Supl. al* 4. *num.* 145.

Es esta verdad tan constante, que el mismo Scaligero no pudo menos de reconocerla. Alega nuestro Reverendissimo su testimonio en apoyo de la Poesìa de Lucano, sin embargo de la falta de ficcion; y dice assi: (c) ,, Nugan-

(c) Scalig. *Poët. lib.* 1. *c.* 2.

„ Nugantur more ſuo Grammatici , cùm „ obijciunt,illum (*Lucanum*) Hiſtoriam com„ poſuiſſe. Principiò , fac Hiſtoriam meram: „ oportet , eum à Livio diferre : differt au„ tem verſu ; hoc verò Poëtæ eſt. Pocas lineas mas abaxo , hecho cargo de la autoridad de Ariſtoteles , que declara ſer la fabula forma , y alma de la Poesìa , produce unas palabras de eſte grande hombre , de las que infiere , que no ſiempre ſintiò aſsi; pues no obſtante el no haver fingido Empedocles , lo llamò Poeta.

Si , como arriba inſinuè con Mr. Rollin , tuvieſſe Scaligero tan exacta Critica, como vaſta erudicion , ſe huviera bien guardado de alegar eſtas palabras ; pues , aunque llame Ariſtoteles Poeta á Empedocles , ni le dà eſte nombre abſolutamente , ni de ſu dictamen , ſino del errado del vulgo , que apellidaba Poetas à los puros verſificadores. Eſcuchemosle al principio de ſu Poetica: „ Quanquam homines ipſi metro fingere „ adjungentes , elegorum fictores hos , hexa„ metrorum illos nominant , non quidem ſe„ cundum imitationem , ſed communiter ſe„ cundum metrum Poëtas ipſos appellantes::: „ Homero , atque Empedocli nihil planè, „ præter metrum , commune eſt. Quam„ obrem legitimus quidem ille Poëta ; hic „ Phyſicus potius , quàm Poëta vocandus „ eſt.

Ariſtoteles , que aſsi habla , no es un mero Grammatico : es uno de los mas habiles, y exactos hombres de la antiguedad. Petronio Arbitro , otro de los mejores Criticos, que

que vieron los ſiglos, cuya ſuma ſabiduria, y exquiſita erudicion, y prudencia, engrandece el *Inſigne Critico* Barthio; (a) cuyo juicio limadiſsimo, y ſutil, ſe mereciò el elogio del Doctiſsimo Huet: (b) ,, Judicio uſus ,, eſt in litteris valde limato, & ſubtili. Petronio Arbitro, digo, es del miſmo ſentir, que Ariſtoteles, quando enſeña, que en la Poesìa: ,, Per ambages, Deorumque miniſte- ,, ria, & fabuloſum ſententiarum tormentum ,, præcipitandus eſt liber ſpiritus. (c)

(a) Barth. *ad Claud. p. m.* 28.

(b) *In Collect. Tillad. p.* 264.

(c) Petron. Satyric.

Horacio, grande tambien en la facultad, oponiendoſe aſsimiſmo en la Epiſtola à los Piſones aquella cèlebre licencia de Poetas, y Pintores, de fingir à ſu arbitrio, y fantasìa, lexos de impugnarla, la concede, la pide; y ſolo previene, no ſe finjan quimeras.

,, Scimus; & hanc veniam petimuſque,
,, damuſque viciſsim;
,, Sed non ut placidis coeant immitia, &c.

El miſmo declara, contra lo que arriba dixo Scaligero, que para merecerſe uno el nombre de Poeta, no baſta el verſificar. (d)

(d) Horat. *lib.* 1. *Satyr.* 4.

:::::: ,, Neque enim concludere verſum
,, Dixeris eſſe ſatis.

Y à la verdad, ſi el ſer Poeta, ſe reduce, como parece querer Scaligero, à hacer verſos, no alcanzo el motivo de la eſcaſèz de buenos Poetas, que tan gravemente pondera Cicerò por eſtas palabras: (e) ,, Verè mi- ,, hi videor, eſſe dicturus :::::: minimam co- ,, piam

(e) *De Orator. ad Q. Fr. lib.* 1. *num.* 11.

„ piam Poëtarum egregiorum extitisse; at-
„ que in hoc ipso numero, in quo perrarò
„ exoritur aliquis excellens, &c. En fin, en muchas partes de sus obras prescrive Horacio el modo de tratar la Fabula en las varias especies de la Poesìa, lo que no hiciera, à no considerarla, como parte de ella.

Pero lo que es muy de notar, es, que la fuerza de la verdad obligò à Scaligero, como arriba apuntè, à reconocer la ficcion por alma de la Poesìa. En el lib. 3. de su Poetica, cap. 25. cuenta por perfeccion de Virgilio, y lo asienta por precepto del Poema heroyco, el que se interessen en èl las fabulosas Deydades del Paganismo: *Dij miscentur.* Mas expressò en el capitulo siguiente del mismo libro, en donde dice asi: „ Poë-
„ tarum autem numeris, ac sonis addita fuit
„ *anima* postea, cùm ex agris in urbem trans-
„ lati essent, *appositis fabellis.* Y pocas lineas mas abaxo, despues de haver dicho, que la Poesìa se reduce à enseñar, y deleytar, prescrive el modo, diciendo: „ Quorum utrum-
„ que consecuturi sunt ij, qui, & res *verò*
„ *propiores*, ac sibi ipsis convenientes execu-
„ ti fuerint, (y he aqui excluìdos los Historiadores, como Lucano, del numero de los Poetas, y del de los Poemas, las Historias, que deben ser verdaderas, y no verisimiles, *verò propiores*) & operam dede-
„ rint, (*continùa*) ut omnia varietate con-
„ diantur.

Pero donde se descubre mas la inconsequencia, y falta de memoria de Scaligero,

es quatro renglones mas arriba del paſſage, que produce el Reverendiſsimo Feyjòo: „ Quare dubitat Horatius , (*dice con aquella mordacidad , que le es tan natural*) Comœdia „ ſit nè Poëma ? An quia humile , à Poëſeos „ nomine iccircò amovenda ? Sanè judicium „ ineptum. Tantum enim abeſt , ut Comœ- „ dia Poëma non ſit , ut penè omnium pri- „ mum, & verum exiſtimem (*atienda V. S. la razon*) in eo enim *ficta omnia , & materia quæſita tota.* Luego quanto el Poema tenga mas de ficcion , tanto ſerà mas Poema : luego , ſi nada tiene de ficcion , como la Pharſalia , nada tendrà de Poema. Mucho cueſta el eſcrivir con conſequencia.

De aqui inferirà V. S. que ſin mucho eſcrupulo (a) pueden ſer deſcontados del numero de los Poetas Lucrecio, Manilio, y aùn Virgilio , como Autor de los Georgicos, por la miſma razon, por la que Ariſtoteles, grande Maeſtro del Arte , excluye à Empedocles: dictamen , que no deſaprueba Lactancio Firmiano , quien dice : (b) „ Empedocles, „ quem neſcias , utrum ne inter Poëtas , an „ inter Philoſophos numeres ? Bien sè , que no todos los inteligentes de eſta facultad ſon de eſte ſentir , y entre ellos el Padre Juvancy , (c) cuya autoridad , en eſtos puntos , es del peſo que expreſsò , tratando de ellos aquel grande luſtre de las Buenas Letras , que poco hà perdimos , Mr. Rollin, por eſtas palabras : (d) „ Le Pere Jouven- „ ci , qu'on ne ſupçonera point d'ignoran- „ ce dans ces matieres , &c. Aſsi en eſte particular , que no es de mi aſſumpto , puede V.

(a) Feyj.*tom.9. ſupl. al* 4. *num.*146.

(b) *De Orig. Error. lib.* 2. *cap.* 13.

(c) *Inſtit. Poetic. lib.*1.*c.*3.

(d) De la manier. d'enſeig. & d'appr. les Bel. Letr. *tom.* 1. *livr.* 2. *chap.*2.*art.*3.*p.m.*379.

V. S. tomar el partido, que le pareciere, advirtiendo no obstante dos cosas. La primera, que para no descartar del numero de los Poetas à Virgilio, como Autor de los Georgicos, el Padre Juvancy asienta, que este Poema tiene tambien ficcion: (a) ,, Collige 2. (*dice*) quàm malè jubeantur, è Parnasso exulare Poëtæ, qui mera commenta ,, in sua carmina non invexerunt, & eo nomine fabulam non scripsisse dicuntur; quasi verò ipse Virgilius in suo opere absolutissimo Georgicon Poëta non sit appellandus, cùm vera dixerit, sed splendidè, sed artificiosè, sed Poëticè, atque adeo *non sine fictione*. La segunda cosa, que ha de advertir V. S. es, que sea de esto lo que se fuere, la Fabula debe ser siempre forma del Poema Epico, qual es la Eneyda; y se quiere, que sea la Pharsalia, como el mismo Padre Juvancy lo dice, y prueba en los lugares, que noto à la margen, (b) y con mayor expresion en su preciosa obra *de Ratione discendi, & docendi*, (cuyo magnifico elogio se puede vèr (c) en Mr. Rollin) por estas palabras: (d) ,, Poëma Epicum est ,, narratio alicujus actionis illustris, ornata ,, metro, & fictione.

(a) Juv. *loc. cit.*

(b) Juv. *ibid. lib. 2. cap. 1. & 2.*

(c) Rol. Manier d'enseig. & appr. &c. *tom. 1. disc. Præl. 2. p. §. 3. p. m.* 110. 111.

(d) Juv. *de Rat. Disc. & Docend. 1. p. art. 2. §. 1.*

Pero arguye el Sabio Benedictino, que si la Fabula es de la essencia de la Poesìa, ni Lino, ni Orpheo, ni Amphion se deberàn mirar como Poetas; pues no usaron de ella en sus composiciones. Respondo lo primero, que si essos antiguos Poetas no emplearon la Fabula, sus Poesìas fueron cadaveres, como arriba nos lo enseñò Scaligero.

Res-

Reſpondo lo ſegundo, que es abſolutamente falſo, que no ſe ſirvieſſen de la Fabula; antes bien uſaron de ella, ſegun quanto dice eſta voz *Fabula*.

Nueſtro Reverendiſsimo dà à entender, que por la Fabula, que ſe dice ſer forma de la Poesìa, concibe todas aquellas portentoſas ficciones de Dioſes, Semi-Dioſes, con todas ſus mas ridiculas aventuras; pues dice aſsi: (a) ,, Creo, que bien lexos de ſer ,, la ficcion de la eſſencia de la Poesìa, ni ,, aùn perfeccion accidental, ſin temeridad ,, ſe puede decir, que es corrupcion ſuya. Eſto, para decir ingenuamente lo que ſiento, prueba, à lo menos, que ocupado nueſtro Docto Critico en mayores aſſumptos, no tuvo lugar para emplear ſu reflexion en eſte.

(a) Feyj. *tom.9.ſupl. al 4. num.*147.

La Fabula, que es forma de la Poesìa, es, dice Ariſtoles, la ſtructura, la colocacion, diſpoſicion, y compoſicion de las partes del Poema: (b) ,, Definio, Fabulam ,, eſſe compoſitionem rerum. De modo, que la Fabula verdaderamente Poetica, conſta, como lo explica bellamente el Padre Rapin, (c) de la verdad, y de la ficcion, ſiendo aquella el cuerpo, en cuya perfeccion trabaja eſta. Debe el Poeta referir un hecho, una accion real, y verdadera; pero en ſu adorno debe atender mas à la veriſimilitud, que à la verdad. Aſsi ſe explica el Padre Juvancy con todos: (d) ,, Debet eſſe vera ,, actio Epopœiæ eo ſenſu, ut Poëta teneatur referre actionem, quæ verè contige- ,, rit; quam tamen ſic ornabit, ut in orna- ,, men-

(b) Ariſt. *Poet. cap.* 1.

(c) Reflex. ſur la Poëtiq. en gener. *tom.*2.*n.*20. *p. m.* 133. 134.

(d) Juvanc. *Inſt. Poet. lib.* 2. *cap.*2. §. 4.

„ mentis ſtudeat magis vèriſimilitudini, quàm „ veritati. Sale Eneas de ſu deſolado Paìs, y funda un nuevo Reyno en la Italia. Eſte es el hecho de la Eneyda ; pero el Poeta intereſſa , como ſabe V. S. con tanto artificio à los Dioſes en eſte eſtablecimiento , acompañalo de otras mil gracias , y pone à ſu Heroe en ocaſiones , que acaſo jamàs tuvo, de hacer vèr ſu intrepidèz , ſu diſcrecion, ſu tolerancia , ſu eloquencia , ſu piedad, religion , juſticia , y otras muchas virtudes practicadas con un ayre de heroiſmo nada comun ; y eſta es la Fabula. Si eſte genero de Fabula es , ò no corrupcion de la Poesìa, pienſelo V.S. conſigo , y digame deſpues ſinceramente ſu ſentir.

Entre tanto ſepa V. S. que ſiendo , como lo reconoce ſu Rma. (a) el fin de la Poesìa , a lo menos en ſus principios , el deleytar inſtruyendo , debe el Poeta mezclar la realidad de la Hiſtoria con la ficcion de la Fabula ; porque no deleytaria , dice el Padre Rapin , ſi no fingieſſe ; y ſi ſolo fingieſſe , ni ſe le eſcuchara , ni ſe le creyera; y por conſiguiente no ſervirìa à la inſtruccion : (b) „ Il ne plairoit pas , s' il n'avoit „ rien à dire , que de veritable : & il ne ſeroit pas ecoutè , s'il n'avoit rien , que de „ fabuleux. Que para eſte adorno no ſiempre eligieſſen el mas honeſto , ſerà corrupcion del Poeta , ò de ſu ſiglo , y religion, pero no de la Poesìa , como no lo es de la pintura , ſino del Pintor , el emplear el pincèl en objetos indecentes. Pero de eſte punto tratarè mas abaxo.

(a) Feyj. ibid.

(b) Rap. ibid.

Bol-

Bolviendo ahora à nueſtros antiguos Poetas, de quienes dice el Reverendiſsimo Feyjòo, que no mezclaron Fabulas en ſus verſos, y de quienes tengo dicho, que ſe ſirvieron de ellas en toda la amplitud del ſignificado de eſta voz, es neceſſario, para probarlo, que diſtingamos de Fabulas. Unas inſtruyen, y deleytan; otras deleytan, y no inſtruyen; otras, en fin, deleytan, y perjudican. La primera, y ultima eſpecie de Fabulas, fueron familiares à eſſos Poetas; y ſi la tercera lo fue, no hay que dudarlo de la ſegunda.

Que uſaſſen de las Fabulas, que inſtruyen, y divierten, lo perſuade la razon; porque ſolo eſta tuviera poca eficacia con unos hombres, que ſolo tenian la armazon de tales; pues los compàra Horacio en ſu Poetica à los Leones, y Tygres en la fiereza, y brutalidad de ſus paſsiones, y à los troncos, y peñaſcos en la eſtupidèz de ſus animos.

,, Silveſtres homines ſacer, interpreſque
,, Deorum
,, Cædibus, & victu fœdo deterruit
,, Orpheus;
,, Dictus ob hoc lenire Tygres,
,, rapidoſque Leones:
,, Dictus, & Amphion Thebanæ
,, conditor urbis
,, Saxa movere ſono teſtudinis,
,, & prece blandâ
,, Ducere, quò vellet.

Para essos tales, para reducirlos à vida racional, y civil, era indispensablemente necessario el deleyte; porque, como nota gravemente Quintiliano: (a) „ Sæpius ::: nobis apud omninò impios loquendum est; „ quos, nisi delectatione allicimus, vincere „ non possumus.

(a) Quint. *lib. 5. cap. 4.*

Ademàs de la razon, tengo à mi favor la autoridad. Porque haviendo referido estos gloriosos triunfos de la Poesìa de Orpheo, y Amphion, Nicolàs Ochibovio, Critico no despreciable, dice assi: (b) „ Sed „ quomodo per eos id factitatum fuerit, plùrimum negotij facessit expiscari, nisi meminerimus Poëtæ, cum vulgo totam rem „ esse, quem cum ab appetitu turbulento „ rapì, & abripi notum sit, non capitur sanè, nisi phantasiæ per corporeas imagines „ vim faciat. Hinc oportuit, ut Poëta fictis „ quibusdam imaginibus excogitatis ad veri „ cognitionem sub illis imaginibus latitantis „ retraheret, aut impelleret. En efecto, Platòn, aquel irreconciliable enemigo de los Poetas, era tan grande parcial de este genero de Fabulas, que no dudò exortar à las Madres, y Amas de criar, à que alimentassen con esta leche los animos de los niños, como con la de sus pechos sus tiernos cuerpecitos. (c) Y aùn el incomparable Jacobo Facciolati, que alega este sentir de Platòn, quiere, que este genero de instruccion no se limite à los niños; sino que tambien crezca con los jovenes: (d) „ Quod „ ego tanti viri monitum non ita angustis „ regionibus circunscribi puto, ut cum nu-

(b) Ochib. *Dissert. de Can. Studior. c. 7. p. m. 263.*

(c) Plat. *Dialog. 2. de Rep.*

(d) Facciol. *in Præfat. ad Phædri Fabul.*

„ ci-

,, cibus, & primâ pueritiâ dedisci possit:
,, quippè tota ferme adolescentia medicinæ
,, impatiens, per blanda, & jucunda duci
,, debet ad sanitatem. Assi el honor, que atribuye Horacio à essos Poetas, se lo merecieron sin duda con las instrucciones que daban, y con el saynete de oportunas ficciones, con que abrian camino à la verdad, extrayendola su amargura: que,

(a) ,, Aut prodesse volunt, aut delectare
,, Poëtæ, (a) Horat. ad Pison.
,, Aut simul, & jucunda, & idonea
,, dicere vitæ.

Y es muy de notar, que para conseguir el primer efecto, prescrive èl mismo la ficcion.

,, Ficta voluptatis causa. (b) (b) *Idem ibid.*

Pero que entre estas Fabulas de Orpheo, y Amphion huviesse muchas perjudiciales, al mismo tiempo, que gustosas, es tambien evidente. Si las Poesìas, que corren oy con el nombre de Orpheo, (que las de Amphion, y Lino, ò no las huvo, ò se perdieron) son (lo que con gravissimos Criticos no creo) efectivamente suyas, estàn llenas de todas las ridiculeces, que cantan de sus Dioses otros Poetas posteriores, como lo puede V.S. vèr en la Bibliotheca selecta del Eruditissimo Possevino, (c) y en el mismo Orpheo, en la Coleccion de los Poetas Epicos Griegos de Jacobo Lectio. (d)

(c) Possev. *Bibl. Select. tom. 2. lib. 17. cap. 11.*

(d) *A. pag. m. 480. ad 534.*

Hablando de las legitimas obras de estos Poe-

Poetas, aſſegura lo miſmo el docto Padre Lelio Biſciola, quien haviendo dicho, que llama Horacio *divinos* à los Poetas, por ſu ſabiduría, añade, (a): ,, Probarat hoc Orphei, & Amphionis *fabulis*; y paſſando à impugnar, que el furor de los Poetas tenga algo de divino, nos enſeña en el lugar citado, que tales eran ſus fabulas, por eſtas palabras: ,, Qui enim fieri poteſt, ut qui res ,, à vero fingunt remotiſsimas, qui Idolomaniam in Orbem, aut invexerunt, aut confirmarunt, numine aflentur Dei? Homerus enim, Orpheus, Heſiodus Idololatriæ ,, ſunt fontes, & ſimul Deorum dedecoratores, ut nominavit lib. ſuo Apolog. c. ,, 43. Tertullianus, Lactantius lib. 1. c. 10. ,, & ſeq. S. Cyprian. lib. de Vanit. Idolor. & ,, Minutius Felix in Octavio. En efecto, conſta por Clemente Alexandrino, que Orpheo introduxo las ceremonias Orgicas, tan religioſas, y honeſtas, como lo ſignifica Catulo en eſte verſo:

(a) Biſciol. *Horar. Subſec. tom. & lib.* 1. *cap.* 6.

(b) ,, Pars obſcæna cavis celebrarunt ,, orgia ciſtis.

(b) Catul. 64. *v.* 259.

Conſta, que declarò la ſuperſticioſa Theologìa de los ſymulacros, y deſterrò la verdad (c): ,, Thracius (*dice eſte Padre*) ſacrorum ſimul Interpres, & Poeta :::: Orpheus poſtea quam orgiorum ſacra fuit ,, effatus, & ſimulachrorum expoſuit Theologiam, veritatis induxit recantationem. En la miſma obra cita el Santo unos verſos de eſſe tan verdadero Poeta, los que tradu-

(c) Clem. Alex. *adm. ad Gent. p.* 48.

ce

ce Arnobio (lib. 5. Adverſ. Gent.) llenos de Fabulas tan hediondas, que no me permite el rubor trasladarlos. Otros aùn mas aſquerosos alega San Gregorio Nacianceno, (a) quien enderezando la palabra à los Gentiles en otro lugar, *pudeat te tandem* (concluye) *Orphei librorum Theologi tui.* (b) Mire V. S. ſi mezclaron Fabulas en ſus Poesìas eſſos antiquiſsimos Poetas, y ſi la Fabula ſerà entendida con el vulgo accidental, y con los Sabios eſſencial perfeccion de la Poesìa, deſpues de demoſtrada la inſubſiſtencia del fundamento, que tuvo el Reverendiſsimo Feyjòo para negarlo.

(a) Nacianc. *Orat.* 3. *q.* 1. *in Jul. p. m.* 39.

(b) *Id. Or.* 4. *Invect.* 2. *in Jul.*

En fin, para evacuar del todo eſte punto, es meneſter que ſupongamos, que la Poesìa, como las demàs coſas, tuvo ſus altos, y baxos, y con la suceſsion de los ſiglos mudò de condiciones, y propriedades. Si el Sabio Benedictino huviera querido tomarſe el trabajo de hacer eſta reflexion, eſtuvieramos los dos de acuerdo; y ni quiſiera culpar las ficciones de Virgilio, ni canonizar la eſcrupuloſidad, que ſe figura en Lucano en eſte particular.

Examinèmos las edades de la Poesìa, y reconocerà V. S. que la falta de ficcion es tan cenſurable en Lucano, como loable en Virgilio, y neceſſario en la Poesìa ſu uſo. La opinion mas probable, que puede verſe en Polydoro Virgilio, (c) aſsienta, haver nacido la Poesìa entre los Hebreos mas antiguos, que precedieron muchos ſiglos à los Poetas Griegos. Naciò, pues, en el ſeno de la Religion, y quando ella eſtaba en ſu pureza;

(c) Polid. Virg. *de Invent. Rer. lib.* 1. *cap.* 8.

reza; pero se concibiò, como advierte el erudito, y Sabio Monsieur Rollin, (a) en el fondo mismo de la naturaleza humana; no siendo esta soberana arte en sus principios, sino una natural expresion del corazon humano assombrado, extaticamente arrebatado, y transportado fuera de sì mismo à la contemplacion de aquel objeto, solo digno de ser amado, y solo capàz de hacerle felìz. Asi que el verdadero uso de la Poesìa naciò, y se debia conservar en la esphera de la Religion, que sola propone al hombre su sólido bien, y no se lo descubre, sino en Dios.

(a) Roll. *de la Manier. de enseign.&c. tom.1. livr. 3. cap. 1. art. 1.*

En aquel felìz tiempo, en que la Religion se mantenia pura, gozaba tambien de esta noble prerrogativa la Poesìa, siendo, como en todos tiempos, su alma, y forma la *ficcion*. Como temo, que en las circunstancias, en que hablo, escandalice à V. S. esta voz, es forzoso, hacerle palpar la solidèz, y verdad de mi proposicion. Para esto, acuerdese V. S. de que la *ficcion*, que digo, ser forma de la Poesìa, no es otra cosa, que la artificiosa composicion de las partes del Poema: esto es (por exemplo) la narracion de un hecho real, en cuyo adorno, no tanto atienda à la verdad el Poeta, quanto à la verisimilitud. El adorno de la ficcion, asi entendida, comprehende *Peripetias*, que es la repentina mutacion de un estado à su contrario; *Anagnorisis*, ò el conocimiento, y amistad, ò enemistad nacida de èl, entre aquellas personas, que en la pieza han de hacer el papel de felices, ò infelices; *Epi-*

sodios,

ſodios, que ſon una eſpecie de acciones, como acceſſorias à la principal, pero oportunas, y en un cierto modo conexas con ella; *Maquinas*, eſto es, un modo de obrar ſuperior à las fuerzas humanas, y empleado en las ocaſiones mas embarazoſas; *Caractères*, que ſon una viva expreſsion de la indole, y genio de las perſonas, que ſe introducen; la *Sentencia*, que no es otra coſa, que un dicho grave en univerſal, ò la explicacion de la naturaleza de la coſa, de las afecciones, que la convienen, y de las circunſtancias, que la acompañan; ultimamente, la *Diccion*, ò *Eſtilo* propriamente Poetico, es à ſaber, perſpicuo, mageſtuoſo, numeroſo.

Explicado eſto con tanta prolixidad, no para inſtruir à V. S. de lo que ſu buen guſto me perſuade, no ignora, ſino porque no todos tienen obligacion de ſaberlo, entra el probar, que aùn en la Sagrada Poesìa de la Eſcritura Santa, tiene lugar la ficcion, del miſmo modo, que en la profana, teniendo ſiempre preſente, que la *Ficcion*, en quanto forma de la Poesìa, lexos de eſtàr reñida con la verdad, la ſupone. Baſtarà para eſto hacer vèr à V. S. todo el artificio, alma, y belleza de algunos verſiculos del cèlebre Cantico de Moysès, en el paſſo del Pueblo de Dios por el Mar Roxo. Entre tanto, ſi quiſiere V. S. vèr explicada, ſegun reglas de la eloquencia, eſta bella Pieza Poetica, modelo el mas perfecto de las de ſu linea, como lo notò (a) el clariſsimo Padre Berruyer, la hallarà en Mr. Rollin al fin del tom. 2. de ſu incomparable obra, ſobre el methodo de

(a) Berr. *Hiſt. du Peupl. de Dieu, tom. 2. lib. 2. p. m.* 121.

de aprender , y enseñar las buenas Letras.

(a) Exod. 15. v. 1. (a) „Cantemus (*Hebr. Cantabo*) Domino: gloriosé enim magnificatus est. „Equum, & ascensorem dejecit in mare. Lleno Moysès de admiracion, reconocimiento, y gozo, (dice Mr. Hersan, Autor de esta explicacion, à quien traduzco) podia declarar mejor los movimientos de su corazon, que por este exordio impetuoso, que expressa la viva gratitud del Pueblo libertado, y la grandeza terrible del Dios Libertador? Como èl es la proposicion simple de todo el Poema, el compendio, y el blanco, à que tiran, y se refieren todos los rasgos de esta bella Imagen, conviene tenerlo siempre presente, para comprehender, con quanto artificio saca el Profeta tantas preciosidades, y riquezas, de una proposicion, que parece tan sencilla, y tan esteril.

Cantabo es mucho mas energico, mas interessante, mas tierno, que no lo serìa el plural *cantabimus*. Porque esta victoria de los Hebreos sobre los Egypcios, no se parece à las comunes, que un Pueblo consigue de otro, en las que el fruto es general, vago, comun, casi imperceptible à cada particular, y amargo siempre, por lo que cuesta. Aqui todo es proprio, todo es personal. En este primer momento cada uno piensa en sus proprias prisiones rotas, cada uno cree vèr à su cruel Señor anegado, cada uno conoce el precio de su propria libertad, recobrada sin una gota de sangre, y assegurada para siempre: Que ello es natural al corazon

del

del hombre, el referirlo todo à sì en los peligros extremos, y el mirarse como el unico interessado: *Cantabo*, cantarè:

,, Equum, & ascensorem dejecit in mare.

Ademàs de que este singular *el Cavallo*, *el Cavallero*, que abraza la generalidad, y totalidad de Cavallos, y Cavalleros, es mucho mas energico que el plural, es tambien mucho mas proprio para expressar la facilidad, y promptitud de la submersion. La Cavallerìa de los Egypcios era numerosa; y cubriendo llanuras enteras, para desbaratarla, y hacerla piezas, era necessaria una victoria continuada por muchos dias. Pero à Dios no le tiene su derrota mas costa, que un instante, un esfuerzo, un solo golpe: la destruye, la anega, la abisma con la facilidad misma, que si no constasse de mas, que de un Cavallo, y un Ginete: *Equum, & ascensorem dejecit in mare.*

(a) ,, Currus Pharaonis, & Exercitum ,, ejus projecit in mare: electi Principes ejus ,, submersi sunt in mari rubro. Abyssi operuerunt eos: descenderunt in profundum ,, quasi lapis. Note V. S. la pomposa enumeracion de lo que se contiene en estas dos palabras: *Equum, & ascensorem*. 1. *Currus Pharaonis*. 2. *Exercitum ejus*. 3. *Electi Principes ejus*. Què gradacion mas ayrosa? Y què dirè de aquella admirable amplificacion, *projecit in mare; submersi sunt in mari rubro; abyssi operuerunt eos; descenderunt in profundum, quasi lapis?* Y todo esto para què? Para

(a) *Vers. 4. & 5.*

ra

ra explicar *dejecit in mare*. Vè V. S. ſin duda en todas eſtas expreſsiones una multitud de imagenes, que, ſuccediendoſe unas à otras, ſe aumentan por grados. 1. *Projecit in mare*. 2. *Submerſi ſunt in mari rubro*. El *ſubmerſi ſunt* añade mucho al *projecit*. El *in mari rubro* es una circunſtancia, que dice mas, que el *mari*; y parece quiere en ella Moyſés realzar la grandeza del poder, que Dios obſtentò en un mar, que era parte del Imperio Egypcio, y que eſtaba al abrigo de la proteccion de los Dioſes de aquella Nacion. 3. *Electi Principes*: los mayores entre los Grandes de la Corte de Pharaon; eſto es, los mas altivos, y acaſo los mas obſtinados, y rebeldes contra los ordenes del Dios de Iſrael: en fin, los mas capaces de ſalvarſe del naufragio ſon ſumergidos, como el menor Soldado del Exercito. 4. *Abyſsi operuerunt eos*. Què imagen? Son cubiertos todos de las olas, abiſmados, y deſaparecen para ſiempre. 5. Para acabar Moyſés con eſta pintura, la cierra con un ſimil, que dà el lleno al retrato: *Deſcenderunt in profundum, quaſi lapis*. No obſtante ſu orgullo, y fiereza, no hacen mas reſiſtencia para ſubir contra el brazo de Dios, que los abiſma, que una piedra, que ſe và al fondo de las aguas.

(a) *Verſ. 7.* (a) „ Miſsiſti iram tuam, quæ devora„ vit eos, ſicut ſtipulam. Buelve Moyſés à ſu narracion, no deſcriviendola preciſamente, como en los verſ. 4. y 5. ſino continuando ſu apoſtrophe à Dios: *Miſiſti iram tuam*. Què figura! Què expreſsion! Dà el Profeta en ella à la Divina indignacion movimiento,

y

ỹ vida, ỹ la transforma en un Miniſtro ardiente, y zeloſo, que el Juez tranquilo embia de la eminencia de ſu Trono, à executar los Decretos de ſu venganza. Los Reyes neceſsitan contra ſus enemigos de Cavallerìa, Tropas, Armas, y de otros mil pertrechos de guerra: à Dios baſta ſu ſola indignacion, para ſatisfacerſe por el caſtigo de los culpables: *Miſiſti iram tuam.* Què de coſas no ſe encierran en eſtas dos palabras, que dexan al Lector la complacencia de contar en ſu imaginacion el fuego, el rayo, la tempeſtad, y todos los otros inſtrumentos de la ira del Señor? Mas toda la belleza de eſta expreſsion ſe dexa mas conocer, que explicar. Encuentraſe en ella una profundidad, un no sè què, que ocupa, y llena todo el entendimiento, y diſcurſo. Horacio tuvo preſente eſta figura en ſu (a) *iracunda fulmina*, y Virgilio la empleò en la ingenioſa compoſicion del rayo, que deſcrive en el lib. 8. de ſu Eneyda.

(a) Horat. *Carm. lib.* 1. *Od.* 3.

: : : : : : : : ,, Sonitumque, metumque
,, Miſcebant operi, flammiſque ſequacibus
,, iras.

Pero qual fuè el efecto de eſta formidable indignacion? *Devoravit eos, ſicut ſtipulam.* Solo la Eſcritura puede darnos tan nobles idèas. Peſemos eſte penſamiento, y verèmos à la ira del Señor tragarſe una eſpantoſa Armada: hombres, cavallos, carros, bagages, todo es hecho polvo, conſumido, abiſmado: ſinonimos poco expreſsivos: *Devoravit ſicut*

ſtipu-

ſtipulam: en efecto, con eſta ſola voz ſe dice todo; porque ſi en la voz *tragar* ſe concibe una accion, que dura algun tiempo, borra eſta idèa el *ſicut ſtipulam*, que nos repreſenta una accion inſtantanea.. Què prodigio, un Exercito tan numeroſo tragado como una paja!

Pero como ſucediò eſto? Dios, con un viento furioſo juntò las aguas, que elevadas enmedio del mar, como dos Montañas, dexaron el paſſo franco à los Iſraelitas, y reuniendoſe de nuevo, ſepultaron en ſus olas à los Egypcios. He aqui una relacion hiſtorica, y ſencilla del hecho. Pero què precioſidades, què belleza no la añade el noble eſtilo de la Eſcritura? Si las quiſiera examinar todas, me faltarìa el tiempo. Todo el Cantico me embeleſa; pero eſte paſſo me arrebata, y enagena.

(a) Verſ. 8. (a) ,, In ſpiritu furoris tui congregatæ ,, ſunt aquæ. Aqui el Profeta ennoblece al viento, dandole à Dios, por ſu principio, y anima, à las aguas, repreſentandolas capaces de temor. Para pintar mas al vivo la indignacion Divina, y ſus efectos, ſe ſirve de la imagen de la colera humana, à cuyos vivos tranſportes acompaña una reſpiracion precipitada, que cauſa un reſuello impetuoſo, y violento. Quando eſta colera, en una perſona poderoſa, rebuelve contra un populacho timido, lo obliga, para verſe libre de ella, à retirarſe, cayendo tumultuariamente los unos ſobre los otros. Aſsi, al ſoplo de la indignacion de Dios, eſpantadas las aguas, ſe retiraron de ſu natural lugar, y precipita-

das,

das, se amontonaron unas sobre otras, para dexar desembarazado el passo à esta Soberana indignacion, sin ossar oponersele, tragando al mismo tiempo, como una paja, à los Egypcios, que pretendian passar por el camino, que abrieron ellas al imperio de su Dios.

„ Congregatæ sunt abissi in medio mari. Esta es una repeticion, y amplificacion del *congregatæ sunt aquæ*. 1. En el original por *congregatæ*, se lee *coagulatæ*, que es decir, que las aguas se quaxaron, se espesaron como yelo. 2. *Abissi*, la idèa, que nace de esta voz, es mas pavorosa, que la que dà el *aquæ*. 3. *In medio mari*. Esta circunstancia tiene grande emphasis, haciendonos concebir Montañas sólidas de agua en el centro de las cosas liquidas.

Vamos al verso siguiente, en que se hallan rasgos tan exquisitos, que, ni en la admiracion caben. En lugar de decir sencillamente, que los Egypcios entraron en el Mar en seguimiento de los Israelitas, se insinùa el Profeta en el corazon de estos Barbaros, hace su papel, se reviste de sus passiones, y los hace hablar, no porque en efecto hablassen, sino porque el deseo de la venganza, y el calor en seguir à los Israelitas, era el lenguage de sus corazones, que pone Moysés en sus bocas, para variar, y hacer mas afectuosa su narracion.

(a) „ Dixit inimicus persequar: : : com„ prehendam, dividam spolia. No se lee, no se vè en estas palabras una venganza palpable, que casi se insinùa al Lector? El Au- (a) *Vers.* 9.

tor Sagrado no puſo conjuncion alguna en los ſeis verbos, que componen el diſcurſo del Soldado Egypcio, à fin de darle mayor vivacidad, y expreſſar mas al natural la diſpoſicion de un hombre, ocupado de una paſsion, de que deſahogandoſe conſigo miſmo, no cuida de la union, y enlaces de ſus penſamientos, cuyo caracter, en tales circunſtancias, es la libertad.

Otro ſe huviera contentado con eſto; pero Moyſés paſſa adelante: *Implebitur anima mea.* Podia decir: *Dividam ſpolia, & ijs me implebo.* Mas el *implebitur anima mea* nos repreſenta à los Egypcios revoſando deſpojos, y nadando en complacencias.

,, Evaginabo gladium meum: interficiet ,, eos manus mea. El guſto de quitar à los enemigos la vida, no es menor, que el de quitarles ſus bienes. Veamos como toca eſte punto el Profeta. Podia haver dicho en una palabra, *eos interficiam.* Pero expreſsion tan ceñida denotarìa un furor de poca dura; y Moyſés les ſolicita el guſto de una dilatada venganza: *Evaginabo gladium meum.* Què Imagen! Aùn los ojos del que la contempla, tiemblan à ſu viſta: *Interficiet eos manus mea.* Eſte *manus mea* tiene una gracia inexplicable. Se vè en eſta expreſsion un Soldado ſeguro de ſu victoria. Se le vè, que mira, que mueve, que mide ſu brazo. Su viſta ſola me hace temblar à los Iſraelitas. Què hareis, grande Dios, para ſalvarlos? No es menos, que un dilubio de barbaros, el que corre furioſo à la venganza, y à la victoria. Baſtaràn para contener à vueſtros enemigos todos los

esfuerzos de vueſtra Omnipotencia, ſoſtenida de toda vueſtra indignacion? Què es lo que digo? A ſolo un ſoplo ſuyo los abiſma el mar: *Flavit ſpiritus tuus, & operuit eos mare.* (a) No paſſo de aqui, porque eſto baſta, y porque eſta ultima expreſsion es tan ſublime, que no ſe hallarà otra igualmente elevada, en quanto dixeron los mas cèlebres Poetas en ſus mayores Enthuſiaſmos.

(a) Verſ. 10.

Buelva V. S. ahora los ojos à lo que tengo dicho con Ariſtoteles, el Padre Juvanci, y otros de la Ficcion, forma de la Poesìa, y de ſus adornos, y verà ſi reynan, ò no en eſta precioſa pieza. La *artificioſa compoſicion*, que es la que ſe llama *Ficcion*, o *Fabula*, ſe dexa palpar del menos reflexivo en la bella explicacion que acaba V. S. de leer. La *Peripecia* es tambien muy abultada en los dos ultimos verſos, para que ſe huya à la penetracion de V. S. pues ſe vè en menos de un momento, mudada en una total aniquilacion de los Egypcios ſu tyranico dominio ſobre el Pueblo de Dios, y la victoria de que no dudaban. En el verſo nono ſe hallarà V. S. con la mas viva imagen de la ſaña, y venganza de aquellos barbaros; y eſto es lo que llamamos *caractères*. La *Maquina* ſalta tambien à los ojos; pues no teniendo los Iſraelitas recurſo alguno en lo humano, para no verſe hechos victimas del poder, y rabia de ſus enemigos, los liberta Dios con un modo tan ſuperior à la poſsibilidad humana. Dudar de la *ſentencia* de eſte Divino Cantico ſerìa temeridad. Ultimamente, la mageſtad, peſo, y energìa del *eſtilo* ſon inimitables,

como se saca de la explicacion; y si V.S. echare menos la armonìa, y numero, advierta, que la Escritura que tenemos es una traduccion; y que siendo, como nota juiciosamente Mr. Tourreil, el genio particular de una lengua, contrario por lo comun al de la otra, aquel perece casi siempre en las versiones; y por esso aprueba èl mismo la comparacion de estas al reverso de una tapicerìa, en el que solo se descubren grosseras, è imperfectas las figuras, que representa en su ultima perfeccion la cara del tapiz.

Ni estrañe V. S. el no hallar en esta sagrada pieza todas las especies de ornato de la Ficcion que arriba expressé; porque sì bien no debe haver *Ficcion*, que no tenga algunos, (pues de otra suerte no lo serìa) tampoco es necessario que los tenga todos. „Nulla est fictio (*dice Juvanci*) quæ aut „omnibus his destituta sit, aut aliquibus „saltem instructa non sit ornamentis. (a)

(a) Juvanc. *Inst. Poëtic.* *lib.* 1. *cap.* 3.

Consta, pues, de todo lo dicho, que aùn quando la Poesìa estaba pura, por estarlo tambien, ò en donde lo estaba la Religion, era la *Ficcion* su forma, y gala. Desnude V. S. sino de ella, à esse admirable Cantico, y hallarà una narracion, que le admire en la substancia, no que le arrebate, y enagene por la sublimidad, y realce de la expresſion. Hasta aqui la *Ficcion* fuè casta, honesta, religiosa, divina, porque acompañaban todas estas partidas à la Religion, à cuyo compàs debia moverse la Poesìa, por haver nacido en su seno;

ȳ debeř, como yà dixe, conſervarſe en ſu esfera.

Pero deſpues, que por la corrupcion caſi univerſal del genero humano, ſe alterò, y maleò la Religion; deſpues, que à la verdadera ſobſtituyò la Idolatrìa, atribuyendo pródigo el Paganiſmo la Divinidad, à quantos ſu opulencia, liberalidad, ò valor ponian en parage de hacer bien à los demàs, y diſtinguirſe ſobre el comun de los otros hombres; eſtos, que no conocian, ciego yà ſu entendimiento con el libertinage del corazon, otro bien, que el baſtardo, y groſſero, que percebian los ſentidos, y en que brutalmente vivian abiſmados, mirando à ſus Dioſes, y creyendolos ſumamente felices, debian creer en ellos la mas completa felicidad; debian repreſentarſelos, como paſſando ſu vida divertida, y voluptuoſa; y en fin, atribuirles aquellos vicios, cuya ſatiſfaccion juzgaban inſeparable de la que tenian por la mayor dicha.

En la Eſcuela de una Theologìa tan profana, què podia cantar la Poesìa, (a) (pregunta el Sabio Rollin) conſagrada particularmente à la Religion, è interprete natural de los ſentimientos del corazon? Su miniſterio pedia de ella, que cantaſſe à los Dioſes, tales quales la Religion publica los veneraba, y que los repreſentaſſe con los caractères, paſsiones, y aventuras, que reconocia en ellos la fama, (que por eſſo dixo Horacio en ſu Poetica, *aut famam ſequere*) no pudiendo diſpenſarſe de ſeguir los deſva-

(a) Roll. dans le Ouvrag. *cit. tom. 1. livr. 2. chap. 1. art. 2.*

varìos del Paganiſmo, mientras eſte ſiguieſſe los de ſu corazon.

Aſsi que la Poesìa, pura en ſu origen la Religion, debia neceſſariamente degenerar à proporcion, que ella ſe iba viciando, no pudiendo menos de contraer ſus defectos, como antes havia bebido ſus perfecciones. Por tanto, aunque la Poesìa, con la dulzura con que ſazonaba la Ficcion, contribuyeſſe à la corrupcion de las coſtumbres, eſta, juzgando ſanamente de las coſas, no ſe le podia imputar como à primera cauſa, ſino à la depravacion del corazon, que deſpues de haver infectado à la Religion, difundiò ſu contagio à la Poesìa; pues que eſta ſolo expreſſa lo que aquel la dicta.

De aqui nace, que pintando los Poetas à los Dioſes, quales los havian recibido de ſus Padres, y quales eran conocidos, y venerados en ſu tiempo, ni ſu facultad, ni ellos eran reſponſables de los deſordenes, que les atribuìan, ſino la Religion miſma, que ſuponia tales à los Dioſes. Por tanto, no contra los Poetas, ſino contra la Religion, debia haver obſtentado Platòn ſu zelo, deſterrandola de ſu Republica. En efecto, eſto era lo que èl pretendia, introducir la Religion de los Philoſofos, deſalojando à la popular, que era la de los Poetas, quienes con ella partian, como en dos Eſcuelas, la Theologìa del Paganiſmo. Pero temiendo la infelìz ſuerte de Socrates, que hiriò la delicadèz del Pueblo, explicandoſe abiertamente contra las ſuperſticiones de la Reli-

gion antigua, y dominante: Platòn, para desterrarla sin ruìdo, y sin exponerse à semejante peligro, se armò contra parte de sus Professores los Poetas, de quienes en otro tiempo fuè grande admirador.

Por esto, como reflexiona bien Mr. Rollin en el lugar citado, lexos de escandalizarse los Athenienses, de que Aristophanes hiciesse ridiculos en el Theatro à sus Dioses, lo aplauden, y coronan, porque nada vèn, ni oyen, que no sea conforme à sus opiniones; y por esso dàn à Socrates la muerte, porque (à lo que juzgaban) con sacrilega temeridad combate la Religion del Estado, y dà por el piè al culto hereditario, y paterno, con todas sus solemnidades, ceremonias, y mysterios. Por esso tambien los Romanos consagraban en cierto modo la licencia, que se tomaba el Theatro contra los Dioses, haciendola lugar entre las ceremonias religiosas, de las que eran parte los juegos Scenicos; quando al mismo tiempo velaba inexorable la severidad de los Magistrados en salvar el honor de los Ciudadanos de los tiros envenenados de la Satyra. En efecto, estos juegos no desacreditaban à los Dioses en el animo del Pueblo, acostumbrado desde la cuna à respetarlos, con las mismas feas passiones con que los representaba el Theatro.

De todo lo dicho resultan dos cosas à nuestro intento. La primera, que obrò como prudente Virgilio, introduciendo en su Poema (supuesta la Religion que dominaba) las Fabulas, que introduce, con todas las

monf-

monſtruoſidades, que el Reverendiſsimo Feyjòo tanto le acrimina. Como hemos viſto, naciò la Poesìa de la Religion, y conſagrada à ella. Con ella debia por conſiguiente variarſe; y ſiendo eſſenciales à una falſa, y monſtruoſa Religion eſſas monſtruoſas ficciones, debian ſerlo tambien à la Poesìa. Fuera de que ſi à ſu Rma. y à mì nos dàn ahora horror tan execrables Fabulas, acaſo nos harìan armonìa entonces; y aſsi, ſi es reprehenſible Virgilio, como los demàs Poetas del Gentiliſmo, atendiendo à nueſtra Religion, y coſtumbres, es loable, atentas las ſuyas. Oportunamente Cornelio Nepote, quien haciendoſe cargo de que havria muchos, que reprehendieſſen ſu obra, midiendolo todo por ſus eſtilos, dice aſsi: (a) „ Hi „ ſi didicerint, non eadem eſſe omnibus honeſta, atque turpia, ſed omnia majorum „ inſtitutis judicari, non admirabuntur, nos „ in Graiorum virtutibus exponendis mores „ eorum ſecutos.

(a) Cornel. Nep. Proœm.

Lo ſegundo, que reſulta, es, que ſiendo, como acabo de decir, eſſenciales à la Religion Pagana todos eſſos errores, y debiendo por conſiguiente ſerlo, quando, y en donde ella dominaba, de la Poesìa, que tiene por movil la Religion; reſulta, digo, que Lucano, que vivia quando aquel ciego culto mas deſpoticamente queria dominar, no introduciendo la Ficcion, y tal Ficcion, faltò en un punto neceſſario, y eſſencialmente requiſito en la Poesìa; y que por tanto, lexos de compararſe con el Principe de los Poetas, ni contado debe ſer entre ellos.

Ultimamente inferirà V. S. de aqui, que, (a) *los que notando en Lucano la falta de ficcion, quieren excluirle por este capitulo de la classe de los Poetas, no se embarazan inutilmente en una question de nombre*, como pretende nuestro Sabio Critico.

(a) Feyj. *tom. 9. supl. al 4. num.* 145.

Dice, (b) que la Poesìa, que tenia en su origen por blanco el deleytar instruyendo, con el tiempo se dirigiò unicamente al deleyte, abandonando la instruccion; y confiessa al mismo tiempo su Rma. (c) que los Partidarios de la Fabula no quieren convenir en esto segundo, pretendiendo, que los Poetas, que usaron de ella, en ella misma miraban principalmente à la instruccion. Lo que aqui se tira à averiguar, es, si la *Ficcion* es, ò no es de la essencia de la Poesìa, sea lo que se fuere de la intencion de los Poetas; y assi creo, que sin perjudicar al assumpto principal, podia dispensarme de examinar este otro punto. No obstante, dirè à V. S. algo de lo que se me ofrece en èl.

(b) *Ibid. num.* 147.

(c) *Ibid. num.* 148.

Supuesto, como he probado, que la *Ficcion* es de la essencia de la Poesìa, y especialissimamente del Epyco, distinguiera yo de dos suertes de Ficciones. Una, que ha de ser la forma, y alma del Poema, y que en todo èl debe reynar, sin que jamàs la pierda el Poeta de vista; y esta no es otra cosa, que la accion heroyca, que imita, esplendida, y magestuosamente vestida, ò pintada. Otra, que solo sirve de adorno à la principal, y se compone de los Episodios, Peripetias, Maquinas, Anagnorisis, &c. Esta

no es neceſſario, que lleve ſiempre inſtruccion, la primera sì.

Contemple V. S. la Fabula de la Eneyda, como la explica el Padre Rapin en ſu comparacion de Virgilio, y Homero, cuyo elogio hace el Docto Critico Fabricio por eſtas palabras: (a) ,, Extat, & præclara ,, diſſertatio Renati Rapini, quâ Virgilium ,, contendit cum Homero. Un Principe, dice eſte Erudito Jeſuìta, (b) obligado à dexar ſu Patria por el traſtorno de ſu Eſtado, ſale à procurarſe otra Monarquìa: hace à ſus Dioſes, y à ſu Padre compañeros de ſu fuga; y aquellos, obligados de tan heroyca piedad, ſe intereſſan en procurarle la poſſeſsion de uno de los mas bellos Paìſes del Mundo; reſultando de eſto, el verſe Fundador del mas florido Imperio del Orbe.

(a) Fabric. *Bibl. Lat. tom.* 1. *lib.* 1. *cap.* 12. §. 9. *p. m.* 266.

(b) Rap. *tom.* 1. *p. m.* 102.

Eſta es la Fabula de la Eneyda, pura, ſimple, y deſnuda de ſus Epiſodios, alma de eſte precioſo Poema: eſta es la accion heroyca, que debe imitar el Poeta, ſegun las Leyes del Epyco: eſta, en fin, la que debe llevar la inſtruccion. Si la lleva, ò no eſta Fabula de la Eneyda, dexolo à la conſideracion de V. S. Y para examinarlo bien, conſulte los admirables efectos de eſta accion, y hallarà, que de ella nace la libertad, y culto de los Dioſes, la vida de Anchiſes, la ſalud, y gloria de la Nacion, y de ſu Iluſtre Conductor, y Gefe. Y què mas puede deſearſe, que la Religion para con los Dioſes, la piedad para con los Padres, el amor de los Vaſſallos, y la generoſa ambicion de acreditarſe por el valor, la in-

intrepidèz, y las conquiſtas? Què mas puede deſearſe, repito, en un Heroe del Paganiſmo? Ponga V. S. eſtas prendas en un Principe Catholico, y formarà de èl un Heroe Chriſtiano. Por el contrario, el aſſumpto de Lucano no sè què inſtruccion contenga; pues èl miſmo lo califica de la maldad mas enorme en boca de Catòn.

(a) „ Summum, Brute, nefas civilia
„ bella vocamus. (a) Luc. *lib.* 3.

Y à ſus Heroes no nos los pinta capaces de ſuplir à lo pernicioſo del aſſumpto, haciendonos vèr (para omitir otras muchas coſas) en el uno un hombre olvidado del Arte Militar: (b) *Dedidicit jam pace Ducem*; y en el otro un grande hombre de guerra sì; pero fiero, cruel, temerario, y ciego. (b) *Idem lib.* 1.

(c) „ Acer, & indomitus; quò ſpes, quò
„ que ira vocaſſet
„ Ferre manum, & nunquam temerando
„ parere ferro. (c) *Idem ibid.*

Vea V. S. ahora, ſi à la realidad de Lucano hace muchas ventajas la Fabula de Virgilio. Y eſta inſtruccion de un grande Principe, fuè el verdadero deſignio de Virgilio en ſu Eneyda: ſea lo que ſe fuere, del que expreſſa el Reverendiſsimo Feyjòo de opinion de algunos Interpretes.

Pero dèmos, que el propoſito del Poeta (d) fueſſe „ hacer accepto à los Roma-
„ nos el Imperio de Auguſto, repreſentan- (d) Feyj. *ibid.*

 „ do

,, do en la ruìna de Troya la de la Republica Romana, y moſtrando con una tacita ilacion, que como la ruìna de Troya havia ſido diſpoſicion de los Dioſes, à la qual los hombres debian conformarſe, del miſmo modo la havia ſido la extincion del Govierno Republicano, y la ereccion del Govierno Monarquico en Roma: aſsi debian reſignarſe en eſta diſpoſicion los Romanos. Què tiene de irregular eſte deſignio? *Què proporcion* (dice ſu Rma.) *tiene la extincion de una Monarquìa en Phrygia con la erecion de otra en Roma?* Para la fuerza, è impreſsion del exemplo, eſtà demàs eſſa proporcion. Pero tienela grande, ſupueſto, que Julio Ceſar, que adoptò à Auguſto, traìa ſu origen de los Dueños de aquella extinguida Monarquìa, de los quales era uno Eneas, que obligò con ſu piedad à los Dioſes à que ſe intereſſaſſen en ſu fortuna; y haviendole conducido à Italia, (en la ſupoſicion en que vamos, y es la mas probable) era natural, que alli ſe la diſpuſieſſen.

De aqui ſe infiere tambien, que tiene proporcion (a) *la ruìna de Priamo con la elevacion de Auguſto*; pues muerto aquel, quiſieron con la elevacion de eſte acreditar los Dioſes ſu reconocimiento à Eneas de la ſangre Real de Troya, como viznieto que era de Aſſaraco, hermano de Ilo, quarto Rey de los Troyanos. (b)

(a) Feyj. ibid.

(b) Nieup. *in Proleg. Hiſt. Reip. Rom.*

Pero ,, què importa, (*añade el Sabio Benedictino*) que Virgilio diga, y repita, que ,, el Excidio de Troya deſcendiò de la vo-

,, lun-

,, luntad de los Dioses, si juntamente asse-
,, gura, que en essa accion los Dioses fue-
,, ron iniquos, y crueles? No admiten (*con-*
,, *cluye*) interpretacion sus palabras.

:::: (a) ,, Verum inclementia Divum,
,, Has evertit opes, sternitque à culmine
,, Troiam.
:::: Ferus omnia Juppiter Argos
,, Transtulit.
(b) ,, Postquam res Asiæ, Priamique
,, evertere gentem
,, Immeritam visum superis: :

(a) Virg. *lib.* 2.

(b) Virg. *lib.* 3.

Como que no admiten interpretacion? Y no una sola. Sea la primera, que estas palabras no son suyas; pues en ninguno de los tres lugares habla Virgilio. En el primero habla Venus, que, aunque Diosa, tenia sus passiones, y no muy mortificadas; y viendo à su hijo Eneas à peligro de perderse en la estraña confusion de aquella terrible noche, prorrumpe en essas expressiones, que la dictan su cariño, y dolor. Lo que si repugna en los principios de nuestra Religion, es conforme à los del Paganismo.

En el segundo lugar habla el Troyano Pantheo, que escapado en la noche de aquel funesto incendio, como de milagro, de las manos de los Griegos, todo sobresaltado, y fuera de sì con la ruìna de su Patria, y de sus Dioses, y con el temor de la de su familia, corre exhalado à Eneas, y dandole cuenta de la cruel carnicerìa, que executaban los enemigos, nada dueño de sì en tan lastimo-

timoſo cataſtrophe, dà por Autor de ella à la indignacion de Jupiter. Y ſi le hace à V.S. armonìa el epitheto con que la explica, diciendo, *ferus Juppiter*, acuerdeſe, de que el Eſpiritu Santo explica la de Dios en las Divinas Letras, comparandola con la de las mas ſangrientas fieras. Fuera de que el adjetivo *ferus* ſe toma tambien por *fuerte invencible.* (a)

Las palabras del tercer paſſage ſon de Eneas, que deſde el principio de ſu narracion à Dido, proteſta ſu natural dolor. (b)

(a) Popm. *de Differ. Verb. lib.* 2. V. *Ferus*, *p. m.* 156. & 157.

(b) Virg. *lib.* 2.

„ Infandum, Regina, jubes, renovare
„ dolorem.
„ Quanquam animus meminiſſe
„ horret, &c.

Y un hombre, aunque Heroe, ſobrecogido de un cruel dolor, no es mucho, que en una dilatada narracion, nada guſtoſa, prorrumpa en alguna expreſsion menos arreglada. Si replicare ſu Rma. que deſdice eſta de la piedad de Eneas, que tanto engrandece el Poeta, reſpondo, que pintando una accion heroyca de un Heroe no Dios, debia dexar caer en ſu imagen alguna ſombra; porque de otra ſuerte la faltarìa la veriſimilitud, que ſiempre debe tener preſente el Poeta, como eſſencial à la accion heroyca, que ſea materia de un Poema, al que no puede darla una heroycidad, aunque verdadera, inveriſimil. Por eſſo, ſiguiendo el precepto de Ariſtoteles, y de quantos eſcrivieron en eſta materia, aſsienta el Padre Rapin,

pin, que la accion de haver deshecho Sanſon con tan deſproporcionado inſtrumento à los Philiſteos, no puede ſer aſſumpto de un Poema Heroyco, por ſer, ſin embargo de ſu mucha verdad, inveriſimil. Por ultimo, note V. S. como aùn en aquel tranſporte de ſu dolor, que no ſuele dexar muy entera, ni la reflexion, ni la libertad, ſe acuerda Eneas de ſu habitual reſpeto, corrigiendo quanta amargura podia tener aquella expreſsion, con aquel tan moderado *viſum ſuperis*.

Pero ſupongamos, que en todos tres paſſages hable el Poeta, que no habla. Quien duda, que todos admiten una benigniſsima interpretacion? Y ſea la ſegunda. La palabra *inclementia* interpreta el Padre de la Ruè *ira*; y ſabe V. S. que à cada paſſo nos amenaza Dios con la ſuya en ambos Teſtamentos. La voz *ferus* yà hemos viſto, que caſi ninguna, ò ninguna diſſonancia encierra. La ultima expreſsion, en que ſe dice, que arruinaron los Dioſes à los Troyanos, ſin merecerlo, quiere decir, que purgaba el Reyno inocente la perfidia de Laomedonte, y el delito de Parìs ſus Dueños, cometidos contra los Dioſes, y Dioſas; y en eſte ſentido, que es el genuino, nada hallo en aquella expreſsion, que ſea violento; nada, que ſea repugnante.

Y le parece à V. S. que Lucano hablò con tanto reſpeto de los Dioſes, quando à ſus ſagrados juicios contrapuſo el de Catòn, que aunque grande hombre, por ultimo era puro hombre? (a)

(a) Lucan. *lib.* I.

„ Vix-

„ Vixtrix cauſa Dijs placuit, ſed victa
„ Catoni.

Quando aſſegurò de ellos, que ſolo en los miſerables ſabian deſcargar ſus iras? (a)

(a) Idem lib. 3.

„ Et tantùm miſeris iraſci Numina diſcunt.

Quando en boca del Ceſar los declara Protectores de las tyranìas, è injuſticias? (b)

(b) Idem lib. 1.

: : : : : : : : : : „ Arma tenenti
„ Omnia dat, qui juſta negat; nec
„ numina deſunt.

Quando juſtifica las quexas de los hombres contra la crueldad de los Dioſes? (c)

(c) Idem lib. 8.

„ Nec non bella viri, diverſaque caſtra
„ ſequentes
„ Effundunt juſtas in Numina ſæva
„ querelas.

Quando los dà en boca de Catòn por Autores de las maldades? (d)

(d) Idem ibid.

„ Crimen erit ſuperis, & me feciſſe
„ nocentem.

Y quando por la mas ruin, è infame adulacion, los quiere deſpojar de ſu Divinidad, para darla à Neròn, que ſolo tenia de humano la ſuperficie?

„ Te

:::: (a) „ Te cùm, ſtatione peractâ,
„ Aſtra petes ſerus, prælati regia Coeli
„ Excipiet, gaudente polo; ſeu ſceptra
„ tenere,
„ Seu te flammiferos Phæbi conſcendere
„ Currus,
„ Telluremque, nihil, mutato ſole,
„ timentem
„ Igne vago luſtrare juvet; tibi Numine
„ ab omni
„ Cedetur, juriſque tuì natura relinquet,
„ Quis Deus eſſe velis, &c.

(a) *Idem lib.* 1.

Eſtas palabras sì que no admiten interpretacion, y mucho menos las del Inſigne Critico Gaſpar Barthio, quien comentando aquel hemiſtichio de Stacio (b) *videt iſta Deorum Ignavus Genitor*, dice aſsi: (c) „ Convicia „ Deorum plenè notavimus in Superſtitio- „ num Commentarijs:::: Sugerit multa, & „ Lucanus, ijs ſemper ferè iratus. Aſsi, no es mucho haya neceſsitado de vindicacion en el crimen de Atheiſmo, que ſe le imputa. (d)

(b) Stat. Tebayd. *lib.* 1. *v.* 79. & 80.

(c) Barth. *tom.* 2. *in Stat.* *p. m.* 26.

(d) *Auct. Epiſt. Italic. Edit. Bonon. an.* 1708. *p.* 32. 242. *Act. Erudit. Lipſ. tom.* 4. *ſupl. p.* 62. *Mem. Trevolt. an.* 1706. *p.* 570.

Paſſa nueſtro Reverendiſsimo adelante, y dice, que los Partidarios de la ficcion (e) pretenden, que el Poeta, en las virtudes de Eneas, quiſo figurar las de Auguſto, para que comprehendieſſen los Romanos, que conſiſtia ſu felicidad en ſer governados por un Principe dotado de eſtas qualidades. Y añade ſu Rma. que ſi los Romanos conocian eſtas prendas en el original, de què ſervia preſentarſelas en la copia; y ſi no las cono-

(e) Feyj. *tom.* 9. *ibid. n.* 149.

cian en Augusto, tampoco conocerìan, que el Heroe del Poema era exemplar, ò copia suya.

Este, como dixe del precedente, puede ser un objeto accessorio, no principal, aunque tampoco indigno del Poeta. Y yo añadiera, que pudo pintar tal à Eneas Virgilio, para que contemplando Augusto sus perfecciones, procurasse aspirar à las que no possèia, y conservar con su exemplo las que le adornaban. Pero en fin, suponiendo, sin embarazarme en esto, que se admiraban en aquel Emperador, à lo menos las virtudes caracteristicas del Heroe Virgiliano, la Religion, Justicia, y valor, què inutilidad halla V. S. en que presentasse à los Romanos el Poeta una copia, en que reconociessen, ò un exemplar, à que viessen ajustadas las acciones de Augusto, que se merecieron el aplauso de su Imperio, como lo assegura Suetonio? (a) Yo confiesso, que un Poeta, que en las virtudes de mi grande Padre San Ignacio me presentasse un original, de que fuessen copia las que adornan à N. M. R. Padre General, lexos de serme inutil, me alentaria à la obediencia prompta, y gustosa de sus preceptos, haciendome vèr, que consistia mi felicidad en ser regido de un govierno tan identico, con el que hizo la de los primeros Jesuìtas.

(a) Sueton. *in Aug. cap.* 3.

A lo que añade nuestro Reverendissimo, (b) digo, que aquellas portentosas ficciones, en que no principalmente, (que esto lo hace la imitacion, y ficcion de la accion heroyca, que dà assumpto al Poema) si no

(b) Feyj. *ibid. num.* 151.

por

por aditamento, ò faynete fe conftituye el adorno del Epico (hablo de efte retrocediendo al tiempo del Gentilifmo) no es neceffario, que fiempre lleven inftruccion. Efto fería hacer un tirado difcurfo Philofofico; y por tanto dixo Horacio con difyuntiva:

(a) ,, Aut prodeffe volunt, aut delectare
,, Poetæ,
,, Aut fimul, & jucunda, & idonea
,, dicere vitæ.

(a) Horat. ad Pifon.

Por otra parte, en los exemplos, que produce fu Rma. de la Eneyda, y en otros, que pudiera producir, nada dixo Virgilio, que no fupieffen los Romanos: nada, que les hicieffe refpetar menos à fus Diofes. Afsi, fi el referir de ellos tales abominaciones no era inftruccion, ni difuafion, tampoco era feduccion, ò autorizar los vicios, que muchos figlos antes tenian engañado al Paganifmo, y eran punto affentado, y effencial de fu profana Theologìa, y Religion, como yà obfervamos. Llegafe à efto, que fi el haver feguido à Orpheo, y à la opinion comun, que reynaba en fu tiempo, en los defordenes, que atribuye Homero à fus Diofes, bafta, para que le efcufe en efte particular San Juftino Martyr, (b) no me parece razonable hacer cargo de èl à Virgilio.

(b) Juftin. *lib. de Mon.*

De eftos exemplos infiere el Sabio Maeftro Feyjòo, (c) que el fin unico de la ficcion fuè el deleyte. Tengolo permitido, por lo

(c) Feyj. *ibid. num.* 152.

lo que mira à eſte, ò aquel Epiſodio; y negado, y probado del complexo de la ficcion principal, ſin ſalir de la Eneyda. Dixe, que lo tenia permitido, porque podia negarlo. Y ſino, digame V. S. à un enfermo, que en fuerza de una mortal inapetencia eſtà à pique de perder la vida por falta de ſuſtento, no ſe le diſpone una vianda ſuſtancial, embuelta en mil accidentes, que recreandole la viſta, el olfato, el paladar, le reſtituyen poco à poco el apetito? Pues he aqui, que lo miſmo ſucedia en eſſas ficciones, las que liſongeando al oìdo, abrian inſenſiblemente el camino à la verdad. Aſsi, que examinada la materia en rigor, el fin inmediato, y proximo de eſtas era el deleyte, el mediato, y ultimo la inſtruccion; ni mas, ni menos, que ſucede en los aromas, y ſaynetes, con que ſe ſazona la vianda del enfermo.

(a) Feyj. ibid.

Mas replica ſu Rma. (a) que aùn para deleytar ſe les paſsò yà la razon à eſte genero de ficciones. Confieſſo à V. S. que nada me ha ſorprendido tanto, como eſta rèplica: porque ò habla de eſtas ficciones contrahidas à nueſtro tiempo, y eſto no tiene que vèr con nueſtro aſſumpto; ò habla de ellas miradas en el tiempo, y religion de los dos Poetas; y eſto es una manifieſta injuſticia. Oyga V. S. al juicioſo Mr. Rollin una maxima, que aunque la dà con otro aſſumpto, viene nacida al nueſtro: (b) „ La razon „ (dice) el buen juicio, y la equidad piden, „ que quien lee los Autores antiguos, ſe „ tranſporte à los tiempos, y Paìſes, de que „ ha-

(b) Rol. dans la manier. de etud. & de appr. &c. *tom. 1. lib. 2. cap. 1. art. 2. §. 6. p. m. 396.*

„ hablan, y que por un capricho, ò fantasìa del todo injusta, no se dexe preocupar „ contra las costumbres antiguas, porque son „ contrarias à las nuestras; lo que no es mas „ razonable, que si ciegamente apassionados „ por las modas de nuestra Nacion, mirasemos como ridiculos los trages de los Estrangeros.

Si el Rmo. Feijòo se huviera transportado en este punto al siglo de Virgilio, y Lucano, como se transportò al de Homero, huviera advertido, que quando escrivieron los dos Poetas, no se les havia passado à esta especie de ficciones la sazon para deleytar.

La prueba de esta assercion, sino me engaño, pica en evidencia: pues otros Poetas coetaneos del Mantuano, y Cordovès, emplearon la ficcion; lo que no huvieran executado, si se le huviesse passado la sazon de deleytar. Horacio, contemporaneo de Virgilio, dà muchos preceptos en este particular, y los practica; como tambien Petronio Arbitro, del tiempo de Lucano, y ni los dieran, ni los practicàran, si se huviera extirpado essa *insensata creencia*. Stacio, que vivia, quando el Cordovès, sacrificado al gusto ageno, porque solo del gusto ageno vivia, se huviera bien guardado de llenar sus Poesìas de Fabulas, si se recibiessen estas con indiferencia, frialdad, ò disgusto. Pero que sucediesse lo contrario, arriba lo pudo notar V.S. en los Versos que produxe de la Satyra septima de Juvenal. Y, para que no me replique, fundado en ellos, que el aplauso de Stacio solo era del vulgo, advierta, que assienta

Juvenal, que Papinio con su Poema divirtiò à toda la Ciudad: *Lætam fecit cum Statius Urbem.* Y el mismo Papinio se promete la assistencia, no menos que del Senado à la recitacion de su Achiles: (a)

(a) Stat. Sylv. *lib. 5. carm. 2.*

„ Si mea Romulei venient ad carmina
„ Patres,
„ Tu deeris, Crispine, mihi, cuneosque
„ per omnes,
„ Te meus absentem circumspectavit
„ Achilles.

Sobre los quales Versos dice assi Barthio: (b) „ Ex quibus versibus docemur, non solum vulgi plausus habuisse, aut populum ad recitantem concurrisse Papinium: : : : : sed ipsum etiam Senatum, Patresque Romanos. Y lo que es muy de notar, es, que en tiempo de Virgilio, lexos de extirparse essa *insensata creencia*, se escuchaban con admiracion de los hombres de buen gusto essas Fabulas. Assi me lo enseña, no menos que Horacio, quien prescriviendo, que el exordio del Poema sea modesto, dà por exemplar el de Homero en su Odyssea, admirando mucho, el que à un arranque, al parecer tan poco esplendido, se sigan cosas tan admirables; (c) *ut speciosa de hinc miracula promat*: y què maravillas son estas? Tres, ò quatro Fabulas:

(b) Barth. *t. 3. in Stat. ad cit. Vers.*

(c) Horat. ad Pison.

„ Antiphatem, Scyllamque, & cum
„ Cyclope Charibdin.

De

De aqui se infiere, que sin recurrir à la (a) *ficcion ingeniosa*, ò *al ingenio del Poeta en la ficcion*, hallaban en las Fabulas mismas sobrado motivo al deleyte. Pero al mismo tiempo confiesso, que no soy del dictamen de esse Poeta, que escriviò, que era menester *ingenio mas que humano, y erudicion casi infinita*, para fingir, como fingiò Virgilio, las Naves convertidas en Nimphas. Digan otros lo que quisieren, para disculparle; yo no puedo menos de reconocer en èl este lunar, que no es el unico; pues el falso testimonio, que levantò à Dido, no me parece bien, sin embargo de ser una de las leyes capitales del Poeta el deleytar. Y esta puede ser la unica disculpa de Virgilio, si se prometiò, el conseguirlo, como con efecto lo consiguiò; pues Ovidio, sobre el piè que le diò el Mantuano, trasladò los fabulosos amores de estos dos Principes al libro catorce de sus Metamorphoseos: fingiò la discretissima Carta de Dido à Eneas; y asegurò, que nada se leìa en la Eneyda con mayor gusto, que esta ficcion.

(a) Feij. *ibid. num.* 153.

(b) ,, Nec legitur pars ulla magis de
,, corpore toto,
,, Quàm non legitimo fœdere junctus
,, amor.

(b) Ovid. Trist. *lib.* 2. *Eleg.* 1.

Pero en fin, en este Episodio, aunque à expensas del honor de Dido (que la falta de verdad en los Episodios, y el anacronismo son dissimulables en un Poeta) acreditò mucho Virgilio su ingenio, tanto en el modo de

tra-

tratarlo, que fuè el mas honesto, quanto en el designio de forxarlo, que no fuè otro, que el de hacer lugar en su Poema à las guerras Punicas, que tanta gloria grangearon à los Romanos.

(a) Feij. *ibid. num.* 155.

Decir, como dice nuestro Rmo. (a) que dado que estas inventivas pidan algun ingenio, constantemente assegura, que no tanto, ni con mucho, como el que tenia Lucano: Que no las introduxo, porque no quiso: Que no quiso, porque tuvo por mejor referir la verdad pura, sin mezcla de Fabulas: (b) Que ojalà todos los Poetas huvieran hecho lo mismo, con lo que supieramos de la antiguedad infinitas cosas, que ahora ignoramos: Que seria infamia de la Poesìa professar antipathia irreconciliable con la verdad: Que no huvo menester Lucano fingir, para dàr à su Poema toda la gracia, à que otros Poetas no pudieron arribar sin el saynete de las ficciones: (c) Poner en su boca, contra los que le degradan de Poeta, por la falta de ficcion, los Versos de Palingenio: (d) Assegurar, en fin, que naciò para blanco de la embidia, son todas cosas, que merecian un prolixo examen, que ceñirè quanto me fuere posible, por no abusar mas de la paciencia de V. S.

(b) Feij. *tom. 4. hic num.* 40.

(c) Feij. *tom. 9. hic num. ultimo.*

(d) *Id. tom. 4. hic num.* 43.

Convengo en que muchas de las ficciones menos principales sean muy inferiores al ingenio de Lucano; aunque las que trata (que no refiere la verdad tan desnuda de ellas) persuaden, que cespitando en ellas, como lo puede V. S. vèr en la Poetica de Scaligero, cespitaria mucho mas, si huviesse dado à su obra, en la Fabula tirada, la forma,

que

que la falta de Poema. Este genero de ficcion pide mas ingenio del que piensa nuestro Sabio Benedictino, como se palpa en el inimitable Don Quixote de Cervantes, y en la Argenis de Barclayo, aunque estas ficciones son de otro caracter, y mas la primera. Passe tambien, que no tuviesse Lucano otro motivo para no servirse de la Fabula, que el no querer, y que este no querer, naciesse de tener por mejor el escrivir una sincera Historia. Pero asseguro al mismo tiempo, que si aquel no querer se compone con querer escrivir una Historia, no se compone con querer, como quiso formar un Poema. La razon es, porque el Historiador, y el Poeta no se distinguen por el verso, y la prosa; pues si se escriviera en verso (lo que no fuera dificil) la Historia de Herodoto, tan Historia se quedaria puesta en verso, como lo era en prosa: distinguense, en que el Historiador refiere las cosas como sucedieron: el Poeta, como pudieron, ò debieron ser: el objeto de aquel es la verdad: el de este la verisimilitud. Son palabras de Aristoteles en su Poetica, que no admiten interpretacion: ,, Haud ,, enim Historicum, (*dice*) atque Poëtam carmen, & soluta oratio designant. Quippè ,, (quod alioqui facile factu sit) si Herodoti Historia carminibus pangatur, æquè nihilominus, ac prius sine carmine erit Historia: sed hoc differunt, quòd hic quidem res gestas, ille, ut geri potuerunt, ,, exponit.

Por esso Petronio Arbitro culpa à Lucano, de que huviesse querido escrivir una Historia en verso: (a) „ Non enim res „ gestæ, (*dice*) versibus exponendæ sunt, „ quod longè melius Historici faciunt. De aqui resulta, que no haciendo Lucano figura entre los Historiadores, y descontandole muchos del numero de los Poetas, se le puede aplicar, con corta variacion, aquel dicho de San Basilio al otro Senador, que dexando la Toga, por la Cogulla, queria vivir con esta, como con aquella: *Et Senatorem amisisti, & Monachum non fecisti: Et Poetam amisisti, & Historicum non fecisti.*

(a) *Satyr. p. m.* 85.

Asi, si todos los Poetas huvieran hecho lo que Lucano, ni tuvieramos Historiadores, ni Poetas, à lo menos Epycos. No Poetas, porque sobre las nulidades, que llevo notadas en èl, tiene otra essencialissima; que es el infelìz exito de la accion, debiendo este ser siempre felìz en la Epopeya, como lo sienten todos con el Philosofo; y aùn por esso sin duda el *Insigne Critico Barthio* es de parecer, que la Pharsalia, si se ha de mirar como Poema, debe contarse entre las tragedias, y essas satyricas: (b) „ Nec absonè judicabit, qui longam „ eam satyricam tragœdiam dixerit, hexa„ metris conceptam, ne planè vulgò talis „ haberetur. No Historiadores; no solo por lo que tengo insinuado, sino tambien porque lo satyrico de que le nota Barthio, es prenda sumamente reprehensible en un Historiador; y porque inclinado à la parte de

(b) Barth. *tom.* 1. *in Stat. ad Carm.* 7. *lib.* 2. *Silv. initio, p. m.* 146.

Pom-

Pompeyo, comunicandose su passion à su pluma, manchò con muchas falsedades su obra, como lo puede vèr V. S. en Thomàs Farnabi: (a) lo que creo desdice mas de un Historiador, que no de un Poeta la transformacion de las Naves en Ninfas. Y què sabemos por Lucano de la antiguedad, que no sepamos por otros ciento? Y por què han de cargar los Poetas solos con esta quexa? Porque no escrivieron Historia, como Lucano, todos los Theologos, Philosofos, Jurisconsultos, y quantos algo escrivieron, y supieramos muchissimo de lo que ignoramos de la antiguedad.

(a) Farnab. *Præfat. ad Not in Lucan.*

Las ficciones instruyen, y divierten, como hemos visto, y la experiencia enseña; y assi no debe decirse, que la Poesìa, que las trata, professa irreconciliable antipatìa con la verdad. Para esto no basta que no la trate, es menester que la maltrate, y que la maltrate sin utilidad. Es por ventura infamia del Don Quixote, que no se halle en èl un hecho real? O de los sueños del grande Quevedo, que tanto despiertan à quien se duerme sobre ellos? Es descredito de la pintura, que nos divierta, è instruya con la representacion de objetos, que, ni tienen, ni acaso tendràn jamàs otra existencia, que en el lienzo, y en la fantasìa del Pintor?

Que sin el subsidio de la ficcion diesse Lucano à su Poema toda la gracia, que sin ella no pudieron dàr à los suyos los otros Poetas, es proposicion, que en lo que afir-

ma, necefsitaba de mas prueba, que una ſimple aſſercion, y en lo que niega tiene mucho de arbitraria. Porque aunque ſupongamos ſer aſsi lo que el Reverendiſsimo Feyjòo pienſa de Lucano, ſin embargo de tener contra sì el dictamen uniforme de la Republica de las Letras, quien ha dicho à ſu Rma. que otros grandes Poetas, como un Virgilio, un Stacio, no lo huvieran executado, ſi huvieſſen querido? Pero advirtieron lo que no advirtiò Lucano, que no podian tener gracia (à lo menos Poetica) ſin la ficcion unas obras, que, como tengo probado, la afianzaban en ella.

Los verſos de Palingenio me parecen belliſsimamente en ſu boca, y muy mal en la de Lucano. Aquel eſcriviò en un tiempo, en que por eſtàr en ſu pureza la Religion, debia ſer pura la Poesìa, conſagrada, como ſe ha viſto, deſde ſu origen à ella, y que por tanto debe mudarſe con ella; pero quando Lucano cantò, eſtaba la Religion viciada, y debia por la razon miſma eſtarlo la Poesìa, ſiendo la calidad de Fabulas, que viciaba à aquella perfeccion de eſta.

Ni pienſe V. S. que pretendo con eſto excluir de la Poesìa Chriſtiana la *ficcion*. En quanto eſta voz ſignifica la artificioſa diſpoſicion de las partes del Poema, tan formal es de nueſtra Poesìa, como lo era de la antigua. En quanto ſe toma por mera ficcion, no ſolo es permitida por adorno à los Poetas Chriſtianos, ſino aùn en los mas

ſa-

ſagrados aſſumptos, con tal que ſea con la debida moderacion, como lo demueſtra Frinzonio; (a) y lo perſuade la practica de Religioſiſsimos Poetas, San Gregorio Nacianceno en ſus *Tragedias*, San Sidonio Apolinar en ſus *Poemas*, Cornelio Schoneo en ſu *Terencio Chriſtiano*, Bidermano en ſus *Inocentes*, Thomàs Ceva en ſu *Niño Jesvs*, Larue en ſus *Tragedias, y Panegyricos*, y ultimamente (por no contarlos todos) los PP. Livino Meyer, y Ubertino Carrara; eſte en ſu *Colòn*, y aquel en ſu *Principe Inſtruìdo.* Solo advierto à V. S. que eſtas ficciones adyecticias deben ſaber, como ſaben, à la Religion de ſus Autores. Por lo demàs no hay coſa mas uſada, que la ficcion figurativa aùn en los Libros Sagrados; porque què otra coſa es la deliberacion de los arboles ſobre elegirſe un Soberano, que leemos en el Libro de los Jueces; la Muger fuerte de Salomòn; y (para omitir otras innumerables) aquel ſublime Throno de Dios, que celebraron Moyſés en el Monte, David en los Pſalmos, San Juan en el Apocalypſi; y que tan poeticamente deſcriviò Ezechièl; de quien, como de otros Prophetas, ſe ſirviò para ſus ficciones Platon, ſegun la obſervacion del cèlebre Martyr Juſtino? (b)

La razon de eſto es (para que ni los menos cautos tropiecen) el que la ficcion es compatible con la verdad, y no es de modo alguno mentira, lo que ſe finge, quando oculta una verdadera ſignificacion, baxo el velo de una narracion fingida, con cuya di-

ver-

(a) Frinzon. *de Poet. lib.* 2.

(b) Juſtin. Ap. le Brun. *de Eloq. Poet. tom.* 1. *lib.* 1. *cap.* 11. *ſect.* 3. *p. m.* 13.

version entra con mas facilidad, y se imprime mejor la verdad. Asi nos lo enseñan la razon, y San Agustin despues de referido el Apologo, que he citado del Libro de los Jueces. (a) ,, Quod utique (dice el Santo) ,, totum fingitur, ut ad rem, quæ intenditur, ficta quidem narratione, non mendaci tamen, sed veraci significatione veniatur. Hay sin embargo una grande diferencia entre las ficciones sagradas, y las profanas. En aquellas nunca se separa el deleyte de la instruccion, en estas sì: las segundas aunque enseñen, no siempre visten con decencia la piedad, y virtud. Las primeras aun con el ornato inspiran la religion, y santidad: las unas en fin conducen las mas veces por caminos peligrosos al termino, las otras guian siempre por seguros senderos. Es advertencia del imponderable Nacianceno. (b) ,, Apud ,, nos quoque abditi, & abstrusi sermones ,, sunt. (nec enim inficias ivero) Verùm quænam duplicis eorum sensus est ratio? Nec ,, externa species indecora, & inhonesta est; ,, & quod ocultatur admirandum est; ijsque, ,, qui in penetralia ipsa inducuntur mirè splendidum: ac pulcherrimi cujusdam corporis ,, instar, haud aspernanda veste contegitur::: ,, Apud vos contra: nec quod intelligendum ,, proponitur, fidem meretur; & quod externè oculis obijcitur, funestum, & exitiosum est. Quæ porrò prudentia est per ,, cœnum ad urbem ducere, aut per saxa, & ,, scopulos ad littus contendere? Perdone V. S. mi prolixidad en este punto, nacida

uni-

(a) *Aug. de Mend. cap. 12.*

(b) *Invect. 1. in Jul.*

unicamente de la circunſpeccion de perſonas de mi mayor aprecio, que me han hecho el honor de comunicarme ſus reflexiones ſobre eſta Carta.

Por lo que mira à la embidia, de que hace nueſtro Rmo. blanco al Cordovès, reſponderà Farnaby, quien en el Prologo à ſus doctas notas ſobre eſte Poeta, del que es buen amigo, alegando el principio del Genethliacon, que à honor de Lucano cantò Stacio, deſcubre la cauſa de eſſa embidia, por eſtas palabras: ,, Modeſtius utinam amorem tuum, ò Papini, in celebrando Lucani natali teſtatus fuiſſes! quamquam, & ,, hoc ipſum amantis fuerat, non onerare ,, amicum laudibus. Præfiſcino magis opus ,, erat, quod tamquam ſervus triumphali ,, curru ſimul advectus Nemeſim, gloriæ enormioris carnificem, à tergo exoraret. Dum ,, enim Bætim in certamen cum Melete, & ,, Mantua provocas amico ſummam conflaviſti invidiam. Deſcubierta, pues, la cauſa de eſta, culpenſe à sì ſolos los apaſsionados de Lucano.

Concluye nueſtro Rmo. eſte punto diciendo, (a) que eſpera que los Eſpañoles, amantes de la gloria literaria de la Nacion, llevaràn à bien el que ſe detenga tanto en la Apologìa de Lucano. Yo, que ſoy muy Eſpañol, para querer diſputarla ſus glorias, podia temer por el contrario, que llevaſſen à mal mis compatriotas mi prolixidad en la impugnacion de tan ſabia, y erudita Apologìa. Para aquietarme en eſte particular, y vin-

(a) Feij. *tom. 4. hic num. 45.*

vindicarme, cierro esta defensa de Virgilio, asseguurando, que aun quando Lucano fuesse el mayor Poeta, que produxeron los siglos, tuviera nuestra Nacion poco, ò nada de que gloriarse; pues quanto supo en esta, y en las demàs facultades, lo debiò à Italia, en donde lo aprendiò de Maestros no Españoles, y adonde passó muy niño: (a) *Infans Romam delatus, & educatus est*. Ocho meses le dà el Author de su vida, que anda à la frente de su Pharsalia con Farnaby: ,, Octo mensium infans Romam à Fatre advectus est: ,, ibique Palæmone Grammatico, Virginio ,, Flavio Rhetore, & Cornuto Poëta, ac Philosofo Præceptoribus usus est. Y si el arbol, que una inundacion arraygò en huerto ageno, no rinde al primero, sino al segundo dueño sus frutos, considere V. S. cuyos serian los sazonados, ò desabridos, que diò Lucano? Esta reflexion, que puede parecer à V. S. una mera cabilacion mia, y una escusa poco sólida, tiene el apoyo de mi juicioso Mr. Rollin, quien sin otra razon mas, mira mas à Terencio, atendiendo à sus escritos, por Romano, que por Africano. Dice assi: (b) ,, Pudiera contar, ò por mejor decir, poner à la frente de los Escritores, que ilustraron la Africa al cèlebre Terencio, capàz ,, por sì solo de grangearla un honor incomparable con el lustre de su reputacion, sino ,, fuesse evidente, que atentos sus escritos, ,, no debe contemplarse como Patria suya ,, tanto Carthago, donde naciò, quanto Roma, en donde fuè educado, y en donde ad-

(a) Gyrald. *Hist. Poët. dialog. 4. p. m. 175.*

(b) Roll. *Hist. Anc. tom. 1. livr. 2. part. 1. §. 7.*

„ adquirió aquella pureza de estilo, delica-
„ deza, y elegancia, que le han hecho la
„ admiracion de los siglos.

Concluyo mis reflexiones con la del Erudito Mr. Despreaux, asi por ser una insigne justificacion de mi causa, como porque podrà servir à V. S. de regla, para hacer un sano juicio de los grandes hombres de la antiguedad. Son sus palabras: (a)

„ Quando estos, ò aquellos Escritores han
„ sido admirados durantes muchos siglos, y
„ solo despreciados por uno, ù otro de gus-
„ to extravagante: : : : : : : : el dudar enton-
„ ces del merito de tales Autores, no solo
„ es temeridad, pero aùn locura. Ni im-
„ porta, que no descubras las gracias de sus
„ obras; porque de esto no has de concluir,
„ que no las hay, sino que ciego no las vès,
„ y que te falta el gusto. En efecto, el grues-
„ so de los hombres à la larga no se engaña
„ en las obras de espiritu. Asi, que ahora
„ no debe disputarse, sobre si Homero, Pla-
„ tòn, Ciceròn, Virgilio, fueron sugetos ad-
„ mirables, por ser esta una cosa fuera de
„ contestacion, haviendo convenido en ella
„ veinte siglos. Lo que se ha de inquirir, es,
„ en què consiste aquel primor, que les gran-
„ geò la admiracion de tantos siglos; y es
„ forzoso, ò dàr con el medio de verlo, ò
„ despedirte de las buenas Letras, persua-
„ diendote, que, ni genio tienes, ni gusto
„ de ellas; pues no sientes lo que sintieron
„ todos los hombres.

(a) Despr. *Reflex.* 7. *sur Longin.*

Bella maxima, que nunca debieran perder de vista, quantos toman el arduo as-

sumpto de examinar el merito de los antiguos. Yo, que no me tengo por capàz de dàr lecciones à ninguno, y mucho menos al Reverendissimo Feyjòo, que tan generosamente la observa en sus preciosas obras, y particularmente en el tom. 9. mirola, como regla, que me prescriven la razon, la autoridad de Mr. Despreaux, y el exemplo de su Rma. y assi, siempre que el Sabio Feyjòo me hiciere, como lo espero, reconocer mis yerros en el caso presente, protesto su practica con las palabras de nuestro cèlebre Critico Vavassor,(a) las que me le hacen mas recomendable, que la inmensa erudicion, y belleza de sus obras tan aplaudidas en la Republica de las Letras. „ Nihil „ est profecto quod malim, quàm emendari, & redargui opinionem meam, falsique convinci, si quando contingit, ut veterum scriptorum aliquid parum mihi sanum, aut rectum videatur esse: usque eò „ placet, atque in honore est venerandâ canitie, & tot seculis spectata antiquitas: „ citiùsque optarim, me in judicando, quàm „ istos communes terrarum orbis Magistros „ in scribendo errare.

(a) Vavass. de Ludic. Dict. sect. 1. §. 3.

Con esto tengo satisfecha la digna curiosidad de V.S. en este punto; y concluyo, assegurandole de nuevo, de mi aprecio, y estimacion del Reverendissimo Padre Maestro Feyjòo, y de sus eruditas obras; las que, maduramente contempladas, le merecen sin duda el grande elogio, que de Mr. de Fontanella hace el Ciceròn de la Francia, que no hà mucho perdimos en la persona del

Pa-

Padre Carlos de Poree, por eſtas palabras: (a) „ Omnium opes Academiarum ſinu ſuo „ complexus eſt, cum Poëtis canorus, cum „ oratoribus diſertus, cum Philoſophis ſub- „ tilis, cum Geometris immenſus, cum „ Aſtronomis ſublimis, cum Anatomicis ocu- „ latus, cum omnibus omnis homo, in diſ- „ ciplinis verſatus univerſis, & in ſingulis „ planè ſingularis.

(a) Por. *t.2. Orat. de Crit. p.2. p.m.* 264.

Queda V. S. obedecido, ſi no como lo eſperaba, como he podido, y debia eſperar de un hombre embarazado por ſu eſtado, y empleo en otras trabajoſas, y continuadas ocupaciones. Y no dudando de las finezas, que debo à V. S. ſellarà las muchas, con que me ha obligado, con la de diſſimular mis deſaciertos: eſpero, que, à ſu exemplo, me haga el Publico erudito la juſticia, ò la gracia de mirar eſta primera produccion de mi pluma, con la indulgencia, à que tienen algun derecho los pocos años, quales ſon los mios. Nueſtro Señor guarde à V. S. quanto puede, y deſeo. Villagarcia de Campos, y Noviembre 3. de 1343.

B. L. M. de V. S.
ſu mas atento reconocido ſervidor, y Capellan,

JHS·
Joachin Xavier de Aguirre.

Señor Don Joſeph Borrul.